



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

**LA COMUNICACIÓN VERBAL Y NO VERBAL
COMO TRANSMISOR DE VIOLENCIA FAMILIAR.
UN ENFOQUE SISTÉMICO.**

TESIS TEORICA:

para obtener el título de:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Presenta:

AURORA MIREYA GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ

ASESORES:

MTRA. Guadalupe Concepción Meléndez Campos

MTRA. Aída Ivonne Barrientos Noriega

MTRA. María de Lourdes Jacobo Albarrán.



TLANEPANTLA, EDO. DE MÉXICO.

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A DIOS

Por todos aquellos momentos por los que me has permitido conocerte pese a las circunstancias, me has acompañado en mi camino te doy gracias Señor ahora sé que tras la tempestad viene la calma.

MAMÁ

Gracias por tu apoyo moral que es el gran motor que impulsa mis deseos de ofrecer lo mejor que tengo compartiendo contigo esta meta; gracias a ti soy una mujer en lucha constante de mi superación.

Te dedico esta tesis con mucho cariño, esperando veas en esto uno de tus sueños realizados, como yo los he visto en ti.

Con admiración y respeto para ti tu hija Mireya.

A MIS ASESORES Y MAESTROS

Lupita, Ivonne y Lourdes por su valiosa e incondicional asesoría en la presente tesis por orientarme en lo profesional con sus oportunas sugerencias para el logro de la misma.

A TI ERICK

Por apoyarme en la continuación de mi realización como ser humano tanto personal como profesionalmente por enseñarme qué con persistencia se logra lo que se quiere.

Y sobre todo gracias por tu amor me has enseñado a contar y compartir contigo una etapa más de nuestra vida.

Con amor. Bebilla Tú esposa

A MIS AMIGOS Y AMIGAS:

Por que gracias a su apoyo moral, su comprensión y cariño he conocido y vivido lo que es la amistad y el compañerismo.

A MIS PROFESORES:

.

A todos mis maestros y compañeros que tuve durante la carrera

INDICE

	PAG.
Resumen	7
Introducción	8
I. Conceptos clave de la Teoría Sistémica aplicada a la familia	
1.1- Concepción sistémica de la familia	13
1.2- Desarrollo histórico de la Teoría General de los Sistemas	13
1.3- Conceptos de la Teoría General de los Sistemas	15
1.4- Conceptos de la Teoría Cibernética	17
1.5- Conceptos del Modelo Estructural (Minuchin, 1977)	18
1.5.1- Holones o subsistemas familiares	19
1.6- Conceptos del Modelo Evolutivo (Haley, 1981)	21
1.7- Conceptos del Modelo Interaccional de Palo Alto (M.R.I)	27
1.8- Conceptos del Modelos de Milán	28
1.9- Modelo enfocado a Soluciones	28
II. Fase de transición de la pareja hacia una nueva familia: su relación y conflicto.	
2.1- Transición del noviazgo al matrimonio	30
2.2 - Vida cotidiana de la pareja	33
2.3- Clasificación de la pareja y tipos de cónyuges	36
2.4- Relación en la familia con el nacimiento de los hijos	40
2.5- Conflictos en la familia con el nacimiento de los hijos	42
2.6- Relación en la familia con los hijos escolares	43
2.7- Conflictos en la familia con los hijos escolares	45
2.8- Relación en la familia con los hijos adolescentes	46
2.9- Conflictos en la familia con los hijos adolescentes	47

III. Comunicación verbal y no verbal ¿Cómo influyen en la familia?	
3.1- Definición y evolución del concepto de comunicación	49
3.2- Axiomas de la comunicación	51
3.3- Tipos de comunicación	53
3.3.1- Elementos que intervienen en la comunicación digital (comunicación verbal)	53
3.3.2- Elementos que intervienen en la comunicación analógica (comunicación no verbal)	55
3.3.3- Metacomunicación	58
3.4- Comunicación y familia	60
3.5- Disfunciones comunicativas en la familia con respecto a los axiomas	61
3.6- Conflicto y relaciones de poder del sistema familiar	66
3.6.1- Poder y organización familiar	67
3.6.2- La casa escenario de poder	68
IV. Violencia familiar: Causas y consecuencias emocionales	
4.1- Definición de violencia familiar desde el abordaje sistémico	73
4.2- Formas en que se expresa la violencia psicológica	74
4.3- Ciclo de violencia familiar	79
4.4- Violencia familiar desde el modelo relacional o interaccional	80
4.4.1- Actos violentos y su juego relacional familiar	81
4.5- Características del matrimonio en guerra	84
4.5.1- Juegos relacionales establecidos entre la pareja	84
4.5.2 -Juegos relacionales con respecto a la disfuncionalidad de los axiomas (Teoría de la Comunicación Humana)	86
4.5.3- Relación de la Teoría Cibernética con respecto a los Juegos Relacionales	87
4.6- Características de la relación entre padres e hijos	89
4.6.1.-Familia y sus juegos relacionales	89
4.6.2- Maltrato psicológico infantil	90
4.6.3- Maltrato y culpabilidad de los padres	91

4.7- Características de la relación fraterna	93
4.7.1- Juegos relacionales establecidos en la familia	93
4.7.2- Juegos relacionales establecidos entre los hermanos	94
4.8- Consecuencias emocionales generadas a partir de la comunicación verbal y no verbal dentro del sistema familiar	96
4.8.1- Comunicación y relaciones afectivas-emocionales entre los esposos	96
4.8.2- Comunicación y relaciones afectivas emocionales entre los padres e hijos.	98
4.8.3- Comunicación y relaciones afectivas-emocionales entre los Hermanos	99
V. Tratamientos desde los diferentes modelos de la Terapia Sistémica	
5.1-Principios de la Terapia Familiar	102
5.2- Modelo Estructural	103
5.3- Modelo Estratégico	109
5.4- Modelo Interaccional de Palo Alto (M.R.I)	113
5.5- Modelo Sistémico de Milán	118
5.6- Modelo Enfocado a Soluciones	122
VI. Descripción y Tratamiento de una familia que sufre violencia intrafamiliar de tipo psicológico	
6.1- Presentación de caso	132
6.2- Motivo de consulta	132
6.3- Desarrollo y avance de las sesiones	134
Conclusiones	178
Bibliografía	183

Nombre de archivo: A2
Directorio: C:\Mis documentos\TESIS\AURORA GUTIERREZ\doc
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: usuario
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 09/03/06 07:38 P.M.
Cambio número: 2
Guardado el: 09/03/06 07:38 P.M.
Guardado por: BASE
Tiempo de edición: 0 minutos
Impreso el: 09/03/06 07:58 P.M.
Última impresión completa
Número de páginas: 3
Número de palabras: 653 (aprox.)
Número de caracteres: 3,723 (aprox.)

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es describir cómo influye la comunicación verbal y no verbal en la transmisión de violencia dentro de la familia, todo ello analizado desde el punto de vista sistémico; para que dicho objetivo se alcance se elaboraron seis capítulos, cuya temática se describe a continuación.

En el primer capítulo se resume el desarrollo histórico de la Teoría General de Sistemas, cuyo principal exponente fue Bertalanffy, quien define las características de los sistemas, sus elementos y su funcionalidad, para tener una mejor comprensión de cómo interactúan interna y externamente dichos elementos y de qué manera intercambian información que enriquece al sistema familiar total.

El segundo capítulo se enfoca a la descripción del ciclo vital de la familia, analizando desde la etapa del noviazgo hasta la vejez y muerte de los integrantes de la pareja original, destacando en cada etapa los tipos de relación y posibles conflictos que aparecen como parte de la vida cotidiana en las familias.

El tercer capítulo aborda la manera en que influye la comunicación verbal y no verbal dentro de la dinámica familiar, abarcando temas como la diferencia que existe entre comunicación digital y analógica, los conflictos que llegan a surgir cuando éstas son contradictorias, cosa que pone en juego las relaciones afectivas-emocionales entre los integrantes del sistema.

En el cuarto capítulo se hace una semblanza de las causas y consecuencias de la violencia intrafamiliar; desde su definición, su ciclo, y las características adoptadas por cada integrante de la familia dependiendo del rol que desempeñe dentro de ésta, así mismo se ven las consecuencias emocionales generadas dentro del sistema.

En el quinto capítulo se abordan las estrategias de solución más comúnmente utilizadas para mejorar la interacción y por ende la comunicación familiar, empleadas por cinco escuelas de la terapia familiar sistémica.

Por último, en el sexto capítulo se presenta un caso simulado de una familia que sufre violencia, y la manera en que el terapeuta aborda el caso desde el modelo centrado en soluciones, destacando el tipo de estructura familiar observada y las estrategias, específicamente las preguntas, utilizadas por el terapeuta para lograr el cambio.

INTRODUCCIÓN

En la vida del ser humano la comunicación juega un papel muy importante, ya que por medio de ésta se relaciona con su medio ambiente físico y social. Para comprender cómo se dan los procesos de la comunicación y su interrelación con el ser humano analizaremos la Teoría de la Comunicación que estudia entre otras cosas, la transmisión física de las señales (sintáctica), los códigos y los sistemas de signos (semiótica), y la dinámica de las relaciones emisor-receptor (pragmática), en ésta última nos enfocaremos más, debido a que se basa en las manifestaciones observables, es decir, en la conducta del emisor y del receptor.

La pragmática de la comunicación estudiada por Watzlawick, Beavin y Jackson (1981), tiene como objeto de estudio un conjunto de aspectos muy importantes en la comunicación humana, como son: la consideración de los interlocutores y las locuciones que emplean en su contenido (es decir, sus aspectos estrictamente semánticos), las circunstancias y momentos en que lo hacen, las relaciones que guardan con estos contenidos (creencias, opiniones etc.), y sus conocimientos, su visión del mundo o las intenciones y propósitos de los enunciados que emiten.

La conducta comunicativa exige dos polos dialécticamente implicados, que se influyen mutuamente no de manera lineal sino a través de un proceso circular, puesto que al escuchar y al hablar los interlocutores lo ejercitan simultáneamente. Así las relaciones interpersonales pueden ser una importante fuente de satisfacción si existe una comunicación abierta y clara, pero si la comunicación es confusa o agresiva, suelen originarse problemas.

En las relaciones interpersonales cada individuo hace partícipe al otro de algo propio, pues en la verdadera comunicación recíproca se da, en cierto modo, un reconocimiento a la personalidad del otro, a su diversidad individual como elemento igualmente necesario de la comunicación familiar. Sólo desde el reconocimiento del otro como persona, puede existir algo en común, algo en lo cual se participa (Sánchez, 1998).

Así el ser humano desarrolla la capacidad de comunicarse dentro de su núcleo familiar desde su nacimiento, pues la familia es en primera instancia, la que ofrece el contexto para crecer, desarrollarse y comunicarse. El recién nacido establece las primeras relaciones con su madre y con su padre, ellos le dan la oportunidad de sobrevivir procurándole la satisfacción de sus necesidades, tanto físicas como emocionales, lo que le permitirá aprender a expresar su afecto y adquirir un sentido de identidad y de pertenencia (Pick, 1992).

Al ejercer sus funciones educativas los padres crean en el individuo un marco de referencia cultural que le permitirá moldear su conducta, desarrollar sus propios valores y aceptar o rechazar las normas sociales. En la medida en que esto se realice de manera congruente y sobre la base del afecto, el niño crecerá como un individuo integrado. De acuerdo con la forma en que se lleve a cabo esta enseñanza el niño aprenderá el concepto de autoridad y la manera de comunicar sus necesidades.

A través de la convivencia con sus hermanos y/o con otros niños, el niño vive un proceso de socialización que le ayudará a compartir, tolerar la frustración, competir, cooperar, manejar sentimientos de celos y rivalidad, así como tener relaciones interpersonales positivas y sobrellevar las negativas. Con base en los valores y pautas de interacción de cada sociedad, la familia creará sus propios patrones, normas, reglas de conducta que permiten a cada uno de sus miembros expresar su afecto, tomar decisiones y negociar problemas. Los patrones familiares son dinámicos y pueden hacer frente y adaptarse a los cambios que se requieren en cada uno de los momentos por lo que atraviesa la familia, comúnmente a este proceso se le conoce como ciclo vital de la familia.

A través del tránsito por las etapas del ciclo vital, la familia construye relaciones sociales de naturaleza íntima, donde conviven e interactúan personas emparentadas de géneros y generaciones distintas, que van construyendo fuertes lazos de solidaridad, relaciones de poder y autoridad, reuniendo los recursos para satisfacer las necesidades básicas de los integrantes del grupo; definiendo obligaciones, responsabilidades y derechos de acuerdo con las normas culturales, la edad, el sexo y la posición con relación al parentesco (Fuentes

et al., 1996). Pero, ¿qué es lo que sucede cuando el núcleo familiar se convierte en un ambiente de hostilidad para sus integrantes?. Generalmente ocurre que la familia se rodea de silencio y prejuicios por el sufrimiento y el abuso de cada uno de sus integrantes.

Actualmente en muchos hogares, aparentemente respetables, sabemos que existen mujeres golpeadas, niños maltratados, ancianos y/o discapacitados agredidos, cónyuges en guerra, en fin, una amplia gama de abusos al interior de la familia (Ferreira, 1991).

La violencia en la familia no es un asunto privado, individual o aislado, es una grave circunstancia social que aparece como síntoma resultante de una multitud de fallas del sistema global en el que vivimos (Ferreira, 1991). Para Cuevas (2000) la violencia se entiende como una acción injusta con que se ofende o perjudica a alguien, o mediante la cual se le obliga a hacer, aceptar o decir algo en contra de su propia voluntad.

La familia en conflicto puede afectar su calidad de vida de los integrantes hasta llegar a la frustración, provocando problemas económicos y de salud física y mental, así como efectos negativos sobre los hijos e hijas. Esto puede provocar en los hijos los mismos patrones de conducta para relacionarse con sus hermanos y posteriormente se relacionarán de esa forma con sus padres.

Muchas de estas dificultades que existen en la relación son ocasionadas por las carencias comunicativas entre cada uno de los integrantes, mismas que se van acentuando con el tiempo y con ello pueden cobrar una dimensión seria, de tal forma que el pequeño conflicto se transforma en uno de mayor magnitud.

Por lo anterior se comprende que los conflictos son generados a partir de la lucha de poder y control; de marcadas limitaciones para relacionarse interpersonalmente; de la prevalencia de actitudes negativas o positivas durante las discusiones; del aislamiento, invalidación o actitudes defensivas durante la comunicación; de desacuerdos en las actividades, en el tiempo de entretenimiento, o del cuidado de los niños, etc. Todos estos pueden ser factores precipitantes que si se dejan acumular se va produciendo un ciclo de violencia cada vez

más constante hasta volverse cotidiano para todos sus integrantes, lo cual poco a poco va dificultando la convivencia.

Este ciclo se puede ir presentando en cualquiera de las etapas del ciclo vital de la familia y sus consecuencias emocionales pueden ser devastadoras, dependiendo de cómo perciba cada integrante esta forma de convivencia, de acuerdo a la posición jerárquica en que se encuentre, entre otros aspectos, por lo que resulta necesario crear estrategias de solución para promover el cambio de actitudes y creencias que afectan la relación.

Para entender cómo se da este proceso dentro de la familia y por qué una conducta afectará a todos los demás es decir a la totalidad del núcleo familiar, nos remitiremos al estudio de la Teoría General de Sistemas. Esta teoría se creó a partir del resultado de una tendencia general hacia la integración de las ciencias tanto naturales como sociales, siendo desarrollada inicialmente por Ludwing von Bertalanffy en la década de los 40's. Con ello se da origen a una nueva visión que reconoce la importancia de las interrelaciones, proponiendo un paradigma general de la totalidad, que tiene como objeto de estudio las correspondencias entre sistemas de todo tipo, entendiendo como sistema al conjunto de elementos que funcionan de manera independiente, pero que se repercuten unos sobre otros, persiguiendo un objetivo o fin determinado.

Dicha teoría considera a los seres vivos como sistemas abiertos en constante intercambio con su medio ambiente, regido por leyes claramente diferenciadas. Entre las propiedades de estos sistemas están el que cada uno de las partes de un sistema está relacionada de tal modo con las otras que un cambio en una de ellas provoca un cambio en todas las demás y siendo el todo diferente a la suma de las partes (totalidad); el propio sistema se autorregula y corrige a través de circuitos de intercambio de información (retroalimentación) (Bertalanffy, 1976). Tomando en cuenta lo anterior, la familia es considerada como un sistema abierto, sus miembros al interactuar interna y externamente intercambian información enriqueciendo así el sistema.

Partiendo de lo anterior el objetivo del presente trabajo será: describir desde el punto sistémico la influencia de la comunicación verbal y no verbal como posible transmisor de violencia en la familia.

Para lograr dicho objetivo se presenta el caso simulado de una familia que sufre violencia intrafamiliar, destacando los juegos relacionales presentes en ella, así como preguntas que puede emplear el terapeuta, basadas en los postulados del modelo enfocado a soluciones, con el fin de buscar excepciones al problema, reestableciendo así la funcionalidad del sistema familiar.

CAPITULO I

CONCEPTOS CLAVE DE LA TEORIA SISTEMICA APLICADA A LA FAMILIA

1.1- Concepción Sistémica de la Familia

Para poder entender cómo fue desarrollándose la concepción sistémica de la familia es necesario apoyarnos inicialmente de La Teoría General de los Sistemas (Bertalanffy, 1976), La Teoría Cibernética (Wiener, 1948), la Teoría de la Comunicación Humana (Watzlawick, Beavin, y Jackson, 1981, la cual se explicará en el capítulo III), que fueron las bases sobre las que se formó la Teoría Sistémica, por lo que las mencionaremos de forma amplia en este capítulo.

1.2- Desarrollo histórico de la Teoría General de los Sistemas

Se realizará una semblanza de cómo surgió dicha teoría, para ello nos remontaremos a las ideas de Descartes y posteriormente de Newton que ocupaban el centro de atención con su enfoque mecanicista aplicado a la ciencia, considerando desde ese entonces fuertes postulados comúnmente llamados cartesianos-newtonianos los cuales describiremos a continuación:

- 1.- La separación entre mente y cuerpo.
- 2.- Fragmentar la realidad en elementos simples y separados
- 3.- Todo fenómeno tiene causa y efecto (este último punto mencionado por Newton; Kuhn, 1969).

Estas propuestas Cartesiano-Newtonianas gobernaron por más de tres siglos, sin embargo también hubo un filósofo alemán llamado Friedrich Hegel (1770-1831), quien postuló que “él todo es más que la suma de partes”, las partes no pueden comprenderse si se consideran de forma aislada del todo (Deras, 2000). Pero no tuvo mayor relevancia esta propuesta debido a las ideas de Descartes que reinaban en ese entonces.

Dentro de estos postulados cartesianos-newtonianos, el esquema mecanicista de hombre-máquina que se manejaba en ese entonces, dejaba de lado los pensamientos, sentimientos e imaginación así como los procesos biológicos del ser humano, sobre todo el no poder explicar los procesos vivientes tales como: psicobiología, psiquiatría neurología, medicina, electrónica, entre otras, que intentaban encontrar un cuerpo teórico-científico de la unión entre sus disciplinas. Como grupo estos científicos compartían el supuesto filosófico de que él todo es cualitativamente diferente a las partes, ya que las propiedades de un conjunto derivan de las propiedades de las relaciones entre las partes. En 1930 ya resultaba insuficiente enfrentar los problemas teóricos de las ciencias biosociales, Bertalanffy en 1947 fue el primero que enunció y definió la Teoría General de los Sistemas apoyado inicialmente en las ideas de Hegel y en otras contribuciones que empezaron a surgir a partir de 1948, entre ellas están:

- a) Teoría General Autónoma: que puso los fundamentos de la inteligencia artificial, realizado por John Von Neuman.
- b) Teoría de la información: por su creador C.E. Shannon por el cual se desarrolló el concepto de la teoría de las comunicaciones, ganando terreno en la ingeniería de las comunicaciones.
- c) Teoría de la Cibernética: creada por Norber Wiener en el cual se relacionó los conceptos de homeostasis, retroalimentación positiva y retroalimentación negativa, enfatizando la importancia del contexto de los sistemas (Vang, 1981; Jurgen 1990).

Manejó los siguientes fundamentos para su disciplina:

- Tendencia a la integración general de diferentes ciencias naturales y sociales.
- Él todo es más que la suma de partes.
- El todo determina la naturaleza de las partes.
- Las partes no pueden comprenderse si se consideran aisladas de todo.
- Toda integración se centra en la Teoría General de los Sistemas

Este modelo fue propuesto inicialmente para responder a ciertos supuestos biológicos permitiendo mayor comprensión de la organización de los sistemas vivos y posteriormente aplicados en diferentes campos, ofreciendo una visión de orden psicológico y sociocultural. Durante la década de 1950 fue cuando se buscaba encontrar métodos de solución a fin de extender su dominio de aplicación y facilitar la comprensión de nuevos fenómenos, introduciéndose poco a poco al campo de la psiquiatría, pero fue hasta finales de esta década cuando la familia fue considerada en un primer plano para el estudio de la comunicación con jóvenes esquizofrénicos. Esto sirvió de base para un gran número de formulaciones en torno a la familia, siendo integradas a un modelo sistémico hasta finales de la década de los sesenta y principios de los ochenta (Hernández y Hurtado, 2002).

1.3 - Conceptos de la Teoría General de los Sistemas

Bertalanffy (1976) desarrolló los siguientes conceptos:

1.- **Un sistema** “ es un conjunto de elementos (tales como: el lenguaje, los objetos o bien los sujetos) relacionados entre si, es decir, existe una interdependencia entre las partes y la posibilidad de un cambio a través de la reversibilidad de la relación” (p. 228).

2.- **Los sistemas abiertos:** son aquellos que se encuentran en el medio ambiente; poseen otros sistemas por los cuales se relaciona, comunica e intercambia, es decir, que todos los sistemas vivientes son abiertos, dicho de otra forma, interactúan con el medio ambiente y son susceptibles al cambio.

Los sistemas abiertos se caracterizan por:

- a) Los cambios o cualquier modificación es aceptado de buena forma considerándose como algo normal y deseable.
- b) Las acciones son resultado de la realidad.
- c) La comunicación, las reglas y el sistema en sí, se encuentran estrechamente relacionados.

3. - **Los sistemas cerrados:** No tienen medio ambiente (no hay un sistema externo que lo viole) por lo tanto los sistemas no vivientes son sistemas cerrados, pues dependen únicamente de las condiciones iniciales del sistema; es decir, que no interactúan con el medio ambiente y permanecen estáticos.

Los sistemas cerrados se diferencian por:

- a) Su resistencia al cambio.
- b) No hay relación entre la comunicación y las reglas del sistema.

4.- **Totalidad:** El todo es más que la suma de partes, es decir, es el resultado de una interacción recíproca de sus partes (de ahí que es imposible estudiar los elementos del sistema por separado). Siendo la totalidad de una familia no solamente la suma de sus miembros, sino también la comunicación e interacción entre ellos.

5.- **Circularidad:** Son los cambios de un elemento del sistema que afectan a los demás y viceversa, es decir, si se altera alguna parte del sistema también alterará a todo el sistema. En el caso de la familia existen relaciones recíprocas y repetitivas que conducen a una secuencia de conductas determinadas, es decir, que la conducta de un miembro de la familia afecta a la conducta de los demás miembros y viceversa.

6.- **Equifinalidad:** Un mismo efecto puede responder a distintas causas. Es decir, los cambios observados en un sistema abierto no están determinados por las condiciones iniciales del sistema, sino por la propia naturaleza de los procesos de cambio. Esta

definición no es válida para los sistemas cerrados, ya que éstos vienen determinados por las condiciones iniciales.

1.4- Conceptos de la Teoría Cibernética

1.- **Homeostasis:** El sistema posee dos tendencias, por un lado busca la estabilidad y el equilibrio (Homeostasis) y por el otro posee la capacidad de transformación y cambio, estas tendencias equilibran la flexibilidad del sistema.

2.- **Retroalimentación:** Se refiere a la comunicación o información de enlace que une al sistema como una totalidad y que puede mantener al sistema en equilibrio y desarrollo; existiendo dos tipos de retroalimentación:

Retroalimentación positiva: Lleva al cambio, es decir, lleva a la pérdida de estabilidad y equilibrio.

Retroalimentación negativa: Es la información que utiliza un sistema para disminuir las desviaciones de salida (resultados o beneficios) con respecto a patrones ya establecidos como reglas y límites del sistema, su objetivo es el logro y mantenimiento de la estabilidad de sus relaciones.

Así observamos que estas retroalimentaciones positivas y negativas influirán muy probablemente en la interacción del sistema familiar, sin embargo para mayor comprensión sobre este tema se presentarán diversos autores y conceptos procedentes de los cinco principales modelos del enfoque sistémico los cuales son: el modelo estructural (Minuchin, 1977); el modelo estratégico (Haley, 1983), el modelo interaccional de Palo Alto (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1981), el modelo de Milán (Selvini Palazzoli, Boscolo, Cecchin y Prata 1991), el modelo enfocado a soluciones (De shazer, 1989; O' Hanlon y Weiner-Davis, 1993) y el modelo relacional (Perrone y Nannini, 1997, el cual se explicara en el capítulo IV); que resultan claves en la concepción sistémica de la familia (Garrido y Garcia, 1994).

1.5- Conceptos del Modelo Estructural (Minuchin, 1977).

Se llama modelo estructural porque concibe a la familia como un sistema organizado en el que cada miembro se comporta y se relaciona con los demás a través de múltiples interacciones de una forma estructurada.

Las interacciones responden a cambios internos y externos, esperándose que la familia sea capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambian. Dentro del sistema familiar existen límites que tienen como objetivo proteger la diferenciación del sistema y facilitar la integración de sus miembros en él.

1.- **Límites o fronteras familiares internas:** Son identificables por las distintas reglas de conducta aplicables a los distintos subsistemas familiares, teniendo las siguientes clasificaciones:

- a) Límites rígidos. Son los que no permiten intercambio de energía con otros sistemas o que es mínimo. Existe mucha relación hacia dentro del sistema y poca hacia, dando como resultado gran homeostasis y poco cambio.
- b) Límites claros o flexibles: Existe un intercambio de información suficiente hacia adentro y hacia afuera del sistema, permitiendo así un equilibrio entre homeostasis y el cambio.
- c) Límites difusos: El intercambio de información con el medio ambiente es abundante y constante, en tanto que en algunos momentos no es posible definir con claridad la relación del sistema, existe poca relación entre los miembros del sistema, y el mucho cambio trae como consecuencia escasa estabilidad.

2.- **Límites o fronteras familiares exteriores:** . Las fronteras del sistema familiar vienen determinadas por la diferencia en la conducta interaccional que los miembros de la familia manifiestan en presencia de personas que no forman parte de la familia.

3.- **Jerarquía:** Se inicia cuando ciertas personas poseen más poder y responsabilidad que otros, para determinar qué se va a hacer, en el caso de la familia no sólo comprende en

dominio que unos miembros ejercen sobre otros sino también la ayuda, protección y cuidado que brinden a los demás.

4.- **Territorio:** Es el espacio emocional que ocupa cada integrante dentro de la organización familiar.

5.- **Centralidad:** Cuando un miembro de la familia ocupa un papel central por sus habilidades operacionales o por situaciones positivas o negativas, por lo cual todos los miembros de la familia dirigen la atención en la mayoría de las interacciones en torno al comportamiento central.

6.- **Geografía:** Es el espacio físico que ocupa cada miembro de la familia, lo cual indica la forma de participar en ella, clasificándose en los siguientes tipos:

- a) Alianzas: es la unión de dos o más miembros de la familia para obtener algo positivo.
- b) Coaliciones: consiste en la unión de dos o más miembros de la familia para perjudicar al otro. Las coaliciones son la fuente del problema sobre todo si son permanentes.
- c) Triangulación: por ejemplo: cuando ambos progenitores exigen la lealtad del hijo creando una situación imposible para este, ya que no puede ser leal a uno de los padres sin traicionar al otro.

1.5.1- Holones o subsistemas familiares:

La estructura del sistema familiar se puede dividir en holones o en subsistemas. La palabra “Holón” proviene del griego “holos” que significa todo y la palabra “on” que quiere decir parte, por lo tanto la palabra “holón” se refiere a que son parte y todo a la vez dentro de la estructura familiar (Minuchin y Fisman,1991). A continuación se describen las características de los cuatro holones con el fin de que resulte más precisa la explicación antes mencionada.

El Holón o subsistema individual: Se refiere al concepto de sí mismo (auto-imagen), así como las características personales e históricas de cada individuo mejor conocido como la personalidad, la cual se va formando y reforzando a través de las interacciones con los demás, siendo un proceso circular en constante movimiento.

El Holón o subsistema conyugal: Minuchin (1977) lo define como: “dos adultos de sexo opuesto que se unen con la convicción de constituir una familia” (p. 92).

Ambos cónyuges tienen que ceder parte de su individualidad; una de las tareas más importantes es el desarrollo de límites que protejan a la pareja, dándoles un área para la satisfacción de sus propias necesidades psicológicas.

El Holón o subsistema parental: Lo conforma la pareja en su función de padres y los hijos, incluye la crianza de los hijos afrontando los conflictos y las negociaciones que trae consigo la dinámica familiar entre padres e hijos. Siendo los padres quienes tienen derecho a tomar decisiones que atañen a la supervivencia del sistema total y de fijar el papel que los hijos tomarán en los años posteriores. Al mismo tiempo tienen sus propias obligaciones como son: cuidar, proteger y socializar a los hijos.

El Holón o subsistema fraterno: Está conformado por los hermanos, en donde, para el niño constituye el primer grupo de iguales porque se relaciona entre sí y participan, es aquí donde aprenden a divertirse y competir sanamente, también aprenden a relacionarse con el sexo opuesto.

Así estos cuatro holones describen a la familia como todo un núcleo, al respecto Blanco y García (1998) mencionan que la familia es la base de la sociedad donde los padres funcionan como agente socializante en la llegada de los hijos, reproduciendo normas y costumbres delineadas socialmente.

1.6- Conceptos del Modelo Evolutivo (Haley, 1981)

Se le llama modelo evolutivo porque consideran que el sistema familiar va evolucionando a partir de una serie de fases o etapas más o menos normativas y propias de su **ciclo vital**, las cuales son:

- 1 – Elección de pareja y noviazgo
- 2 - El matrimonio
- 3 - El nacimiento de los hijos
- 4 - Los hijos en la edad preescolar
- 5 - Matrimonio con hijos adolescentes
- 6 - El destete de los padres.
- 7 - El retiro de la vida activa y la vejez

1 - Elección de pareja y noviazgo

Cuando el adolescente pasa a la etapa de la juventud generalmente ocurre que ya tiene establecida una identidad intelectual, emocional y / o profesional, alcanzando un propio estilo de vida, haciendo círculos de amistad y buscando relaciones duraderas para una elección matrimonial caracterizándose esta etapa por el desprendimiento de los padres, aunque en realidad resulta doloroso desprenderse para ambas partes, generalmente sucede que los padres se muestran negligentes al no permitir que los hijos se liberen de las normas y lazos paternos, pero los jóvenes buscan ser independientes y autónomos teniendo más libertad para su vida futura; sin embargo no todos los jóvenes logran lo anterior y permanecen unidos a sus padres resultándoles difícil o imposible seleccionar una pareja con la cual compartir su vida, las principales dificultades que se presentan son que los padres boicoteen el noviazgo por los límites difusos que existen en la familia, es decir, que no se logre el desprendimiento de la familia de origen, además de que puede haber embarazos no deseados o bien la necesidad de uno o de ambos miembros de la pareja a escapar de su hogar paterno, lo cual afecta el proceso natural de elección de pareja que deberá realizarse sin presiones de ningún tipo y por propia convicción.

Otra situación señalada por Ledesma (2001) es que limita la objetividad de dicha elección por ser un esquema del ideal romántico que puede llegar a impedir que se valore con una serie de lineamientos para la formación del futuro matrimonio, el haber alcanzado un grado de madurez (psicológico, físico y social) para contemplar un proyecto de vida futura en pareja, planteando intereses, creencias, afinidades, tanto en lo educativo, económico, cultural etc., semejantes a lo que la otra parte de la pareja desea como integrantes de una futura familia.

2 - El matrimonio

Una vez realizada la elección de pareja los integrantes constituirán un matrimonio que abarca desde la noche de luna de miel hasta poco antes del nacimiento del primer hijo, siendo esta etapa una de las más difíciles, ya que dos sistemas de enorme complejidad se unen. Al respecto Haley (1983) menciona que no es la unión de dos personas si no más bien es la conjunción de dos familias que ejercen su influencia y crean una compleja red de subsistemas. La pareja debe aprender a convivir elaborando acuerdos necesarios para su funcionamiento: como el ordenamiento de la casa, la distribución de la economía, si ambos van a trabajar o no, en donde van a vivir, el tiempo invertido para las actividades comunes, trazando así nuevas reglas; cada uno aprenderá amoldarse y sentir lo que es importante para el otro, estableciendo acuerdos por si alguno de los dos no comparte los valores del otro, así como saber cómo interactuar con las familias de origen de ambos, resaltando las diferencias explícitas o implícitas que puedan existir.

Por otra parte, Estrada (citado en Ledesma, 2001) señala que los problemas que se pueden presentar en esta etapa son enfrentarse a una realidad que ni siquiera se imaginaban ya que cada cónyuge se manifiesta tal y como es con el otro; siendo muy difícil la relación entre los cónyuges en los primeros meses de unión: La pareja tendrá que aprender a enfrentar los conflictos que inevitablemente surgen cuando dos personas están comprometidas a formar una nueva unidad, pero para formarla cada uno debe convertirse en parte individual, esto significa comprender los deseos del otro, sin llegar a destruirlos o tratar de convencerle que los propios son mucho más importantes. Recalcando que El respetar los deseos del otro, es también hacer respetar los propios y con ello respetarse mutuamente.

Para ello en esta fase es importante, en el mejor de los casos, dejar pasar un año de vida juntos antes de la llegada del primer hijo, con el propósito de que tengan tiempo suficiente para conocerse y si tienen conflictos generados a partir de la convivencia diaria, tengan la posibilidad de solucionarlos, de lo contrario ocurre que los van acarreado hasta llegar a la última fase de este ciclo familiar.

3 - Nacimiento de los hijos.

Cuando la pareja ya estableció sus normas y sus límites sucede el nacimiento del primer hijo, desestabilizando la estructura recién delineada, pues puede ser percibida de diferentes maneras de acuerdo a la situación emocional y económica que viva la pareja en ese momento, teniendo la posibilidad de tener un espacio o no para el recibimiento de un nuevo integrante, en caso de ser aceptado ocurrirá una relación triangular: el cónyuge, la esposa y el hijo recién nacido. Ahora se deben reorganizar para enfrentar las nuevas tareas y las nuevas reglas que exige esta etapa. Aunque puede caer en peligro esta estructura por que la esposa se puede considerar prisionera de contradictorias demandas entre el tiempo que le dedica al esposo, los cuidados del niño, las actividades de su casa. Se esperaría que el esposo contribuya en alguna de estas actividades para apoyar a la esposa, sin embargo, dada la relación triangular que se genera, es posible que se desarrolle algún tipo de celo con alguno de los dos cónyuges hacia el hijo(a), desviándose la atención hacia éste, viéndose afectada la privacidad de la pareja, disminuyendo o restringiendo las prácticas sexuales hasta que la pareja llegue a controlar la situación con el ahora recién nacido.

Por otra parte la llegada de los hijos puede sustituir el nido vacío que tenía hasta ese entonces la pareja, provocando alejamiento o acercamiento con la familia de origen. Cuando nace otro hijo la familia quiebra las pautas estables constituidas en torno al primero, siendo regulada por la homeostasis, la circularidad, y los límites nuevamente delineados en este sistema.

4 – Los hijos en edad preescolar

Cuando el hijo empieza a caminar y hablar, la pareja debe de establecer controles que le den espacio a la crianza; investigando nuevos métodos de control y al mismo tiempo fomentar el crecimiento apropiado para su socialización. Se crea aquí el holón parental, a medida que los hijos crecen la familia aprende a relacionarse con los hospitales, con las industrias de comidas, vestido, juguetes, etc. para mantener este sistema familiar.

Por otro lado, existe un problema determinante cuando los niños ingresan a preescolar, ya que la madre por lo general es la que se encarga de los hijos, y el padre por su parte interactúa con el niño como una actividad adicional en su vida cotidiana. Sin embargo, ambos padres se enfrentan, en mayor o en menor grado, a la educación de los hijos en edad preescolar pues deben establecer el horario de las comidas, las tareas escolares, de llevarlos a pasear, así como el de dormir, poniendo límites en la socialización de los hijos, dándoles ciertas experiencias, fortaleciendo la relación como núcleo familiar. En este período también hay renegociación con la familia extensa (los abuelos, tías, tíos, etc.) para apoyar, orientar u organizar las nuevas funciones en la familia.

El crecimiento del niño va introduciendo nuevos elementos en el sistema familiar y éste se va dando cuenta que la familia de sus amigos obedece a reglas diferentes, siendo la familia quien dará nuevas pautas para relacionarse entre el padre e hijo a medida que el hijo va madurando pasando a la siguiente etapa.

5 - Matrimonio con hijos adolescentes

Es otra etapa difícil que atraviesa la familia, ahora tienen que convivir con las ideologías de los adolescentes, ya que se involucran valores culturales en temas como sexo, drogas, alcohol, forma de vestir, política, religión, estilo de vida y perspectivas del futuro del adolescente, éstos hasta cierto punto se pueden sentir como un sistema poderoso y competidor para el núcleo familiar. Para los padres puede llegar a ser un problema, porque los hijos presentan rebeldía o desobediencia por causa del noviazgo o bien porque los hijos no cumplen con las expectativas de los padres, apareciendo conflictos derivados de la deserción escolar, embarazos no deseados, o abandono del hogar, lo que provoca que la

familia tenga que reestructurar sus límites para obtener una nueva homeostasis. El desenlace puede tener diversas implicaciones que dependen fundamentalmente del grado de tolerancia y adaptabilidad de ambas partes.

Por otro lado, la pareja alcanza en esta etapa la mitad de su ciclo, puesto que ya ha convivido de 13 a 16 años juntos aproximadamente y es donde la mayor parte de las veces alcanza una mejora económica y/o laboral. Puede ser que la relación de pareja se profundice o este en crisis, presentándose problemas de infidelidad, alcoholismo e impotencia, probablemente para guiar a los hijos, también se amplían las relaciones con la familia extensa.

6 - El destete de los padres.

Cuando los hijos llegan a la mayoría de edad, se espera que hayan logrado ya la madurez psicológica, física y social, dejando de depender directamente de sus padres pues ya tienen un estilo de vida propio, además de una carrera o quizás un trabajo; pueden o no crear una nueva familia, (en la mayoría de los casos que empieza el proceso de separación). Este fenómeno resuena en toda la familia pues se enfrenta a un nuevo cambio que evoluciona a medida que los padres elaboran una nueva relación como pareja, permitiendo así que sus hijos tengan sus propias parejas adquiriendo así su nuevo rol como abuelos.

Para que sea posible lo anterior los padres deben aprender la difícil tarea ahora de amar sin intervenir, es una situación diferente a la que estaban acostumbrados, siendo un giro total de haber intervenido por amor a no intervenir por la misma razón, sería una situación ideal pero no siempre se cumple así, porque puede llegar a ocurrir que los hijos se encuentren atorados en su camino a la autonomía por dependencias materiales y las más de las veces emocionales con sus padres; en otros casos sucede que los padres apoyan a la nueva pareja pero no se define claramente la separación, por lo que el destete no está claramente definido. Para evitar esto es necesario fijar límites entre los padres e hijos para que estos puedan tener su propia autonomía.

En muchas culturas el destete de los niños y de los padres va acompañado de una ceremonia, siendo el inicio de la transformación del niño en adulto; estos ritos definen al niño en un nuevo status, requiriendo que los padres lo traten de otro modo. Sin embargo en la cultura latinoamericana no existe una división tan clara, en este caso podría ser que las ceremonias de XV años celebradas para las mujeres y para los varones hasta la graduación de la preparatoria puedan servir parcialmente para este propósito, para que el hijo se pueda unir al mundo adulto y los padres aprendan a tratarlo y a tratarse de modo diferente. Una vez llegado el momento sucede la separación, pues el joven abandona el hogar y comienza a establecer una familia propia. Los padres por su parte tienen poca o ninguna preparación dificultándose dar este paso si los hijos no han pasado por los rituales matrimoniales adecuados, deben aprender a arreglárselas para funcionar solos en su propio hogar, elaborar nuevas reglas para participar en la vida de los nietos, y a menudo enfrentar la pérdida de sus propios padres.

7 - El retiro de la vida activa y la vejez

Una vez que los hijos se han ido o realizado su propia vida, suele llegar el período de jubilación del esposo o de ambos, es cuando en ocasiones se enfrentan a otro conflicto el cual es convivir las 24 hrs. del día con su pareja, pudiendo existir problemas de espacio territorial y geográfico, ya que la mujer debe de reubicarse en su hogar, y por lo general no cuentan con afinidades ni intereses que compartir, porque durante muchos años han conversado tan solo de los hijos y del trabajo. Es frecuente que uno o ambos esposos sufran incapacidades físicas o emocionales, haciéndose necesario el cuidado y protección de alguna persona familiar o no familiar.

Suelen aparecer sentimientos de culpabilidad por los errores cometidos en el pasado, especialmente con los hijos; es necesario prepararse para la soledad y a la frustración ante la muerte de sus amigos, o bien el futuro fallecimiento propio o de la pareja.

Blanco y García (1998) mencionan que en el caso que suceda el fallecimiento de alguno de los cónyuges y el otro queda solo, éste busca una manera de involucrarse con la familia que le queda. A veces una persona mayor puede encontrar una función útil, otras veces en

la medida en que los tiempos cambian, los viejitos son vistos como carentes de importancia para la acción de la generación más joven. En esta etapa los hijos ya adultos, deben enfrentar la difícil tarea de cuidar al padre o madre, pues ahora se comprometerán a mudarse al hogar de su padre o madre, o a llevárselos a vivir con su actual familia o bien llevarlo (a) a un asilo para que alguien cuide de él o ella. Este es un punto crítico de difícil manejo, pero del modo de que los jóvenes cuidan de los viejos, se revertirá en el modelo de cómo se cuidará de ellos cuando a su vez envejecan, renovándose el ciclo nuevamente.

1.7- Conceptos del Modelo Interaccional de Palo Alto (M.R.I)

Uno de los principales apoyos de este modelo fue impulsado lo suficiente como para que se iniciará en Palo Alto (E.U.A) dentro del Mental Research Institute (M.R.I) el proyecto de investigación sobre comunicación que en 1952 fue dirigido por G. Bateson con la colaboración de J. Haley y J. Riski y P. Watzlawick (Bateson, 1977).

Así este equipo de Palo Alto fue adquiriendo mayor prestigio cuando personalidades como D. Jackson, Weakland, V. Satir, R. Fish, L. Seagal y J. Beaven se unieron a este enfoque proponiendo una serie de conceptos a través de los cuales se formó el cuerpo teórico algunos de ellos son:

La doble ligadura o doble vínculo cuyo principio se basa en la comunicación humana concreta, afirmando que en ésta nunca hay un solo mensaje, sino una multiplicidad de mensajes de varios niveles transmitidos a través de diferentes canales tanto verbales como no verbales, donde se relacionan de manera incongruentes por el ocultamiento, la negación o cualquier medio que haga difícil la percepción clara del mensaje, evitando que el receptor lo maneje de forma eficaz (Alcántara, 2000).

Según los autores los componentes que propician una relación de doble vínculo aparecen cuando dos o más personas hacen al mismo tiempo el lugar de la víctima y victimario cuando es una experiencia repetida o cuando existen mensajes contradictorios que descalifican y niegan mutuamente al mismo tiempo y el individuo se ve atrapado en ese doble mensaje.

1.8- Conceptos del Modelo de Milán.

Este modelo se basa en el trabajo de Bateson (1977) y en la Teoría de la Comunicación Humana Watzlawick, Beavin, y Jackson (1981) y fue desarrollado en el Instituto de Estudios Familiares en Milán, Italia, bajo la supervisión de Mara Selvini Palazzoli junto a Boscolo, Prata y Cecchin. Ellos ubican a la familia como un sistema cibernético autoorganizable y autorregulado por las propias reglas sustraídas mediante el curso de su desarrollo a través del proceso de ensayo y error, lo que se experimenta, lo que está y no está permitido en la relación (Alcántara, 2000).

El concepto central que mantiene este modelo es que todos los elementos se vinculan entre sí y por eso el síntoma cumple con una función específica para el sistema familiar (Alcántara, 2000).

Dentro del modelo de Milán la connotación positiva es la evaluación positiva que hace el terapeuta a una conducta que por lo general se considera patológica, esta connotación se basa en la idea de que todo sistema y toda modalidad de conducta patológica cumplen con una función estabilizadora además de un reconocimiento y evaluación positiva acerca de sus conductas patológicas (Ramos, 2000).

1.9-Modelo enfocado a Soluciones.

Este enfoque surge a raíz del trabajo de Steve de Shazer aproximadamente en 1978, y de otras contribuciones tales como las de O' Hanlon y Weiner Davis (1989) quienes también han publicado artículos y libros que describen cómo se puede emplear este modelo. Han encontrado condiciones y conductas que faciliten el cambio de las situaciones extrañas en lugar de centrarse en situaciones desagradables.

Este enfoque en sus inicios estuvo influido por el trabajo del MRI de Palo Alto, sin embargo, se fue apartando con el tiempo al ir enfatizando la búsqueda de excepciones en las que no se presenta el problema, o cuando la situación problemática la logra controlar el consultante, influidos indudablemente por Milton Erickson identificando así aquellas pautas de solución ante esa determinada situación.

En el siguiente capítulo se describirá la estructura del sistema familiar, considerando que ésta va cambiando a medida que van creciendo los hijos, delimitando su nuevo territorio, así como modificando sus reglas y límites.

Nombre de archivo: A4
Directorio: C:\Mis documentos\TESIS\AURORA GUTIERREZ\doc
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: NOMBRE:
Asunto:
Autor: user
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 09/03/06 07:40 P.M.
Cambio número: 2
Guardado el: 09/03/06 07:40 P.M.
Guardado por: BASE
Tiempo de edición: 1 minuto
Impreso el: 09/03/06 08:00 P.M.
Última impresión completa
Número de páginas: 17
Número de palabras: 4,603 (aprox.)
Número de caracteres: 26,238 (aprox.)

CAPITULO II

FASE DE TRANSICIÓN DE LA PAREJA HACIA UNA NUEVA FAMILIA: SU RELACIÓN Y CONFLICTO

2.1 - Transición del noviazgo al matrimonio.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, en la primera etapa del ciclo vital es deseable que el y la joven estén preparados emocional, psicológicos, y socialmente para establecer relaciones duraderas para formar un futuro matrimonio, basándose en expectativas e ideales que cada uno tiene.

Para llevar acabo la elección de pareja Bernar Murstein (1970 citado en Blanco y García, 1998) desarrolló una teoría sobre la manera en que los jóvenes eligen pareja, en este proceso propone tres etapas:

La primera es el estímulo, donde la atracción física es de gran importancia.

La segunda corresponde a los valores: la pareja explora mutuamente sus actitudes sobre la vida, política, religión, sexo, los roles que desempeña cada uno, etc.

La tercera: haciendo referencia a los roles, la pareja experimenta el grado de compatibilidad, si son capaces de satisfacer mutuamente sus expectativas.

Cabe destacar que la decisión de casarse también depende de factores externos que determinan su buen funcionamiento o no, si estos presentan las siguientes situaciones:

- ↪ La pareja duró menos de seis meses o más de tres años.
- ↪ Si la edad de la pareja es menor de 18 años o más de 40 años.
- ↪ Se realizó el matrimonio por un embarazo no deseado.
- ↪ Depende la pareja económicamente, psicológicamente o emocionalmente de la familia de origen o extensa.
- ↪ Alguno de los dos integrantes vivió una infancia o adolescencia poco satisfactoria o infeliz.

- ¬ Se tuvo una pérdida importante y poco después se casan.
- ¬ No tiene buena relación alguno de los dos integrantes con la familia de origen o difieren significativamente e ideología con la familia extensa.
- ¬ La pareja es inestable económicamente.
- ¬ Ven una salida fácil para salir del hogar paterno
- ¬ Se refugian en el matrimonio para huir de la soledad.

Estos factores pueden ser determinantes para contraer matrimonio y es posible que se ingrese a éste con reservas, como a manera de ensayo. Pues ahora estarán conviviendo con algo totalmente nuevo como es la intimidad frente a frente uno del otro, sin límites, lo que provoca en primera instancia que sea bienvenido el cambio o bien pueda atemorizar, debido a las nuevas responsabilidades que van a adquirir. Es decir, miedo a separarse de su casa, a entregarse al compañero, a la atadura, miedo a renunciar a sí mismo amoldándose a su pareja; miedo a fallar en la tarea común o en el aspecto sexual (Pérez, 2003; Jurgen, 1985).

Así vemos que las parejas que han decidido casarse inician su matrimonio sobre varias expectativas preconcebidas en asuntos prácticos y sentimentales sobre su vida en común, estas expectativas se van a expresar de acuerdo a las concepciones que se nos han enseñado de lo que deben ser y hacer cada uno en el papel de esposo y esposa; pues cada cual va a aportar sus ideas transmitidas desde la familia de origen (Pérez, 2003).

Siendo el matrimonio un acto simbólico, que en la cultura occidental se ha establecido como monogámico, aunque actualmente la relación de pareja puede formarse independientemente del hecho de contraer matrimonio, sin embargo este sigue siendo la norma más aceptada socialmente (Blanco y García, 1998).

Una vez realizada la ceremonia nupcial que involucra el trámite civil y a veces religioso, también la pareja tiene otro tipo de contrato siendo éste individual, el cual se refiere a los beneficios conscientes e inconscientes que desea cada uno obtener del matrimonio en general y de su esposo (a) en particular, es decir, lo que cada cónyuge espera dar al otro y recibir de él a cambio de lo otorgado. Dividiéndose en dos categorías:

- a) Expectativas acerca del matrimonio: En donde se debe tener un alto grado de compromiso no sólo con su compañero sino también con el matrimonio.
- b) Necesidades psicológicas y biológicas: son las expectativas individuales en lo que respecta a necesidades de origen familiar, social, y biológico (Sager, 1976).

Estos parámetros son importantes porque en ellos se diferencia al cónyuge de la institución marital porque se ve como un subsistema que habrá de satisfacer las necesidades del otro subsistema trayendo consigo distintos grados de conciencia que a continuación se describen:

Nivel 1- Puntos conscientes y expresados: Son las expectativas conscientes que se manifiestan con un lenguaje claro y comprensible en donde recepción y emoción se encuentran en juego.

Nivel 2- Puntos conscientes no expresados: Son aquellas creencias, planes, expectativas y fantasías que cada uno tiene y que no son comunicados verbalmente a su pareja.

Nivel 3- Puntos no conscientes: Son los deseos y necesidades que los cónyuges NO tienen conscientes y pueden ser similares o contrarios a las necesidades y expectativas expresadas en los niveles 1 y 2 según el grado de interacción del individuo.

Estos grados de conciencia constituyen la base de cómo interactuar uno mismo con respecto a su pareja, fomentando un sistema de emociones y necesidades entrelazadas entre sí, estando determinadas en función de cómo la pareja opera con relación al otro, es decir, cada cónyuge tratará de mantener sistemas conductuales que le den significación en su vida marital buscando siempre la homeostasis.

2.2 - Vida cotidiana de la pareja

Para muchas parejas el periodo de la luna de miel y el tiempo que transcurre antes de que tengan hijos es un periodo delicioso. Para otros no lo es, puede producirse una tensión desquiciante capaz de romper el vínculo marital o de generar síntomas en los individuos antes de que el matrimonio se haya puesto realmente en marcha (Haley, 1983).

Un aspecto importante es la noche de bodas, de la cual nos han dicho que debe de ser maravillosa, llena de encanto y seducción. La mayoría de las veces no corresponde la experiencia con la idea, debido a que se encuentran en un estado de fatiga después de la ceremonia y la fiesta de ese día, lo cual influirá indudablemente en el comportamiento sexual de ambos.

Al comienzo suele ocurrir que las parejas inicien su matrimonio tensionados, sintiéndose lastimados e inadecuados, dada su dificultad para expresar sus necesidades, deseos e inhibiciones sexuales, lo descubrirán poco a poco por medio de las palabras, detalles y conductas específicas que le reflejen a la pareja consideración e interés para animar a su cónyuge.

Cuando regresan de su viaje de bodas, deberán instalarse en su nuevo hogar lo que será para ambos el primer contacto de su vida marital, pues volverán a las actividades laborales de cada uno (en el caso que los dos trabajen) y cuando llegue a su casa el marido llegará a descansar, debido a las presiones que se presentaron en su jornada laboral; en el caso de la mujer puede ser también que presente las mismas circunstancias, sólo que ésta debe también ocuparse de hacer las compras, preparar los alimentos y organizar los trabajos domésticos de los siguientes días (Pérez, 2003).

Es muy probable que al principio con las nuevas responsabilidades que se adquirieron se sienta la mujer agobiada de no saber cómo empezar primero, pero con el paso del tiempo se ira acostumbrando a estos. Actualmente el hombre le ayuda a la mujer en las labores domesticas aunque con un poco de resistencia.

Por otro lado, la pareja se enfrentará a tener que hacer cuentas para la quincena o para el fin de mes, para destinarlo en la renta y / o pago de la casa, luz, agua, gas, adquirir ropa, salir a divertirse, etc. En algunas parejas esto se da de forma imaginaria por la falta de experiencia del costo real de la vida y pronto aprenderán a suministrar sus gastos, siendo recomendable que ambos compartan esa responsabilidad.

Sin embargo el dinero llega a tener un gran valor emocional, ya que la forma en como se administre, expresará el grado de confianza logrado entre la pareja, aunque también puede reflejar un cierto grado de poder.

Galindo (1997, citado en Pérez, 2003) señala que “ el poder no solo es el vínculo por el cual se ejerce el mando, sino también implica a la vez imposición sobre las preferencias del otro respecto a cuestiones importantes, así como delimitarse uno mismo con respecto al otro” (p.74) este autor también nos indica que existen tres clasificaciones con respecto al ejercicio del poder las cuales son:

El miedo: Es más común en mujeres, las cuales lo sienten ante el enojo o la agresión física y verbal o ante la amenaza de abandono de sus parejas.

El dinero: Muchas parejas interactúan bajo la creencia de que el dinero manda, ya que él que lo posee puede decidir en qué, cuándo y a dónde lo destinará. Cuando también decide cómo distribuirlo, la mujer aporta para el gasto, es decir, que el dinero en la relación de pareja es mucho más que una moneda efectiva o como medio de intercambio, puede incluso llegar a ser un símbolo de competencia, autosuficiencia y libertad.

La sexualidad: Para la mujer es más limitada que para los hombres por la cuestión de género, la única sexualidad que es permitida es la que se desarrolla dentro del matrimonio por lo que los deseos y necesidades sexuales no pueden ser no abiertas como las permitidas a los hombres.

El poder separa los hombres y mujeres mediante prohibiciones y normas que son delimitadas socialmente con respecto al género. Además existe una lucha por conseguir una buena situación laboral y/o profesional entre ambos, siendo impulsado el desarrollo personal por la vida en común.

Para Jurg (1985) la pareja aprende a adaptarse al sistema de vida marital, siendo este proceso de adaptación difícil y peligroso. En los primeros meses, resulta un verdadero desafío ya que empiezan a negociar las reglas de intimidad hasta lograr definir lo permitido de lo prohibido en la relación; podríamos decir que forman parte de un sistema en donde empiezan a regir los límites recién impuestos por la pareja.

A medida que van elaborando una nueva relación, van aprendiendo a diseñar modos de encarar los desacuerdos, es muy frecuente que en este periodo inicial eviten la discusión abierta debido a la emoción de la realización del matrimonio, y en donde no desean herir los sentimientos del otro, que con el tiempo se va descubriendo cómo es uno con el otro, y se esforzarán en llegar a un convenio con respecto a las normas pero ya no de forma abstracta, sino con referencia a la realidad que están viviendo, es decir, al reparto de tareas y responsabilidades, en cuestiones como distribución de las horas del día, del trabajo, tiempo libre, relaciones sociales y familiares así como de los programas concretos. Esta convivencia exige tomas de decisión con respecto a todos los campos de la vida humana, poniendo en practica la formación de identidad, dado que lleva una serie de exigencias que actuarán de forma estimulante para ambos (Jurg, 1985).

Esta formación de identidad comienza con el regreso a la realidad, cuando llegamos a tomar verdadera conciencia de los defectos de la pareja, puesto que la idealización de la pareja se va extinguiendo conforme van conviviendo, dándose cuenta que habían abandonado su propia personalidad, debido al amor intenso que le dedicaban a su cónyuge. Para Escobar (1999, citado en Rodríguez, 2003) el matrimonio interrumpe la identidad desde el momento que se casan, ya que sufren significativos cambios, entre ellos podemos mencionar el abandono del hogar materno, así como las responsabilidades de tipo económico, social, y emocional que se incrementan al dar este paso. Sin embargo para

Pérez (2003) es aquí donde se confronta poco a poco la personalidad de uno mismo con respecto al otro reflejándolo en la forma de interactuar entre sí, sucediendo dos cosas: ignorarla o justificarla, pues en muchos de los casos les costará trabajo seguir asentados bajo la imagen de sí mismos. Al respecto, Jurg (1985) señala que pueden caer en una especie de segunda crisis de identidad, en donde se obliga a identificarse con el matrimonio, y en ocasiones estallan fuertes resentimientos contra uno mismo, y que al parecer ya no está dispuesto a subordinar sus propios intereses, por el contrario quisiera recuperar aquellas posibilidades de vida que le fueron obstruidas por la solidaridad con el consorte, por lo que tendrán que aprender a identificarse como individuo primero, para después afrontar las diferencias que existan en el matrimonio.

Cabe señalar que el hecho de vivir en pareja no necesariamente da la madurez a los cónyuges, sino más bien depende de ellos mismos, de su experiencia adquirida y no del matrimonio como tal. Sin embargo si se da un nivel mayor de responsabilidad en algunas parejas, y a medida que van pasando los meses, los esposos aprenden a relacionarse de una forma determinada dentro de su sistema marital.

2.3- Clasificación de la pareja y tipos de cónyuges.

Al respecto Lederer y Jackson (1986) señalan que para que pueda ser funcional este sistema marital debe de contener elementos positivos o negativos en su estructura, tales como:

- **Funcionalidad:** Es el grado en el que pueden trabajar juntos de forma complementaria, es decir, qué tan amplio es el rango de conductas que han logrado juntos de forma complementaria y qué tan apropiadamente satisfacen sus necesidades a través de sus conductas.
- **Continuidad temporal:** Son sus expectativas a corto, mediano y largo plazo con respecto a puntos de vista, deseos y ambiciones.
- **Relaciones vectoriales:** Bajo qué dirección y a qué velocidad está cambiando el matrimonio.

De lo anterior, clasifican a las parejas en categorías maritales que representan segmentos de un constante crecimiento y metamorfosis y donde puede cambiar de una categoría a otra según sea su caso, proponiendo estos autores las siguientes categorías:

Matrimonio estable satisfactorio

En el cual establecen una comunicación efectiva que da lugar a la confianza y da seguridad, aceptan sus diferencias, lo que les permite ser creativos, desarrollar y proyectar sus propias identidades, no concuerdan todo el tiempo, pero cuando hay un desacuerdo lo aceptan y buscan una solución en equipo permitiendo el reconocimiento de cada uno. En esta categoría se desprenden dos subcategorías los gemelos y los genios colaboradores.

Los Gemelos –Son esposos nacidos uno para el otro, deben provenir del mismo ambiente lo que hace que este tipo de matrimonio no se vea muy seguido.

Los Genios Colaboradores – Por su parte tienen reglas básicas de colaboración que les permite dar y recibir sin rigidez ni miedo.

Matrimonio Inestable satisfactorio

Son aquellos que ante el estrés les surgen la hostilidad y los rencores y aunque se lastiman, el matrimonio permanece básicamente seguro (mejor conocido como peleadores de tiempo libre) es decir, que permanecen unidos porque el otro cónyuge provee de algo muy deseado, tal como dinero, sexo, compañerismo, etc.

Matrimonio Inestable Insatisfactorio

Los cónyuges han aprendido a lastimarse frecuentemente y con fineza, saben que tienen problemas, pero no tienen la voluntad ni la capacidad de hacer algo al respecto, forman el patrón conocido como Víctima vs. Victimizador y hasta un intento sincero por parte de uno de ellos para arreglar el problema es visto como una táctica más.

Permanecen unidos porque creen que el otro cónyuge mejorará según sus expectativas, dan la impresión de estar juntos aunque en realidad viven en mundos psíquicos y físicos diferentes, esta decepción puede tener dos vertientes.

- a) Cada uno mantiene una vida activa y absorbente, pero logran aparentar un matrimonio integrado.
- b) Los dos desarrollan intereses o causas comunes a las que dedican gran energía y tiempo. Casi no pasan el tiempo juntos y cuando lo están, en ausencia de la causa o interés se sienten separados. A veces un cónyuge, deja al otro ya sea para dedicarse más a la causa o por presiones del sistema.

Matrimonio estable insatisfactorio

Es la pareja tediosa ninguno de los dos quieren aceptar su insatisfacción, no reconocen su inhabilidad de vivir con o sin la pareja, consultan terapeutas pero únicamente por los problemas de los hijos, sólo comentan la conducta del otro cónyuge para perdonarlo o “ayudarlo”. No opinan o critican al compañero abiertamente y tienen miedo a que éste les responda.

Estas cuatro categorías son las más comunes que se presentan en la relación con el cónyuge y que de alguna manera reflejarán su convivencia en la vida cotidiana, por lo tanto cada pareja es en sí misma diferente.

Por su parte Sager (1976) propone cinco perfiles enfocados a cada integrante de la pareja, mencionando un tipo determinado de comportamiento que adoptarán dadas las pautas de interacción entre ellos, describiéndolas de la siguiente forma:

1.- Cónyuge Igualitario

Este tipo de cónyuge busca la igualdad entre ambos esposos esperando los mismos derechos, privilegios y obligaciones para ambos. Espera que él y su compañera serán personas completas por derecho propio, autónomos en sus trabajos y amistades, pero sensibles a las necesidades del compañero y emocionalmente independientes con relación

a él, pues es razonable y capaz de aceptar y tolerar al otro, no rivaliza demasiado con el compañero sino comprende y respeta sus diferencias.

2.- Cónyuge Romántico

Es aquella persona que actúa como si fuera incompleto, y esta completud dependiera de la unión con otro, sobre valorando a su compañero sintiéndose incompleto sin él, por lo que suele ser muy celoso y protector de su relación. El amor y la pasión sexual son muy importantes.

3.- Cónyuge parental

Es aquel que se siente el amo del otro y el que se percibe como un progenitor bueno. La esencia de su dinámica consiste en que el cónyuge parental necesita reafirmar su adultez actuando como un progenitor de su cónyuge infantil y obediente.

4.-Cónyuge infantil

Es aquel que busca que el otro controle su vida, necesita una pareja que sea parental, para que éste tome las decisiones por él y lo controle así como le dé los cuidados que él necesita.

5.-Cónyuge racional

Busca evitar una relación íntima compartida, quiere que el otro respete su distanciamiento y su independencia.

Estos comportamientos son muy importantes para la identificación de las parejas disfuncionales, pues nos permiten conocer el tipo de interacciones que mantienen como pareja hacia la formación de una nueva familia así como ante la sociedad.

Con respecto a las amistades de la pareja la mayoría de las veces estas aún no se han casado por lo que se encuentran en desventaja los integrantes de la nueva pareja, pues ya no son tomados en cuenta como anteriormente lo hacían, volviéndose ahora simbólicos u

olvidados; ahora deben de aprender a relacionarse con los compañeros de trabajo que se encontraran en iguales circunstancias matrimoniales.

Una vez que la pareja ha aprendido cómo comportarse con el otro, tratarán de tener homeostasis en su relación marital. Dando pauta para que la relación que tengan entre sí, se considere ya como la base de un sistema familiar.

2.4- Relación en la familia con el nacimiento de los hijos.

Una vez que la pareja ha aprendido a convivir entre ellos establecerán acuerdos para saber cuando vendrá el nacimiento del primer hijo, debido a que atraerá consigo una serie de obligaciones como el espacio físico y emocional para él bebe, así como el sustento económico, ambos se deberán apoyar mutuamente para este suceso.

Cuando ya llegaron a un acuerdo afirmativo del nacimiento del niño; elaboraran pautas de comportamiento determinados por los antecedentes familiares de cada uno, poniendo en practica los roles de padres en la pareja.

El proceso de transición a la maternidad o a la paternidad se da cuando ambos saben que van a convertirse en padres. A partir de ese momento van a haber cambios que llegarán a afectar las pautas de comportamiento, los hábitos de vida, los conocimientos y sentimientos que implica la nueva situación para cada uno de ellos, adaptándose a situaciones diferentes de las que estaban habituados.

Yablonsky (1993) nos menciona que existen tres tipos de comportamientos adoptados por el padre: 1) aquel que demuestra interés por su esposa embarazada y por su bebé. 2) el macho que piensa que por haber tenido un hijo ha cumplido con su papel ante la sociedad al inseminar a su hembra y que las consecuencias son problemas exclusivos de ella y no de él, por lo que demuestra un interés mínimo en la evolución del embarazo de su pareja y por su bebé, y puede molestarse porque ella no hace las labores domesticas por su estado de las cuales él obtiene un provecho y 3) el padre embarazado quién se sobre identifica con su esposa, por quien se preocupa excesivamente, trata de interpretar el significado de cada

nuevo síntoma físico; lee artículos sobre el sistema de nacimiento demostrando gran atención e interés por su esposa y por el bebé.

Cabe destacar que generalmente, cuando la mujer se encuentra embarazada pueden existir diversas molestias tales como: momentos de irritabilidad, padecer trastornos físicos o emocionales, donde el esposo deberá aprender a adaptarse, como parte de su relación conyugal.

Teniendo un significado único, cuando llega la hora del nacimiento, surgirán nuevos cuidados que poco a poco acapararán la atención de ambos, habrá momentos de cansancio por los horarios de comida del recién nacido, por él poder dominar las convulsiones de los chillidos, etc, pero también momentos de felicidad.

Pérez (2003) menciona que “las conductas que adaptemos con el primer hijo van a depender de la forma en que nos criaron, de las técnicas en las que fuimos educados ya sean éstas satisfactorias o insatisfactorias” (p. 80). Es decir, que siguiendo el patrón socialmente establecido, se diría que la madre se encargaría del cuidado y educación de sus hijos y en el caso del padre sólo se preocuparía por proveer económicamente a su familia; sin embargo, esta ideología está cambiando en la actualidad ya que muchas parejas jóvenes en especial el padre se interesa más por el cuidado y el bienestar de los hijos. Manifestándose desde los primeros meses o años cuando el esposo le ayuda a su pareja en el “trabajo doméstico” y en algunos varones incluso, se preocupan además porque la mujer descansa especialmente los fines de semana, o bien habrá ocasiones que hacen la comida y en general las labores del hogar (Marban, 2002).

Es durante el periodo de la crianza y la socialización, que los padres sienten presión y necesidad de establecer relaciones de mayor cercanía con los hijos y desean que estos sepan que ellos les quieren, que los conozcan y guarden ese recuerdo en el tiempo. Algunos se esmeran en tratar de lograrlo y sienten que se preocupan mucho por sus hijos tratando de mantener una relación estrecha y en constante comunicación, pero en ocasiones con el paso del tiempo tienden a disminuir o son exclusivos con el primer hijo.

Cabe destacar que un factor que llega a influir en gran medida con el acercamiento del padre a la crianza del hijo (a) es el trabajo que desempeñe: el horario y el desgaste físico y/o mental durante la jornada de trabajo. Si el padre no dispone del tiempo o de la energía necesaria para que pueda interactuar con su hijo, no podrá aunque quiera hacerlo cotidianamente (Marban, 2002).

2.5- Conflictos en la familia con el nacimiento de los hijos.

Para muchas parejas este periodo es de expectativas mutuas teniendo una actitud de bienvenida ante el futuro hijo, pero para otras no lo es, pues puede sentirse desconsolada la esposa y no acepta a su hijo, o lo sienta como una carga en su vida marital debido a que no tuvieron la oportunidad de convivir en pareja dándose tiempo para adaptarse y luego poder decidir tener un bebé, dando como resultado que cuando nace el bebé, se vuelve como una excusa de todas las dificultades maritales que llegan a existir, a partir de ese momento su unión conyugal comienza como un triángulo llegando a ser así por mucho tiempo hasta que los hijos dejan el hogar. Posiblemente la relación marital no resultó ser la experiencia satisfactoria que esperaban; entonces se desilusionará uno del otro convirtiéndose su vida marital en un infierno porque no se soportan. Frecuentemente sucede que deciden seguir viviendo juntos por el bienestar del niño, aunque en realidad sucede todo lo contrario, pues ignoran el mal que le hacen a éste y por consiguiente a ellos mismos (Haley, 1966, citado en Blanco y García, 1998).

Descargan todas sus desilusiones, frustraciones y fracasos en el hijo, viéndolo cada uno de los cónyuges como aliado propio, haciendo todo lo posible por tenerlo como tal; elaboran una lucha los padres para obtener la preferencia del niño provocándole miedo e inseguridad porque le hacen temer la pérdida del amor del padre o de la madre.

Aunque también puede suceder que las creencias que tenga el padre, pongan distancia entre él y el lactante; pues el padre supone que “la misión de este comienza después de esta etapa”, dando su intervención en las etapas subsecuentes, dejándole la carga a la madre

por lo que la llevará a la frustración y desesperación por las nuevas responsabilidades que acaba de adquirir.

Por otra parte, si la mujer trabaja y pidió incapacidad, cuando regrese a laborar demandará a la pareja el apoyo para cuidar al hijo(a), o en el caso que no pueda tampoco la pareja apoyarla, se buscará otro medio para cuidar de él; tal es el caso de las guarderías con horarios flexibles, para que lo cuiden.

Sin embargo si la pareja no posee los medios económicos para tener acceso a la guardería, entonces se verá obligada a pedir ayuda a los parientes políticos, que por lo general son los padres de estos quienes se hacen cargo del niño, aplicando sus métodos de crianza. Sin embargo muchas de las veces a la pareja les pueden parecer inapropiadas, discutiendo entre ellos por la forma en que tratan de educarlos. Esto se debe a que no establecen límites en su propia familia así como con los parientes, por lo que su jerarquía como padres se ve disminuida. Cuando esto sucede los hijos crecerán en medio de la confusión familiar y no tendrán claro a quien obedecer, pues no sabrán distinguir las conductas apropiadas de las inapropiadas, encontrándose los padres en crisis, porque pueden pensar que no vale la pena formar a los hijos, ya que no son del todo libres para guiarlos con sus propios métodos de crianza y educación.

2.6- Relación en la familia con los hijos escolares.

Cuando los hijos empiezan a ir a la escuela se produce un nuevo cambio en la familia, pues ahora deben de elaborar nuevas pautas, como la de ayudar en las tareas escolares, determinando quién de los dos cónyuges apoyará al niño, así como definir los horarios de comida, y de acostarse, la actitud que tomarán por las calificaciones escolares y tiempo dedicado al estudio así como del esparcimiento empezando a poner de esta forma **jerarquías** de los padres al hijo, para tener un **control** y de esta forma establecer **límites** dentro de su **estructura** familiar.

De este modo el niño entenderá que sus amigos de la escuela también se encuentran regidos por otro sistema familiar, y a medida de que el niño crezca la familia deberá

negociar ciertos ajustes y poniendo nuevos límites, permitiendo el contacto al tiempo que dejan en libertad al hijo para reservarse de ciertas experiencias (Minuchin y Fishman, 1991).

Sin embargo Pérez (2003) menciona que existen diferentes tipos de estilos paternos los cuales son:

1.- Padres compasivos amorosos doblantes – Este tipo de padre es capaz de poner las necesidades de su hijo antes de las propias, centrando a su hijo en su propia vida, puesto que lo ha deseado fervientemente como un plan en su vida. Al mismo tiempo va construyendo una relación de dependencia con su hijo teniendo un impacto negativo en este, ya que lo protege del dolor y del fracaso del cual es importante experimentar en el proceso de su crecimiento: esto lo hace ya que no quiere que los demás vean en el fracaso de su hijo el suyo propio.

2.- Padres tipo camarada - Los padres no asumen su estatus adecuadamente, ya que no se perciben superiores a nadie o capaces de controlar a alguien, pretenden ser compañeros de sus hijos en lugar de ser padres, pueden amarlos como a un hermano. Pero a causa de esto no generan mucho respeto en sus hijos, ni ofrece un modelo de rol, tendiendo a compartir sus problemas con sus hijos de manera que les colocan cargas innecesarias desde una edad temprana; rara vez los disciplinan ya que no tienen una posición clara de cuales son las conductas correctas.

3.- Padres tipo machos – Estos tienen una idea exagerada de lo que es la masculinidad, se relacionan con su hijo básicamente como una extensión de él mismo, por lo que muestra poco interés en el desarrollo de su hijo, no permitiéndole convertirse en un individuo con derechos propios desarrollando tres tipos de personalidad.

- a) Hijo copia carbón: Es el que se rinde ante el padre siendo idéntico a él.
- b) Hijo rebelde: Que reacciona de forma negativa ante todo lo que el padre cree y en lo que este quiere convertirlo.

- c) Hijo pasivo-agresivo: obedece todas las ordenes, pero le tiene hostilidad a su progenitor (Pérez, 2003).

Al respecto Yablosky (1993) argumenta que “los hijos varones se identifican fuertemente con sus padres y creen que tendrán muchas de las mismas experiencias que estos. Y aún si un hijo se rebela en contra del mensaje filosófico que su padre le envía acerca de cómo vivir su vida, se ve afectado enormemente por él, esto es debido a que los varones tienden a involucrarse de un modo intenso con sus padres como modelos de rol; aún cuando puedan pasar más tiempo con sus padres, hermanas y amigos. Los niños buscan claves en sus padres de cómo actuar con sus roles masculinos y específicamente sus roles posteriores como padres” (p. 1).

Por lo tanto haciendo hincapié en los estilos paternos, podemos decir que cualquiera de los dos padres puede tomar estos estilos para criar a su hijo y este estilo va a variar dependiendo de la posición que vayan teniendo los hijos en el hogar; esto se debe a que cuando nace otro hijo se quiebran las pautas estables constituidas en torno del primero; al mismo tiempo la pareja se va a enfrentar con que, la incorporación de cada nuevo integrante a la estructura familiar se va a cuadruplicar en su relación, es decir, ahora sería madre-padre, madre-hijo, padre-hijo, hermano-hermano, creándose nuevas relaciones entre sí, provocando una relación dinámica ya que el continuo flujo de cambios operados por los hijos, hacen insostenible el mantenimiento de las formas de relación, que les fueron útiles en momentos pasados a los integrantes de la pareja, pero que deben ser redefinidos para adaptarse a las cambiantes necesidades que los hijos representan.

2.7- Conflictos en la familia con los hijos escolares.

Pueden presentarse dificultades en el matrimonio por la crianza de los hijos debido a que la mayor parte de las veces la madre requiere que el esposo le ayude más con el niño, así como en los quehaceres del hogar (compra de ropa, víveres, etc.); ante esa situación el esposo se siente agobiado por su mujer e hijo estorbando y perturbando el trabajo de él, por lo que ambos se sentirán inconformes con la situación, por un lado la esposa siente tener todo la responsabilidad de la crianza del hijo, o que el esposo colabora muy poco con ella,

y por otro lado, el esposo se siente abrumado por la ayuda que proporciona en la casa, así como en su trabajo pues se siente exigido, no pudiendo cumplir satisfactoriamente. Estas cuestiones provocan desilusión en la pareja y pueden sentir que su matrimonio es un fracaso (Blanco y García 1998).

Algunas veces al existir conflictos no resueltos entre los esposos, se desplazan al área de la crianza del niño, esto se debe a que la pareja no puede separar las funciones de padres con respecto a las funciones de esposos (Minuchin 1974).

A medida que va creciendo el niño se notarán algunas pautas de comportamiento tanto entre los hermanos, así como en las relaciones que lleguen a tener en la escuela, detectando los maestros principalmente, que el niño empieza a portarse mal o es muy retraído, llamándole la atención a los padres de familia, que al saber de esta situación entrarán a un nuevo conflicto familiar poniéndose en juego la **circularidad** y donde muy posiblemente ocurra que se deleguen la culpa uno al otro por la forma de educar a los hijos, tendiendo a renegociar las reglas que ya habían establecido.

A medida de que los niños van creciendo van cambiando también los padres, porque cada uno de los padres es puesto a prueba y es transformado por la experiencia de criar a un hijo y justo cuando los adultos creen que dominan el rol de padres, es cuando, los hijos pasan a la siguiente fase de su desarrollo y donde requieren grandes replanteamientos al respecto (Monterrubio, Nicolas y Ramírez, 2003).

2.8 - Relación en la familia con los hijos adolescentes

De todos los eventos que de forma natural afectan a la familia, el advenimiento de la adolescencia es tal vez lo que más pone a prueba la flexibilidad del sistema familiar. Esta flexibilidad va a depender de los límites que establezcan los padres en esa etapa, para que se integren a participar en actividades dentro y fuera del hogar.

En cuestión de jerarquía los padres deben basarse en el empleo de nuevos métodos de disciplina donde se acepta la transformación de dejar los roles que ya habían asumido como

padres-hijos pequeños, para ahora asumir los roles de padres-adolescentes (Blanco y García, 1998).

2.9 – Conflicto en la familia con los hijos adolescentes

Existe también una confrontación en la pareja con los hijos adolescentes porque estos comienzan a exigir una independencia manifestándola desde la vestimenta, el cabello largo, la sexualidad, las creencias, la manera de divertirse, las drogas, el alcohol, la política, etc. Es decir, que los conflictos por los valores se acrecientan cuando padres e hijos tienen metas diferentes, por ejemplo para los padres trabajar con mucho empeño y tener una reputación aceptable son las metas que también deben de seguir los jóvenes. En cambio para los adolescentes es más importante divertirse, ser popular, adquirir un estatus de igual o superar a los amigos, lo cual puede poner en crisis, ya que si se aceptan los valores de sus padres, estarán fuera del círculo de amistades, de su escuela o de sus compañeros en general, lo que provoca que experimente un cierto grado de rechazo social, entonces culpará a sus padres de la poca aceptación, y si rechaza los valores inculcados por sus padres entonces se producirán fricciones. Es entonces cuando los adolescentes pueden mostrar su resentimiento sintiéndose desvalorizados, tomando actitudes negativas hacia sus padres, y cada actividad que les ordenan hacer la evitan, la repudian o hacen lo opuesto. Al mismo tiempo ansían mayor independencia para salir en la noche y para tener mayor libertad en la elección de las amistades. Sus intereses por la libertad fuera de casa toman preferencia sobre cualquier beneficio de acceder a los deseos de los padres en la casa (Blanco y García, 1998).

Los padres ven que la dependencia de los hijos disminuye gradualmente y el control se desvanece poco a poco hasta que estos son capaces de manejar sus propias vidas; y para que la relación familiar siga su curso, los padres deberán estar dispuestos a renunciar y negociar, mostrándose así capaces de actuar con flexibilidad ante la resolución de situaciones nuevas.

Con respecto a la pareja, la relación toma un giro diferente ya que se establece un compromiso mucho mayor ante los hijos adolescentes y generalmente en este periodo se

encuentran en el intermedio de su vida conyugal. Muy posiblemente se presentarán dudas sobre uno mismo, y sobre la forma de educar a los hijos, en otros casos se llega en esta etapa al éxito profesional, sin embargo pueden existir problemas de alcoholismo, infidelidad entre la pareja o pretenden divorciarse, por lo que nuevamente deben de modificar sus límites y poner equilibrio en sus relaciones familiares para sobrellevar su relación tanto con la pareja como con sus hijos adolescentes.

Por lo tanto, la familia como sistema es un todo que posee elementos individuales, es decir, cada uno es esencial al interactuar con los demás integrantes de la familia. Para obtener los resultados deseados en el sistema familiar tendrán que exponer sus puntos de vista, en el caso de los padres deberán de ser firmes pero también tolerantes y pacientes, y en el caso de los hijos deberán aprender a expresar sus sentimientos siendo también pacientes, en cualquiera de las dos posiciones lo importante es expresar sin temor de decir con claridad y transparencia lo que consideren necesario para tener una buena comunicación en la relación familiar.

Nombre de archivo: A5
Directorio: C:\Mis documentos\TESIS\AURORA GUTIERREZ\doc
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: NOMBRE:
Asunto:
Autor: user
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 09/03/06 07:41 P.M.
Cambio número: 2
Guardado el: 09/03/06 07:41 P.M.
Guardado por: BASE
Tiempo de edición: 0 minutos
Impreso el: 09/03/06 08:00 P.M.
Última impresión completa
Número de páginas: 19
Número de palabras: 5,368 (aprox.)
Número de caracteres: 30,602 (aprox.)

CAPITULO III

COMUNICACIÓN VERBAL Y NO VERBAL ¿CÓMO INFLUYEN EN LA FAMILIA?

3.1- Definición y evolución del concepto de comunicación.

En la comunicación humana interviene en gran medida una planificación y ejecución consciente aunque, también existe una especie de respuesta esperada que se realiza sin control consciente.

Dentro de la comunicación se tiene una gran diversidad de facetas, cada una de las cuales puede aplicarse a una situación social en particular, debido a que la comunicación es el medio por la cual una persona influye sobre otra y a su vez es influida por ella, se convierte en el portador de un proceso social, haciendo posible la interacción. A través de ella, los hombres se convierten y se conservan como seres sociales, sin ella no podrían unirse, emprender obras en cooperativa, ni impulsar su dominio en el mundo físico (como los inventos y los descubrimientos) pues estos dependen de la acumulación de información y de un desarrollo gradual de los conceptos transmitidos de una generación a otra, es decir, que sin comunicación sólo se habría podido lograr los inventos más elementales y los procesos de pensamiento más rudimentarios.

Siendo la comunicación uno de los medios para descubrir y demostrar la pertinencia de las actitudes, mediante esta se puede favorecer el crecimiento de otra o destruirlo ya que la comunicación es algo más que la transmisión de ideas de una persona a otra. Es el medio a través del cual aprendemos quienes somos y quienes podríamos llegar a ser (Monterrubio, Nicolas y Ramírez, 2003).

El término de comunicar se deriva del latín “comunicare” que significa “poner en contacto”; con el transcurso del tiempo se le asignó el significado de “practicar” y posteriormente de “transmitir” (Sánchez, 1998).

Pero fue hasta el surgimiento de la cibernética que se dio un giro total a la concepción que se tenía anteriormente, pues ésta introdujo el principio del feed-back al análisis de la comunicación; dicho principio dice que todo “efecto” retroactúa sobre su “causa”, de tal manera que todo suceso es al mismo tiempo causa y efecto con relación a los otros sucesos que se presentan en esa misma situación (Sánchez, 1998).

Apoyándose en la cibernética, la Teoría de la Información surgió a partir de las contribuciones de matemáticos e ingenieros de telecomunicaciones, que habían necesitado plantearse las propiedades teóricas de todo sistema de señales utilizado por los seres con fines de comunicación (Monterrubio, et al., 2003).

La Teoría de la Información o Teoría de la Comunicación que estudia, entre otras cosas, la transmisión física de las señales en donde se aplica la lógica-matemática, es decir, relaciones entre entidades (sintáctica); los códigos y los sistemas de signos, en donde se aplica la filosofía de la ciencia (semiótica); y la dinámica de las relaciones emisor-receptor (Pragmática), en esta última nos enfocaremos más, debido a que se centra en las manifestaciones observables, es decir la conducta que adaptara el emisor y a su vez el receptor por medio de la comunicación; es donde se aplica la psicología.

Estas dos teorías la Cibernética y la Teoría de la Información se fusionaron con la Teoría General de los Sistemas. El enfoque sistémico define a la comunicación como un conjunto fluido y multifacético de muchos modos de conducta, que se conjugan para construir un todo (Sánchez, 1998). Esta considera que la comunicación es un proceso interactivo, pues además de proporcionar información también considera qué tipo de relación se está estableciendo con el interactuante; bajo esta lógica la comunicación está inmersa en toda nuestra vida, por lo que cualquier comportamiento que adoptemos indica siempre algo de nuestra persona. Podemos decir, que la conversión de la Teoría de los Sistemas con la Pragmática de la Comunicación, dio como resultado entender una compleja red de relaciones compuesta por elementos funcionalmente interdependientes lo que equivale a

revisar el modo de entender el proceso cognoscitivo, no basado ya en elementos aislados sino construido como elementos de un sistema (Cusinato, 1992).

Fue entonces cuando Watzlawick, Beavin y Jackson (1981) elaboraron la Teoría de la Comunicación Humana, teniendo como objeto de estudio un conjunto de problemas muy importantes en la comunicación humana, como son la consideración de los interlocutores y las locuciones que empleen en su contenido, así como las circunstancias y momentos en que lo hagan, las relaciones que guardan con esos contenidos (creencias, opiniones, ideología, etc.), su visión del mundo y los propósitos de los enunciados que emiten (Monterrubio, et al., 2003).

3.2- **Axiomas de la comunicación.**

Ahora bien Watzlawick et al. (1981) mencionan que toda comunicación tiene propiedades simples que encierran consecuencias de interacción personal, dicha comunicación la describen como “propiedades de la comunicación humana”, que está compuesta por cinco axiomas, los cuales son:

Axioma 1: Es imposible no comunicar.

Este axioma indica que toda conducta dentro de una situación interhumana es comunicación. Por ejemplo: Guarda silencio ante una pregunta puede ser muy elocuente: puede significar diversas cosas, pero es imposible que no signifique nada.

Axioma 2: Toda comunicación presenta un aspecto de contenido y uno relacional; de tal manera que el segundo comanda al primero y por eso es una metacomunicación.

El lenguaje no comunica sólo estados de cosas sino que es por excelencia creador de relaciones. Esta es otra manera de decir que la comunicación no sólo transmite información sino que al mismo tiempo impone conductas, siguiendo a Bateson, estas dos operaciones se conocen como aspectos “referenciales” y “conativos” respectivamente, de toda comunicación.

Axioma 3: La puntuación de las secuencias de los hechos.

Al intercambio de mensajes que se da entre dos o más personas se le denomina interacción. En una interacción cada uno de los participantes hace una puntuación (atribuir un determinado orden a la realidad) de la secuencia de los hechos, esto es, cada uno de los individuos establece un patrón característico de comportamiento con base en cómo percibe el medio ambiente que lo rodea.

Axioma 4: La comunicación humana se vale de modalidades digitales y analógicas.

Las comunicaciones digitales tienen una sintaxis lógica completa y variada, pero una semántica insuficiente en el terreno de lo contextual. Las comunicaciones analógicas por el contrario poseen este potencial semántico pero carece de sintaxis lógica requerida para una comunicación unívoca de la naturaleza de las relaciones.

Por digital se entiende a la coordinación artificial donde hace uso de las palabras para nombrar al suceso u objeto aprendidos por la convención de signos (g-a-t-o) y contenidos (para el animal gato).

En cambio en la modalidad analógica se refiere al lenguaje no verbal que acompaña al habla, esto incluye los movimientos corporales, la postura, los gestos, la expresión facial, la secuencia, el ritmo, entre otros. Este tipo de comunicación se caracteriza porque existe una relación entre la señal codificada (signo) y lo que representa (contenido).

Axioma 5: Todos los intercambios son simétricos o complementarios según estén basados en la igualdad o diferencia.

La interacción simétrica se caracteriza por la igualdad y por la diferencia mínima, esto es, el comportamiento de “A” estimula a “B” a realizar una acción de la misma índole, y esto a su vez sirve como estimulación para que “A” posteriormente vuelva a llevar a cabo una acción similar. Generalmente este tipo de interacción se ve reflejado en competencia, rivalidad o emulación mutua.

Mientras que la relación complementaria está basada en el máximo de diferencia, es decir, en este tipo de relación existen dos posiciones distintas, una superior (se expresa como madre, maestro, fuerte, etc.) y una inferior (expresada como hijo, alumno, débil, etc.); estas dos posiciones son determinadas por el contexto social o cultural o sea el estilo idiosincrásico de la relación de una díada en particular, de tal manera que las secuencias interactivas de “A” y “B” son diferentes, pero se acoplan una con la otra para fortalecerse (Monterrubio, et al. 2003; Jurgen, 1990; Sánchez, 1998).

Así estos axiomas muestran que la conducta comunicativa exige dos polos dialécticamente implicados, que se influyen mutuamente no de manera lineal sino a través de un proceso circular, puesto que al escuchar y al hablar se ejercitan simultáneamente.

3.3- Tipos de comunicación.

Así vemos que a partir de estos axiomas existen dos tipos de comunicación, Bateson los llamó (referenciales) porque transmiten información de tipo verbal o escrito, y (conativos) porque imponen una conducta. Posteriormente Watzlawick, Beavin y Jackson (1981) las nombraron modalidades digitales y analógicas respectivamente, las cuales describiremos a continuación.

3.3.1- Elementos que intervienen en la comunicación digital (comunicación verbal)

La comunicación digital o verbal es aquella que utiliza palabras en la transmisión del mensaje y es específica del ser humano. Puede producirse cara a cara o no, entre dos o más personas, en microgrupos o macrogrupos mediante canales (soporte físico que permite que ésta llegue del emisor al receptor) que pueden ser naturales o artificiales. Cada canal empleado influye socialmente de diversos modos sobre el receptor y aún sobre el emisor mismo (Monterrubio, et al., 2003).

La comunicación verbal puede ser utilizada de dos formas. La primera y la principal es la de forma oral, que puede ser utilizada por la mayoría de las personas. En donde expresan sus pensamientos, y sus ideas comprendiéndose entre sí, porque están en un plano superior a ellos mismos, es decir, se entienden porque existe la lengua, el modelo lingüístico común

a los dos, el sistema que establece ciertas reglas a las que se someten cuando hablan; y en el momento que expresan sus ideas oralmente, están materializando la lengua en cada uno de ellos pues practican un acto de habla (Monterrubio, et al., 2003).

La segunda forma utilizada igualmente importante es la comunicación escrita, pues ésta desarrolla formas autónomas y específicas que al fin y al cabo remiten a una realidad diferente de aquella otra que representa la lengua oral. Pero también permite hacer distinciones entre un registro culto, coloquial o vulgar.

La comunicación escrita es más difícil que la oral porque:

- ⊖ Al escribir no se da cuenta el lector de los gestos y tonos que pueden suplir deficiencias en la expresión.
- ⊖ Los fallos y errores en la expresión oral pueden disculparse, en la escritura no.
- ⊖ Las normas de la lengua escrita son, a veces, diferentes de las de la lengua hablada, es decir, palabras y construcciones que son habituales en la comunicación oral no se emplean en la escrita, y viceversa.

Por lo que, la expresión escrita logra sus propósitos comunicativos mediante el arte de redactar. Su función es combinar las palabras, frases, oraciones, párrafos y textos para rodear las ideas ya elaboradas, de forma que se produzca un todo correcto y armonioso capaz de ser entendido por quién lo lee.

Así vemos que la comunicación oral, escrita o ambas, son utilizadas como instrumentos para precisar acuerdos, indagar expectativas e interés y facilitar el establecimiento y mantenimiento de una relación, sobre la cual se establece un vínculo ya sea afectivo, o de tipo laboral; sin embargo, también es muy importante tomar en cuenta que durante el proceso de comunicación también depende en gran medida, las actitudes y comportamientos que tenga el emisor con respecto al receptor y que éste a su vez influye sobre el primero, como se verá en el siguiente apartado.

3.3.2- Elementos que intervienen en la comunicación analógica

(comunicación no verbal)

Existe una gran cantidad de elementos en el comportamiento humano, que son expresados de forma corporal y que van de la mano con la comunicación digital. Al respecto Bridwhistell (1970 citado en Bateson, 1987) divide los comportamientos corporales en tres grupos:

1.- Instrumentales: Son actos que están orientados hacia una tarea específica, como por ejemplo: el de caminar, el fumar, el comer, el tejer etc.

2.-Demostrativos: Son movimientos que se emplean para facilitar la comprensión del mensaje verbal o bien para ilustrar cómo se debe ejecutar una tarea determinada, un mensaje puede ser al mismo tiempo instrumental y demostrativo. Y ambos tipos de mensajes duran por lo general más tiempo que las oraciones verbales que le acompañan.

3.- Interaccional: Se refiere a una variedad de movimientos que se programan para hacer que todo el cuerpo o una parte de él se adelante, se retire o se mantenga a cierta distancia en relación con los otros participantes.

Algunos aspectos que se retoman en este punto son la Proxémia (comportamiento espacial o territorial), la postura, dirección de la mirada, la cualidad de la voz, que indudablemente influyen en el comportamiento de los interactuantes.

a) Proxémia (comportamiento espacial o territorial)

Se refiere a la posición o lugar que eligen los interactuantes unos con otros. Así Schefflen (1972 citado en Andolfi, 1990) distingue tres modalidades:

- 1) Posición inclusiva o exclusiva. Es cuando la manera en que los individuos de un grupo determinado, tal es el caso de la familia, se colocan y puede ser una señal para que se integre una persona (inclusión) o por el contrario puede indicar que no acepta personas ajenas al grupo (exclusión).

- 2) Orientación paralela del cuerpo: En una interacción los participantes pueden sentarse unos frente a otros, en donde existe un contacto visual de mayor complejidad que permite la entrada de uno en el territorio del otro; o bien sentarse juntos con relación a una tercera persona en donde los interactuantes desean mantener una relación neutra o de indiferencia, pero esta indiferencia puede romperse con movimientos de acercamiento del cuerpo, así como los gestos y pequeñas rotaciones que hagan posibles el contacto visual.
- 3) Posición de congruencia o incongruencia: En los grupos donde existe una relación de afinidad y aceptación recíproca se encuentra que muchas de las actividades y posiciones de cada participante son iguales, y se tiende a imitar el comportamiento de los demás.

b) Postura

En movimiento por lo general, es involuntario y es parte del proceso de comunicación, las posturas son variadas, ya que depende, ante qué situaciones se presenta la interacción, pues hay situaciones que siguen ciertas reglas donde se definen posturas apropiadas e inapropiadas.

En una interacción los participantes adoptan diferentes posiciones corporales, como voltear la cabeza o inclinarla ligeramente de un lado hacia el otro, inclinar los hombros, colocar de diversas maneras las piernas y brazos, todo ello refleja diferentes niveles de tensión o relajación (Sánchez, 1998).

c) Dirección de la mirada

El papel que juega la mirada en la interacción es sumamente complejo, pues un acto meramente interpersonal y su significado dependen de las circunstancias que le acompañan. La razón por la cual los individuos desvían o disminuyen la mirada es cuando se les cuestiona sobre asuntos vergonzosos, pues se está invadiendo su privacidad, en contraposición, con un nivel ocular elevado que es un indicio de aceptación y de intimidad. Por consiguiente, la acción de mirar a otra persona puede interpretarse como

una manera de acercamiento, y la conducta de apartar la vista, como una señal de retraimiento hacia el otro; en este sentido, niveles altos de contacto se correlacionan con niveles altos de proximidad física.

Por otro lado el nivel de contacto ocular varía con: 1) la dirección de la mirada de cada interactuante dirigida al otro; 2) La frecuencia con la que está dirigida a cada interactuante; y 3) la frecuencia con que cada interactuante rompe el contacto. Para que se dé un nivel elevado de contacto ocular es necesario que el punto 1 y 2 se mantengan elevados y 3 se presente pocas veces. Un nivel elevado de contacto ocular puede referirse a dos cosas:

- a) una preponderancia de mirada con respecto a apartar la vista, o bien,
- b) reciprocidad entre los interactuantes.

Cabe aclarar que la carencia de reciprocidad entre dos sujetos provoca que uno de ellos pase más tiempo viendo al otro o rompa el contacto más frecuentemente. Esto puede sugerir la presencia de una relación de dominio y de sumisión, lo cual se caracteriza por que los individuos se miran hasta que uno de ellos (el menos dominante) aparta la vista.

Además en una relación de comunicación digital el interlocutor detecta:

- 1.-Cómo está siendo recibido su mensaje.
- 2.-Si el que escucha quiere intercambiar papeles, y tomar él la palabra.
- 3.-El impacto de su mensaje.
- 4.-En qué grado se le está prestando atención, esto es, mediante el monitoreo, el emisor puede retroalimentarse sobre el desempeño que está teniendo y mejorar así su actuación social.

Sin embargo otro significado que tiene la mirada humana es el de prestar atención, el ver a otra persona es señal de que nos dirigimos a ella o bien que la estamos tomando en cuenta; y la respuesta que se le proporcione a la mirada dependerá del contexto social y del contenido del mensaje verbal y no verbal.

d) La cualidad de la voz

Existen elementos no lingüísticos que provocan variaciones inherentes a la cualidad de la voz, como son: el ritmo, la cantidad del discurso, tono, la resonancia, los gruñidos y pausas de silencio, etc.

e) Expresión facial

Es la disposición de los músculos de la cara para comunicar los estados de ánimo o reacciones a los mensajes. Se pueden transmitir seis emociones las cuales son: felicidad, tristeza, sorpresa, miedo, enfado y disgusto.

Por lo tanto el lenguaje corporal humano es una forma de expresión que abarca múltiples planos porque ayuda y complementa a la comunicación verbal e incluso suple en aquellos casos en los que no existe un código lingüístico común entre el emisor y receptor (Andolfi, 1977; Monterrubio et al., 2003).

3.3.3- Metacomunicación

Una comunicación satisfactoria depende de la capacidad de los interactuantes para integrar el lenguaje verbal al no verbal y viceversa, es decir, se requiere de una buena metacomunicación.

La metacomunicación para Watzlawick et al. (1981) es entendida como una comunicación a propósito de la misma; sin embargo Jurgen (1990) la define como un mensaje que tiene que ver con otro mensaje o con la relación entre los comunicadores.

Para entender el significado de la metacomunicación es necesario observar el papel que los interactuantes están desempeñando. Así tenemos que para Satir (1983) en la metacomunicación se transmite:

- a) La actitud del emisor acerca del mensaje que acaba de recibir.
- b) La actitud del emisor hacia sí mismo.
- c) La actitud, los sentimientos y las intenciones del emisor hacia el receptor.

Por lo que al ser humano le es prácticamente imposible comunicarse sin emplear metacomunicación, porque en toda comunicación que establece siempre esconde algo detrás de ella. Dicha metacomunicación puede ser de tipo verbal y no verbal.

Metacomunicación verbal: tiene diferentes niveles de abstracción:

- a) La persona puede rotular el mensaje diciendo al receptor la severidad de éste y cómo desea que sea respondido ejemplo: ‘Era un chiste (ríete)’, ‘Fue un comentario casual (ignóralo)’.
- b) El emisor puede aclarar porque envió el mensaje, al hacer mención de lo que el otro hizo, ejemplo: ‘Me golpeaste por eso te regrese el golpe’, ‘Fuiste amable conmigo por eso te regrese el favor’.
- c) El receptor puede explicar que su mensaje lo emitió de acuerdo a los deseos, sentimientos e intenciones del otro, ejemplo: ‘Pensé que estabas enojado y me ibas a lastimar’, ‘Pensé que estabas cansado y que querías que te ayudara’.
- d) El emisor puede señalar que su mensaje es una respuesta a la petición del otro, por ejemplo: ‘Me estaba ordenando que lo hiciera y yo no obedezco órdenes’.
- e) El emisor puede decir que su mensaje pretende obtener una respuesta específica del otro, por ejemplo: ‘Estaba tratando de hacerte enojar’, ‘Estaba tratando de lograr que me amarás’.
- f) El emisor puede declarar que su mensaje tiene la finalidad de hacer que el otro diga o se comporte de un modo determinado o no diga ni haga algo, por ejemplo: ‘Quería que fueras a la tienda en lugar de ir yo’ (Satir, 1983).

Metacomunicación no verbal: Como ya hemos visto, los gestos o la actitud corporal, emiten mensajes: en ocasiones subraya lo que se está diciendo, a veces sustituye por completo las palabras, y en otros casos vienen a desmentir el discurso verbal.

Podemos decir que cuando los mensajes literales son congruentes con los metamensajes, la comunicación es clara y precisa. Sin embargo, en situaciones en donde el metamensaje niega al mensaje literal, se originan confusiones que pueden llevar a una disfuncionalidad en las interacciones aún dentro de la familia.

3.4- Comunicación y familia.

La comunicación en la familia, se ha definido en parte como toda aquella conversación que tengan los integrantes entre sí, por medio de ella se puede obtener un intercambio de información sobre sentimientos, temores, percepción hacia la pareja, entre los hermanos y entre padres e hijos, impresiones y pensamientos; así como conocimiento de su vida pasada, actitudes, situaciones relacionadas con su vida presente y sobre lo que se relaciona con el funcionamiento de su vida familiar (Deras, 2000).

Así vemos que el proceso de comunicación es una forma de comportamiento familiar, esto se refiere, a la manera de cómo responde el sistema familiar a su propia estructura. Siendo esta estructura constituida por un conjunto de elementos como: demandas internas y externas; funcionales y disfuncionales; relaciones simétricas y complementarias entre sus integrantes, así como mensajes verbales y no verbales, los límites, las jerarquías, las alianzas, la posición geográfica, las emociones de la red familiar etc. Desarrollándose de esta forma patrones regulares de comunicación donde con el paso del tiempo, el intercambio de comunicación representa una forma de negociación acerca de la relación entre los integrantes que la componen.

Tomando en cuenta lo anterior, la familia es un sistema abierto, sus miembros al interactuar interna y externamente intercambian información (energía) enriqueciendo así el sistema familiar, teniendo la capacidad de autorregularse y corregirse a través de circuitos de intercambio de información (retroalimentación), teniendo más posibilidades de enfrentar las dificultades que se les presenten a lo largo de su desarrollo. Así el enfoque sistémico conduce a un mejor entendimiento de la familia y su desarrollo, al explicar, predecir y controlar algunos factores tales como su comportamiento.

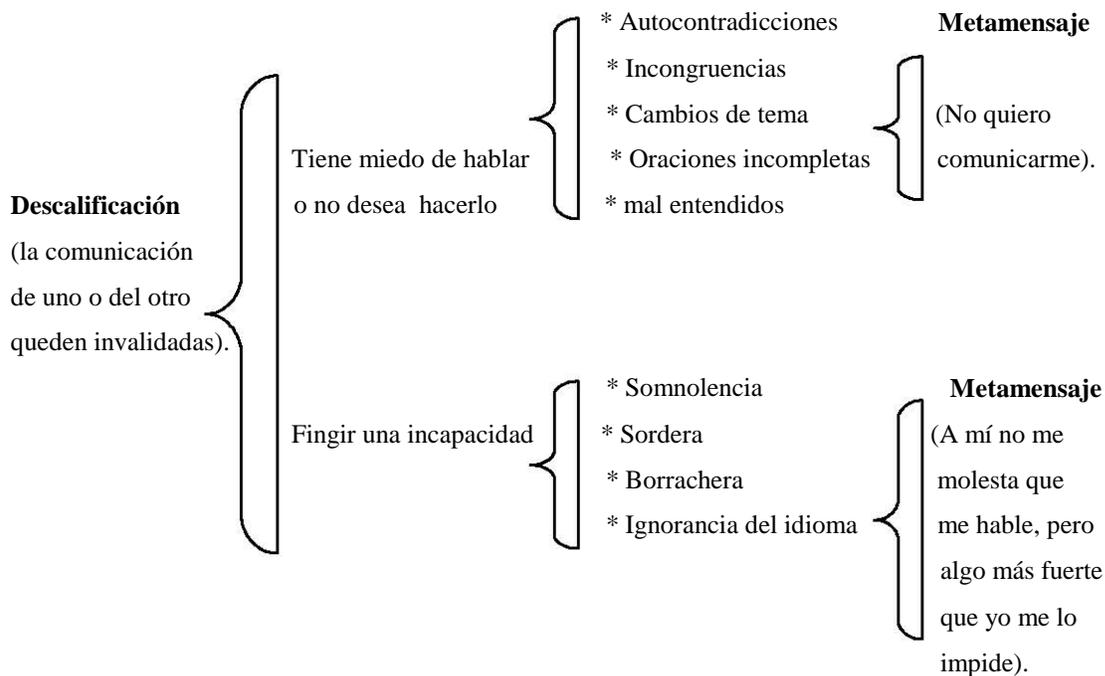
Por lo anterior se comprende que la vida familiar es esencial en la comunicación y en la participación activa entre sus miembros, quienes interactúan bajo un sistema en constante transformación. Sin embargo muchas de las familias en la actualidad se relacionan de forma disfuncional.

3.5- Disfunciones comunicativas en la familia con respecto a los axiomas.

Cuando los interactuantes no cuentan con los elementos necesarios para descifrar el mensaje que se presenta en el metamensaje, es posible que surjan una serie de disfunciones en la comunicación.

En el axioma 1: la imposibilidad de no comunicarse.

Aunque se definió que es imposible “no comunicarse” es posible que un individuo pueda aparentar o pretender no comunicarse con otro, a lo que llamaremos descalificación y ésta puede adaptar alguna de las siguientes reacciones:



Estas imposibilidades de no querer o no poder comunicarse ocasionan grandes disturbios en cualquier contexto relacional, por lo que los malentendidos forman parte de las disfunciones de la familia. Un elemento comúnmente utilizado dentro del núcleo familiar es el silencio que puede reflejar un malestar en la convivencia y en el intercambio de información, propiciando la separación física que inevitablemente conduce a la separación sentimental y espiritual (Tordjman, 1986); esto va provocando serios problemas en la

interacción porque manifiestan desinterés, desacuerdo o indiferencia respecto a la información manejada, tal y como se reflejará en el siguiente axioma.

Axioma 2: La estructura de niveles de la comunicación: contenido y relación.

Esto se debe a que existe una confusión entre el aspecto del contenido y el aspecto relacional; en el caso del contenido surge el problema cuando no se transmite el mensaje que se deseaba (mi percepción acerca de la realidad en la que yo me encuentro), y en el aspecto relacional existen dificultades cuando ésta relación no es consciente, en ésta última, tanto el emisor como el receptor pueden necesariamente presentar tres tipos de respuestas: Confirmación, Rechazo y Desconfirmación.

1) Confirmación: Es cuando se puede aceptar el mensaje que da el emisor al receptor sobre alguna situación y éste lo confirma, estando de acuerdo con la opinión del emisor.

2) Rechazo: Es cuando se rechaza el mensaje que da el emisor al receptor sobre alguna situación, pero sin negar la realidad que el emisor tiene acerca de esa situación.

3) Desconfirmación: Niega completamente el mensaje que da el emisor al receptor sobre alguna situación (Watzlawick et al., 1981).

A partir de estas tres respuestas sugiere también la existencia de una metacomunicación, y que en cualquier caso la existencia de estos mensajes lleva implícita la autodefinición de B y el discurso metacomunicacional de A que sugiere la confirmación, el rechazo o la desconfirmación de la información y la relación.

Esto conlleva a que uno de los integrantes del sistema comunicacional acepte el punto de vista y el tipo de relación que sugiere el otro, lo rechace o lo desconfirme. Trayendo efectos importantes en la conducta del individuo, ya que lo que nos comuniquen los demás de nosotros mismos y de lo que hacemos, es importante y nos dará información acerca de lo que somos y como comportarnos.

Pero cuando una de las partes no acepta un error y trata de ganar la discusión, la polémica puede conducir a la pérdida de contenido de las palabras, cuando las mismas se convierten sólo en instrumentos que demuestran una aparente superioridad (tal es el caso de la familia). Por lo general las relaciones disfuncionales, tienen como característica una constante lucha acerca de la naturaleza de la relación y esto hace que el nivel del contenido de la comunicación sea menos importante cada vez.

Axioma 3: La puntuación de la secuencia de los hechos.

Lo anterior alude al hecho de que las relaciones así como las experiencias subjetivas en las que el hombre está inmerso, van ocasionando conflictos interpersonales y que si no hay una correcta secuencia de los hechos, puede conducir a situaciones desagradables y de difícil manejo para los interactuantes.

En este sentido las diferencias entre los interactuantes ocurren cuando uno de los comunicantes no cuenta con la misma cantidad de información que el otro (la desconoce); porque cada participante "puntuá" la secuencia de los hechos de forma distinta, afectando la naturaleza de la relación y propiciando conflictos interpersonales cuando cada uno crea la realidad a su conveniencia.

De hecho, los conflictos de puntuación surgen porque cada persona cree que la realidad "és tal y como la ven ellos mismos", y cualquier visión que difiera a la de ellos tiene que deberse a la incoherencia o a la mala voluntad.

En el caso de la familia las diferencias ocurren en todos aquellos casos en los que por lo menos uno de los comunicantes no cuenta con la misma cantidad de información que el otro, pero lo desconoce. No obstante, es inaceptable pretender o dar por hecho que los demás conozcan la misma información que uno tiene, y más aún esperar que las respuestas sean las mismas, pues las apreciaciones referentes a qué es esencial y que no, varían de una persona a otra, lo cual parece estar determinado también por criterios inconscientes (Alcántara, 2000).

En este aspecto sucede que si cada participante “puntuá” la secuencia de los hechos de forma distinta, se afecta la naturaleza de la relación familiar, propiciando crisis interpersonales, cuando cada uno crea la realidad a su conveniencia.

Dentro del núcleo familiar los desacuerdos se intensifican cuando no se afrontan, en lugar de plantear soluciones se continúa con acusaciones y quejas cruzadas tales como:

“Nadie me quiere”, su conducta es agresiva y de desconfianza, es probable que los otros reaccionen con desagrado corroborando así su permisa original. O bien, “yo soy siempre el que doy y ella la que recibe”, “no nos podemos entender”, “todo lo que hacemos juntos termina siempre en conflicto”, “mis padres no aprecian lo que yo hago, etc”. Siendo la única forma de salir de esa circularidad causa-efecto, el que los comunicantes estén en condiciones de metacomunicarse.

En el axioma 4: Errores de traducción entre el material analógico y digital.

Para hablar acerca de los errores de traducción entre el material analógico y digital, hay que recordar que el material de los mensajes analógicos es sumamente contradictorio porque al carecer de una sintaxis adecuada, ocasiona que las interpretaciones digitales sean diferentes y hasta en ocasiones incomprensibles.

De hecho no es raro que en ocasiones sea difícil para el propio emisor expresar verbalmente sus comunicaciones analógicas y es natural que al encontrarse ante una controversia, con respecto al significado de las mismas, las personas que participan en la interacción, utilicen en el proceso de traducción, el tipo de digitalización que mejor se adecue a su percepción de la naturaleza de la relación.

Por ejemplo: Una esposa puede reclamarle a su marido que no le da muestras de amor, mientras que él afirma que sí lo hace (aspecto digital), al interrogarle a la mujer como le puede demostrar su esoso amor, ella se refiere a que sea más cariñoso, más detallista, que tenga más cercanía personal (aspecto analógico). Por su parte él responde a la pregunta, de cómo manifiesta su amor a su esposa, afirmando que le ayuda en los quehaceres del

hogar, le permite tener un espacio para que se sienta bien (aspecto analógico). Aquí se puede observar como ambas partes coincidían en el aspecto digital: hay que proporcionar conductas de amor al otro, pero lo que significaba amor en un nivel analógico difería en cada uno de ellos.

Axioma 5: Interacción simétrica y complementaria.

Watzlawick et al. (1981) plantean que por sí mismas estas dos interacciones no son malas ni buenas, sino que se van adaptando según las circunstancias, es decir, que se relacionen los interactuantes simétricamente en algunas áreas y de manera complementaria en otras.

Escalada simétrica: La patología en la interacción simétrica se caracteriza por “una guerra más o menos abierta” entre cada uno de los interactuantes con tendencia a la repetición.

En esta escalada simétrica, la existencia de problemas se pueden encontrar en la misma competencia, porque en ellas se puede declarar la guerra o se puede entrar en una disputa, que significa rechazar más que desconfirmar el self del otro, de manera contraria a lo que sucede en la escala simétrica sana, en la cual cada uno de los participantes puede aceptar la individualidad del otro, dando lugar al respeto mutuo y a la confianza en ese respecto, por lo que se confirma de forma recíproca, el sí mismo.

Complementariedad rígida: Las patologías de las relaciones complementarias equivalen a desconfirmaciones antes que a rechazos acerca del otro. Según el contexto, el mismo patrón puede ser confirmador del otro y en otro momento puede ser desconfirmador en una etapa posterior a la relación. Por ejemplo: Cuando P exige que O confirme una definición de P que da de sí mismo y no concuerda con la forma en la que O ve a P; poniendo a O en un dilema de confrontación, modificando su propia definición de sí mismo de forma tal que complemente y así corrobore a P.

En tales interacciones simétricas o complementarias, es común observar un sentimiento progresivo de frustración y desesperanza en los dos participantes, o bien, en uno de ellos.

Al respecto Lemaire (1986) sostiene que la mediocridad de la comunicación se visualiza a través de varias formas de entender los mensajes, por eso cuando una información es insuficiente, la comunicación en general, las actitudes y las expresiones verbales mal interpretadas, se encaminan a múltiples contradicciones, enojos y discusiones, por lo que las relaciones interpersonales pueden ser una importante fuente de satisfacción si existe una comunicación abierta y clara. Pero si por el contrario la comunicación es confusa o agresiva, suele originar problemas, es decir, dependiendo de cómo se lleven a cabo o se cumplan estos axiomas en el caso de la familia, se van a manifestar en las relaciones familiares porque pueden desencadenar problemas o no en algún (os) de los integrantes sólo por el tipo de comunicación que tengan.

Sí las interacciones que presenta la familia pueden ser conflictivas se hablaría entonces, de una familia en conflicto, de un sistema rígido y disfuncional. Al respecto Escobar (2003) menciona que la relación familiar se ve afectada por diversos conflictos y por crisis que exigen que cada uno de sus miembros se ajuste a nuevas situaciones que enfrenta la relación. Muchas de estas dificultades que existen en la relación son ocasionadas por las carencias comunicativas entre cada uno de los integrantes, mismas que se van acentuando con el tiempo y con ello pueden cobrar una dimensión seria, de tal forma que el pequeño conflicto se transforma en uno de mayor magnitud, pues estos surgen a partir de la convicción de que sólo existe una realidad, y cualquier visión diferente la atribuyen a la irracionalidad o a la mala voluntad de la otra persona, siendo esto motivo de discusión.

Por lo que los conflictos son parte de las relaciones diarias tanto de pareja como de la familia, la convivencia puede ser vista como una oportunidad de acercamiento y entendimiento de los integrantes, en lugar de verlos sólo como eventos desagradables buscando la forma de evitarlos.

3.6- Conflicto y relaciones de poder del sistema familiar.

Uno de los retos más difíciles de nuestras relaciones interpersonales, es el saber cómo comunicarnos. Tal es el caso de las relaciones familiares, en donde probablemente no se esté de acuerdo con la ideología, la forma de actuar o de vestirse de alguno(s) de los

integrantes que la componen. Sus diferencias pueden transformarse en discusiones y luego sin previo aviso en verdaderas batallas. Estas diferencias de punto de vista son inevitables cuando no se sabe negociar adecuadamente e incluso llegan a hacer elementos destructivos en la relación familiar, comúnmente llamados conflictos.

Deras (2000) define al conflicto como “un proceso social que asume diversas formas y que alcanza determinados resultados, en sí mismo no es bueno ni malo, pero puede llegar a ser destructivo o constructivo en las relaciones interpersonales” (p.47), es decir, que la existencia de éste es aceptada como parte inevitable del funcionamiento social en el cual nos desarrollamos.

De entre la diversidad de conflictos familiares que llegan a surgir en la familia, el derivado del manejo del poder es el más significativo dentro de las relaciones familiares disfuncionales. Al respecto Escobar y Rodríguez (2003) mencionan que el poder se refiere a la capacidad de imponer la propia voluntad sobre los otros, donde, todo grupo o sistema social es una organización de poder, el sistema familiar es uno de ellos.

3.6.1- Poder y organización familiar.

Al hablar de organización familiar se entiende en términos jerárquicos es la inclusión de personas de diferentes generaciones, de diferentes ingresos y de diferentes grados de inteligencia y destreza, siendo la jerarquía más elemental la que involucra el límite generacional. En el caso de la familia nuclear el poder suele radicar en los padres, elaborando éstos sus propias reglas con respecto a quienes ocuparán el nivel secundario como es el caso de los hijos.

Pero si la organización familiar tiene un ordenamiento jerárquico confuso entre sí, es muy posible que nadie sepa quién es su par y quién es su superior, y en el caso de que un miembro de la familia ocupe un determinado nivel jerárquico, tiene la opción de formar coalición contra uno de sus pares con otro miembro de nivel distinto, violando así las reglas básicas de la organización familiar, existiendo una lucha de poder entre sus integrantes (Haley, 1983). En algunos casos puede suceder que los padres delegan su

jerarquía a los hijos, porque los primeros consideran que son demasiadas responsabilidades, creyendo prudente repartir esas responsabilidades a uno de sus hijos (generalmente el hijo mayor). Este hijo en ocasiones manifiesta inconformidad por las responsabilidades que tiene a su cargo, por otro lado, los otros integrantes que no tienen el poder se sienten sin privilegios, sin autoridad y posiblemente frustrados ante esta situación, enfatizándose una situación de inequidad en el poder porque nadie gana, pero constantemente luchan por el poder y la subordinación del otro. Estos valores son transmitidos por el tipo de dinámica interaccional establecida entre las familias de origen. Al respecto Villavicencio (1999) señala que existen dos formas para controlar al otro: la primera es de forma directa, mediante la imposición de las normas o los chantajes con amenaza clara, o la segunda, de forma más sutil, utilizando el “control pasivo”, quien ejerce el poder puede controlar los gastos de los otros integrantes, delimitando sus actividades personales como son: el tiempo que transcurre en salir de su casa y cuánto tiempo tarda en regresar, investigar sus amistades, o inclusive controlar la forma de pensar y actuar de sus integrantes. Estas dos formas de controlar al otro nos señalan conflictos familiares interminables que necesariamente involucran relaciones de poder. Aunque también es importante resaltar que existe una densa red de relaciones de poder dentro de su propia atmósfera; por ejemplo, la casa que marca y delimita su funcionamiento entre sus propios integrantes.

3.6.2- La casa escenario de poder.

Pareciera natural describir las relaciones de poder que se desarrollan dentro de un mismo escenario como es la casa, sin embargo, es mucho más complejo de lo que aparenta ser debido a que se concentran las relaciones de sus integrantes cruzadas por voces, miradas, caricias, enfrentamientos, palabras, y gestos. Además de la distribución del espacio físico que ocupan los integrantes en ella. En la casa se puede dar una lucha entre el espacio privado y familiar constituido como un espacio de poder, en donde, existen subespacios con jerarquías y funciones, órdenes y mandatos, lugares prohibidos, luchas por ciertos rincones, distribución de los integrantes que lo habitan unos con respecto a los otros, etc. La casa se convierte así en un campo de batalla, en una tierra a conquistar, en un territorio a

ocupar, lugares que ceder y en cada uno de estos enfrentamientos los sentimientos se ponen en juego (Foucault, 1988).

En este lugar se genera una trama de lo cotidiano, donde las rutinas diarias, las relaciones interpersonales entre ellos y el aprendizaje de los sentimientos, responden a las necesidades y exigencias de una forma de dominio que se aplica y se ejerce, al tiempo que cada parte del territorio (la casa) exige una forma determinada de ejercicio del poder. Al respecto mencionan Ortiz (1984): cada una de las partes de la casa cumple una función clara, pues está diseñada con un tipo de vida occidental que es predominante en nuestra sociedad, conformada por las siguientes partes:

- a) Sala: Es el espacio intermedio entre el adentro y el afuera, se encuentra siempre inmediatamente después de la puerta de entrada, que fija el límite y sirve de frontera. El ingreso a la casa se encuentra controlado, es un territorio defendido con puertas y cerrojos. La puerta es la frontera entre la familia y el mundo. Para entrar se requiere permiso de entrada (ser miembro, pariente, o conocido). La posesión de la llave de entrada indica la autorización para poder entrar. Generalmente esa puerta estará vigilada por la madre, quien estará atenta en quién entra y sale de su morada.

El acceso previo a lo cotidiano está determinado por la sala, la cual se puede denominar como la tierra de nadie y al mismo tiempo como el lugar de demostración de los valores, ideales y status, tanto logrados como deseados por el núcleo familiar. Es la zona más pública de la casa y quizás la única abierta hacia el exterior.

La sala puede ser la clara lucha entre dos generaciones y las soluciones de compromiso entre padres e hijos, o bien la lucha entre los cónyuges cuya casa primera representaba a grupos sociales diferentes, donde al parecer existían objetos de estilo distinto y de significaciones contrarias que marcan la lucha entre los integrantes del grupo familiar.

- b) El comedor: No es sólo un sitio para comer, sino que cumple con una serie de rituales que se expresan por los lugares que ocupan cada uno de los integrantes alrededor de la mesa, por las jerarquías establecidas en el orden de servir los alimentos y por el tipo de objetos que se utilizan conforme a las comidas. Por lo común en las familias tradicionales, quienes se sienta primero o al primero en servirle es al padre, luego sigue el hijo mayor, quien se sienta por lo regular a la derecha, y la madre a su izquierda, el resto de los hijos se distribuyen conforme a las edades y los sexos. En donde el acto de servir seguirá sin orden explícito.

La madre será la encargada de realizar este acto como un gesto de servicio y amor siendo la última en recibir los alimentos, generalmente en menor cantidad que el resto de la familia o bien sin tener en cuenta sus gustos.

El comedor también cumple con una función normalizada porque es el lugar privilegiado donde la palabra de la autoridad se hace oír, es ahí donde se explican las normas, se hacen claros los comportamientos esperados y esperables. Allí se expresan los ideales, se fijan las obligaciones, se establecen las prohibiciones, o se deciden los castigos.

Dentro de este espacio los castigos que se designan pueden ser: quitar el alimento, registrado casi siempre por el poder parental de impedir la satisfacción biológica, o bien demostrar al otro que la comida es un don y si es quitado ese don se manifiesta como una forma de marginación dentro de su grupo. Si bien estos castigos tienen una función correctiva también sirven como una demostración al resto del grupo, de lo de lo que se puede y no se puede hacer dentro de su sistema familiar. En el caso de los hijos las formas de sobrellevar los castigos, son las de comer en exceso, o bien en la negativa de alimentarse, estas dos formas son comunes en la adolescencia.

Así el comedor cumple finalmente con una función netamente culpabilizada, ya que al ser otorgado el alimento como un don o como un regalo, para los que no tienen el

poder, puede representar una deuda con aquellos que le proporcionan el alimento y que muy difícilmente será retribuida en lo posterior.

- c): La cocina: Es un territorio que le pertenece por derecho y herencia a la madre. Siendo la cocina su espacio una extensión de ella misma, es el lugar que le recuerda que por siempre seguirá amamantando a sus hijos; siendo la responsable de su supervivencia, al dar el alimento es una entrega de ella hacia sus integrantes, y por lo general, suponen que la única forma de dar amor es por medio de la preparación de los alimentos. Es también su centro de poder, ya que a través de la alimentación ella realiza su ejercicio y mantiene su dominación, defendiéndola con celo y luchando por ella.
- d) El baño: Es el espacio solitario y privado, es el único lugar de la casa en el que se puede gozar de la soledad y de la privacidad al mismo tiempo. Sin embargo en el caso que sólo haya un baño en toda la casa llega a existir cierta lucha de poder de quién ocupará el baño y cuánto tiempo tardará en desocuparlo, sobre todo en las horas en donde se encuentra toda la familia reunida.
- e) Recamara de los padres Se caracteriza por tener la puerta cerrada, únicamente tienen privilegio de habitar en ella los padres, y por lo general a los hijos no les es permitido el paso a menos que pidan permiso de entrar en ella.
- f) Recama de los hijos: Cuando existe una recamara y son varios hijos del mismo sexo, empiezan a desintegrarse los espacios en el interior del mismo considerando todos los espacios de la casa como escenarios de poder dentro de su entorno real, pueden suponer que a partir de sus características de intimidad, privacidad y creciente aislamiento, es una organización que tiende a ser conflictiva dada la pauta de interacción en el ámbito jerárquico. Puede ser un entorno propicio para las interacciones violentas entre sus miembros.

Por lo tanto, la estructura del poder tiende a resaltar las obligaciones más que los derechos entre los integrantes de la familia, considerando importante explicar cómo se genera la interacción entre éstos, cuándo perciben que su territorio emocional se encuentra amenazado, o bien cuándo son quebrantados los límites internos familiares, ocasionando inconformidades que se manifestarán en forma de violencia verbal y/o no verbal entre sus integrantes.

En el siguiente capítulo mencionaremos desde el punto sistémico, cómo influye la comunicación verbal y no verbal en la transmisión de violencia en la familia, considerando importante destacar que nos enfocaremos a la violencia psicológica (emocional) siendo ésta la más sutil, pues abarca las dos formas de violencia: la verbal y la no verbal dentro del contexto familiar.

Nombre de archivo: A6
Directorio: C:\Mis documentos\TESIS\AURORA GUTIERREZ\doc
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: NOMBRE:
Asunto:
Autor: user
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 09/03/06 07:42 P.M.
Cambio número: 2
Guardado el: 09/03/06 07:42 P.M.
Guardado por: BASE
Tiempo de edición: 0 minutos
Impreso el: 09/03/06 08:01 P.M.
Última impresión completa
Número de páginas: 24
Número de palabras: 7,019 (aprox.)
Número de caracteres: 40,012 (aprox.)

CAPITULO IV

VIOLENCIA FAMILIAR: CAUSAS Y CONSECUENCIAS EMOCIONALES

4.1- Definición de violencia familiar desde el abordaje sistémico.

En la familia las manifestaciones de violencia no son un problema reciente, sino que son aceptadas y toleradas desde tiempos muy remotos, esto empezó a considerarse como problema social desde el inicio de los años setentas, a partir de los movimientos feministas captando la atención a la sociedad sobre las consecuencias de la violencia en contra de las mujeres. Progresivamente se fueron distinguiendo otras manifestaciones de carácter violento como son la violencia entre padres e hijos, siendo situaciones entrecruzadas que conforman la violencia familiar.

Este capítulo se incluirá las relaciones familiares como parte de un sistema a partir de su totalidad, es decir, se distinguirán las tres manifestaciones de carácter violento que son la violencia conyugal, la violencia entre padres e hijos, y la violencia ejercida también entre los hermanos, esta última casi pasa inadvertida en las relaciones familiares pero puede ser contemplada dentro de la violencia familiar debido a la circularidad de la relación en su totalidad. Sin embargo es necesario destacar qué se entiende por violencia dentro de la relación familiar.

Corsi (1994) señala que la violencia familiar implica el uso de la fuerza y puede llegar a constituir un posible método para la resolución de los conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro y anularlo.

Sin embargo, Cuevas (2000) define a la violencia como aquella acción injustificada en donde se ofende o perjudica a alguien, o mediante el cual se le obliga a hacer, aceptar o decir algo en contra de su voluntad, siendo su intención dominar controlar o subordinar al otro. Por lo tanto, la violencia familiar se definirá como aquella violencia que tiene lugar

dentro de la familia ejercida de forma sexual, física y psicológica o emocional; cualquiera de estas formas de violencia implica sometimiento o ejercicio de poder ante el otro dentro de las relaciones familiares. (Aunque sólo nos enfocaremos al tipo de violencia psicológica o emocional por ser la más difícil de percibir pues no deja huellas aparentes en el cuerpo pero si puede dejar rastros a largo plazo en el comportamiento de quien lo parece).

Estas definiciones de violencia involucran necesariamente conceptos de poder y jerarquía, consideradas como una forma de ejercer poder sobre alguien situado en una posición de inferioridad o jerárquica menor o de subordinación.

Cuando algún integrante del sistema familiar utiliza el dominio o sometimiento hacia el otro lo realizará de modo verbal o no verbal expresando así su autoridad, y por lo general empleará para este fin algunas de las tres formas de la violencia psicológica que pueden ser el maltrato, el acoso o la agresión, que son las primeras manifestaciones del abuso del poder.

4.2- Formas en que se expresa la violencia psicológica

La violencia psicológica no es una forma de conducta sino un conjunto heterogéneo de comportamientos que obedecen a un fin determinado, como el humillar, insultar o castigar al otro (Martos, 2003). En todos los casos, es una conducta que causa un perjuicio a la víctima.

Martos (2003) nos menciona que pueden haber dos tipos de violencia psicológica:

- 1.- La intencionada: el agresor puede tener conciencia de que está haciendo daño.
- 2.- La no intencionada: donde el agresor puede no tener conciencia de lo que está haciendo.

En cualquiera de los dos casos la violencia psicológica implica un modo de limitación (dominación hacia el otro) y su frecuencia dependerá del daño, acentuando y consolidándose a través del tiempo. Cabe destacar que antes de que haya violencia

psicológica, primero se debe de atravesar por un maltrato psicológico, acoso psicológico o bien agresión psicológica, distinguiéndose éstos como el comienzo de una interacción violenta, y al cabo de un cierto tiempo (determinado por el agresor) se produce la violencia psicológica, provocando esta última un desgaste en la víctima que la deja incapacitada para defenderse en el tiempo (Martos, 2003). Cuanto más tiempo persista, mayor y más sólido será el daño causado entre los integrantes del sistema familiar.

Así distinguimos que la violencia psicológica en realidad tiene mil caras. Algunas son obvias, otras prácticamente imposibles de determinar como tales. Pero todas las formas de maltrato, acoso psicológico o agresión psicológica dejan secuelas perjudiciales para quien las sufre. Por sus características, pueden agruparse en tres grandes categorías 1) Maltrato, 2)Acoso y 3)Agresión psicológica, las cuales se describirán a continuación:

I. MALTRATO PSICOLÓGICO

Definición maltrato: Es una conducta encaminada a dominar a otro, se da de forma bidireccional, en donde uno de lo participantes ejerce una acción psicológica para obtener algún beneficio, ya sea degradando a la persona o ignorándola. (González, 1994).

Características del maltrato: abandono emocional, existe acciones de hostilidad, silencios prolongados o bien bloqueo de iniciativas en la persona dependiente (Campos, 1999).

TIPOS DE MALTRATO:

Maltrato psicológico pasivo: Es la falta de atención hacia la víctima, es cuando ésta depende del agresor, como en el caso de los niños o cualquier situación de dependencia con él

I. MALTRATO
PSICOLOGICO
Continuación

agresor. Este tipo de maltrato se caracteriza por el abandono emocional o silencios prolongados, en donde el agresor no responde a la risa, afecto o el llanto de su víctima (Martos, 2003).

Maltrato psicológico activo: Es el trato degradante que ataca la dignidad de la persona, como los malos tratos emocionales (gritos e insultos), donde las víctimas no llegan a tomar conciencia de esta situación o bien no se atreven a pedir ayuda o a protegerse (Mathos, 2003).

II .- ACOSO
PSICOLÓGICO

Definición de acoso: Es una estrategia (lleva una metodología y un objetivo) que está encaminado a que la víctima caiga en un estado de depresión, para que abandone el ejercicio de un derecho (Martos, 2003).

Características del acoso: es insistirle con críticas, amenazas, injurias, calumnias, chantajes y acciones que pongan cerco a la actividad de esa persona, de forma que quebranten su seguridad, su autoafirmación y su autoestima e introduzcan en su mente malestar, preocupación, angustia, inseguridad, duda y culpabilidad (Martos, 2003).

TIPOS DE ACOSO:

Acoso de culpabilidad: Es una de las estrategias más usadas por el agresor, consiste en hacer creer a la víctima su culpabilidad ante una situación. y, por supuesto, que así lo crean todos los posibles testigos (Martos, 2003).

Acoso moral: Es donde colaboran con el agresor o son

II. ACOSO
PSICOLÓGICO
Continuación

testigos silenciosos de la injusticia (cualquiera de estas dos posturas que adopten los demás, son contempladas como un consentimiento de los mismos) porque callan por temor a represalias, por satisfacción íntima o simplemente por egoísmo:

"mientras no me toque a mí" (Martos, 2003).

Acoso afectivo: Conducta de dependencia en donde él acosador depende emocionalmente de su víctima hasta el punto de hacerle la vida imposible. El acosador devora a su víctima con sus manifestaciones continuas y exageradas de afecto así como exigencia a sus demandas afectivas (Martos, 2003).

Si la víctima rechaza someterse a esta forma de acoso, él verdugo se queja, llora, se desespera, implora, amenaza con retirarle su afecto o con "cometer una tontería", llegando incluso a intentos de suicidio y a explosiones realmente espectaculares que justifica diciendo que todo lo hace por cariño. Esto es lo que se conoce cómo chantaje afectivo siendo una estrategia más del de acoso psicológico (Martos, 2003).

Acoso económico: Consiste en no darle \$ para que cocine o desempeñe las actividades que han sido definidas por él o ella, o en quitarle el dinero que ha ganado sin darle oportunidad a que disponga de él (Cuevas, 2000).

III. AGRESIÓN PSICOLÓGICA

Definición de Agresión: Es una conducta encaminada a hacer daño que implica provocación o ataque hacia el otro (Cuevas, 2000).

Características de la agresión: vigila las acciones y movimientos del otro, hacer críticas que generen miedo, sobreprotección o tomar decisiones sin consultarle (Martos, 2003).

TIPOS DE AGRESIÓN:

Agresión insospechada: Es tan sutil y elaborada que se disfraza de protección, de atención, de buenas intenciones y de buenos deseos, tal es el caso de las personas sobreprotectoras que rodean de atenciones y cuidados pero no permiten desarrollarse como personas autónomas, impidiéndoles ejercer el derecho a la libertad (Martos, 2003).

Así observamos que estas tres categorías consisten en enviar mensajes y gestos, o en manifestar actitudes de rechazo al otro, podemos decir, que estas categorías se distinguen por contener actos violentos, los cuales llamaremos violencia verbal y no verbal, descritas a continuación:

La violencia verbal: tiene lugar cuando mediante el uso de la palabra se hace sentir a una persona que no hace nada bien, se le ridiculiza, insulta, humilla y amenaza en la intimidad o ante familiares, amigos o desconocidos.

La violencia no verbal: es aquella que se manifiesta en actitudes corporales de agresión como miradas de desprecio, muestras de rechazo, indiferencia, silencios y gestos insultantes para descalificar o ignorar a la persona.

Así vemos que estos actos violentos expresados de forma verbal o no verbal, se encuentran contenidos en cualquiera de las tres categorías de violencia psicológica y que estarán latentes para ser usadas como un arma en el sometimiento de algún integrante de la familia repitiéndose una y otra vez en cualquiera de estas tres categorías cada vez con más frecuencia, considerándose como un ciclo de violencia dentro del sistema familiar.

4.3- Ciclo de Violencia Familiar.

Dentro de la convivencia familiar por lo general existe un tipo de abuso autoritario que se estructura de tal forma que trae consigo acumulación de desacuerdos y tensiones y estos van generando conflictos y/o reproches cada vez mayores, siendo ésta una forma inherente de expresar la ira ante los demás. Los miembros de la familia por lo general no están conscientes de ello, repitiéndose los altercados con más frecuencia, convirtiéndose en un ciclo de violencia que comprenden siete episodios. Cuevas (2000) y Navarro (2000). nos describen este ciclo de la siguiente forma:

- 1.- Confianza y acercamiento: Existe una conquista o confianza hacia todos los integrantes de la familia.
- 2.- Desarrollo y acumulación de tensión: Se caracteriza por la acumulación de tensión, que se genera por los cambios sorpresivos de algunos de los integrantes (percibiendo su conducta como normal) pero que van alterando la estabilidad de la relación entre los integrantes.
- 3.- Alianzas entre los integrantes: Se trata del vínculo de alta intensidad emocional para unirse a favor o en contra de algún o algunos integrantes de la familia.
- 4.- Estallido de violencia: Da inicio cuando se intensifica la violencia emocional causada por los factores precipitantes antes mencionados que generan conflictos entre los miembros que la componen.
- 5.- Arrepentimiento: Todos los integrantes se encuentran trastornados por lo que acaba de suceder, volviéndose victimarios (prometiéndole que no va a volver a suceder) vs. Víctimas (entienden que su arrepentimiento es sincero).
- 6.- Reconciliación y pacificación: Existen muestras de arrepentimiento y promesas de cambio, suelen ser cariñosos a fin de obtener el perdón y así continuar su relación. Sin

embargo es difícil determinar la duración de esta fase pues una vez que ha surgido el primer episodio de violencia, y a pesar de las muestras de arrepentimiento del o los victimizadores, la probabilidad de que vuelva a ocurrir es mucho mayor.

7.- Confianza y acercamiento: se repite el ciclo.

Este ciclo de violencia se puede ir presentando en cualquiera de las etapas del ciclo vital de la familia, y sus consecuencias emocionales pueden ser devastadoras dependiendo de cómo perciba cada integrante esta forma de convivencia, de acuerdo a la posición jerárquica que se encuentre, así como de las relaciones establecidas entre ellos por lo que, es necesario definir en el siguiente apartado las características de las relaciones disfuncionales de la familia a partir de la violencia psicológica o emocional. Cabe destacar que en estos siete puntos del ciclo de violencia se encuentran involucrados todos los integrantes de la familia.

4.4- Violencia familiar desde el modelo relacional o interaccional.

Algunos autores dentro del enfoque sistémico se dirigen exclusivamente a la violencia conyugal (doméstica), tales como Ferreira (1991) y Corsi (1994) quienes señalan que existe una situación de género y de la historia familiar; parten de la premisa “hombre violento” que equivale a victimario y “mujer maltratada” que equivale a víctima, ambos autores mencionan que la violencia es el ejercicio del poder en el cual se emplea la fuerza siendo el que lo ejerce quien tiene una jerarquía más alta en contra del otro quien tiene una menor. Otros autores tales como Musito (1988) se centran en la violencia infantil, (síndrome del niño maltratado o golpeado) definiéndola como una relación victimario-víctima.

Estos tres autores dejan de lado la relación familiar como tal y sólo se enfocan en la relación víctima- victimarlo, ya sea en la relación conyugal o en la relación padre- madre e hijo.

Sin embargo, Perrone y Nannini (1997) ya no contemplan el concepto “victimario” más bien la sustituyen por “acto violento”, y en el caso de la víctima la sustituyen por

‘participantes de la violencia’, debido a la circularidad de la relación familiar, porque califican a la violencia no cómo un fenómeno individual sino cómo un fenómeno interaccional, pues consideran que cualquier individuo puede llegar a ser violento, por lo que la violencia no responde a una voluntad de pelearse, sino más bien a la necesidad de mantener el equilibrio momentáneamente perturbado en todo el sistema.

Esta explicación descrita por Perrone y Nannini (1997) incorporan planteamientos teóricos de la **Teoría Cibernética** como son la *retroalimentación positiva*, que da cuenta de la espiral de violencia que llega a suscitarse entre los integrantes de la familia, y de la *retroalimentación negativa* que explica el mantenimiento de la violencia dentro del sistema familiar. Así como de la **Teoría de la Comunicación Humana** porque hacen un análisis de sus relaciones violentas a través de los circuitos comunicacionales que se sostienen dentro de la violencia familiar. Y en su combinación de estas dos teorías los autores crean un nuevo enfoque llamado relacional o interaccional, donde se basan para explicar las relaciones familiares con respecto a la violencia ejercida entre sus miembros.

4.4.1- Actos violentos y su juego relacional familiar.

Estas relaciones violentas entre la familia las representan como un juego relacional particular, porque surgen a partir de la violación de los límites internos familiares, considerados como faltas, y se sostienen a partir de los llamados actos violentos, definidos como un atentado a la integridad física y psíquica del individuo (maltrato, acoso o agresión psicológica), acompañado por un sentimiento de dominación y peligro. Así la violación de los límites da cabida y sostienen a su vez a los actos violentos, repitiéndose una y otra vez de tal modo que se pueden observar como reglas estables en su relación; estos autores categorizan el juego relacional en dos posibles formas de comportamiento:

1.- Violencia-Agresión

Este tipo de violencia es bidireccional es decir, se encuentran en una posición simétrica porque están en iguales circunstancias, ya sea en la cooperación o en la competencia entre ellos.

Se caracteriza porque una vez pasado el episodio de violencia, aparece el reconocimiento de ambas partes respecto a su malestar, es aquí donde existe una reflexión individual y después conjunta entre los involucrados para tomar mejores decisiones ante este tipo de situaciones, denominando a esta reflexión “pausa complementaria”, es decir, quien ejecutó el acto violento pide perdón pasando a una posición baja para curar al que sufrió la violencia, abandonando momentáneamente el enfrentamiento

Esta pausa complementaria tiene dos momentos:

- a) aparición del sentimiento de culpabilidad
- b) comportamientos de reparación: Qué resulta de un mecanismo de olvido (desculpabilización) de la violencia; manteniendo un mito de armonía y de solidaridad, es entonces cuando se abre a la posibilidad del diálogo

Generalmente ocurre que cuando se abre esta posibilidad de diálogo es posible que exista la intervención de un tercero ya sea persona o institución.

2.- Violencia-Castigo:

Es una relación de desigualdad, es decir, se encuentran en posición complementaria, porque el que ejerce la violencia se define como existencialmente superior, sintiéndose con derecho a infringirle un sufrimiento, pues desde su construcción de la realidad, el otro lo merece y por lo general lo acepta.

Se caracteriza esta relación porque: quien ejerce la violencia psicológica (acto violento) carece de la posibilidad de crear empatía con el otro, pues sólo quiere moldearlo “para que se vuelva como quiere que sea él” y si hay una diferencia respecto a ese sistema de

creencias entonces el agresor vivirá la escena como una frustración intolerable que será necesario corregir y lo hará por cualquier medio para lograr su fin.

Sin embargo, quien recibe la violencia tiene comprometida su identidad, en tanto ésta es definida por la mirada del otro, para quien siempre algo falta. Ante esta mirada, el sentimiento de deuda respecto de quien lo castiga lo lleva no sólo a aceptar humillaciones o privaciones, sino que también los justifica “por su bien”.

Hernández y Rodríguez (2000) nos mencionan que las relaciones familiares se encuentran en un ambiente propicio para las interacciones violentas, conduciendo a menudo al fortalecimiento del poder. Sin embargo Escobar y Rodríguez (2003) señalan que es la capacidad de imponer la propia voluntad sobre los otros, en donde, todo grupo o sistema social es una organización de poder y dominio del atacante. De este dominio se desprenden dos puntos importantes a considerar en la relación familiar:

- a) La violencia no surge de la diferencia de poder jerárquico, sino de la lucha entre el poder y el dominio.
- b) La diferencia del poder jerárquico conduce a la violencia

Así vemos que el inciso a, corresponde a la primera categoría violencia-agresión. Y el inciso b, corresponde a la segunda categoría violencia-castigo, con lo cual podemos decir que estos dos puntos de vista se entrelazan de acuerdo a las posiciones que tiene cada subsistema dentro el núcleo familiar.

Por lo anterior se comprende que la violencia se genera a partir de la lucha del poder y del control; ocasionando marcadas limitaciones para relacionarse interpersonalmente, existiendo prevaecía de las actitudes negativas o positivas durante las discusiones; aislamiento, invalidación, desacuerdos en las actividades en el tiempo de entretenimiento o del cuidado de los niños, etc. Todos estos pueden ser factores precipitantes, que si se dejan acumular, se va produciendo un ciclo de violencia cada vez más constante hasta

volverse cotidiano para la totalidad del sistema, y en donde poco a poco va dificultando su convivencia generando un ciclo de violencia dentro del sistema familiar.

4.5 - Características del matrimonio en guerra.

La violencia conyugal o doméstica se caracteriza porque es muy común que en la pareja se presenten situaciones en donde algún miembro de la misma o ambos, no tengan la disposición para enfrentar alguna situación específica y por ello se pueden desencadenar conflictos durante la convivencia cotidiana. En este apartado se hará una integración de los diferentes modelos sistémicos para describir las formas de comportamientos violentos que afectan la funcionalidad del sistema conyugal.

Los patrones interaccionales dentro de la convivencia conyugal se mantienen de forma circular porque poseen las siguientes características:

- Es un proceso entre dos
- Su efecto destructivo es en uno o en ambos miembros.
- Las acciones de violencia están configuradas por una "emoción" y un "lenguaje" agresivos.
- Es un proceso de amplificación de conductas entrelazadas, y el círculo se rompe cuando uno de los dos abandona el campo de batalla o cuando se paraliza, física o psicológicamente al otro.
- Hombre y mujer visualizan el inicio del conflicto a partir del otro (Méndez, 1997).

Así los patrones interacciones surgen como un elemento unificador entre sus miembros y que una vez creados se forma la necesidad de controlar las situaciones conflictivas entre uno o ambos integrantes de la pareja.

4.5.1- Juegos relacionales establecidos entre la pareja

Es importante destacar que a partir de estas características de la circularidad de la relación se van a manifestar en un juego relacional específico, y que a mi consideración se puede integrar de acuerdo al perfil de cada integrante de la pareja, pues de ahí dependerá cómo

establecen su juego relacional particular. Al respecto mencionaremos los cinco perfiles descritos por Sager (1976 mencionados en el capítulo II) enfocados a cada integrante de la pareja, con el fin de distinguir sus juegos relacionales, quedando de la siguiente forma:

Juegos Relacionales	Perfiles de la pareja (Sager, 1976)	Combinaciones de los juegos relaciones con respecto a sus perfiles
Relación simétrica (violencia-agresión)	Cónyuge igualitario Cónyuge Racional	Cónyuge igualitario vs. Cónyuge igualitario Cónyuge igualitario vs. Cónyuge Racional Cónyuge Racional vs, Cónyuge Racional
Relación complementaria (violencia-castigo).	Cónyuge Igualitario Cónyuge Romántico Cónyuge Parental Cónyuge Infantil Cónyuge Racional	Cónyuge Romántico vs. Cónyuge Parental Cónyuge Parental vs. Cónyuge Infantil Cónyuge Infantil vs. Cónyuge Romántico Cónyuge Racional vs. Cónyuge Parental Cónyuge Igualitario vs. Cónyuge Parental Cónyuge Racional vs. Cónyuge Infantil Cónyuge Igualitario vs. Cónyuge Infantil Cónyuge Racional vs, Cónyuge Romántico Cónyuge Igualitario vs Cónyuge Romántico

De estas combinaciones que en el caso de la violencia-agresión sólo se puede dar entre el Cónyuge Igualitario y el Cónyuge Racional porque buscan la independencia de su pareja, por un lado respetando su autonomía, y por otro lado respetando su distanciamiento, por lo que en ambos casos se encuentran en iguales circunstancias, ya sean para la igualdad o en la competencia que se genera dentro de su convivencia familiar. En el caso de las combinaciones de la violencia-castigo con respecto a los perfiles del Cónyuge Romántico, Cónyuge Parental y Cónyuge Infantil, se complementará la relación cuando buscan un vínculo que conlleve a controlar o a depender a partir de la unión con el otro. Y en el caso de los Cónyuges Igualitario y Racional se encontrarán en una relación complementaria cuando se relacionan con el Cónyuge Romántico, Cónyuge Parental o Cónyuge Infantil porque necesariamente pasarán a una relación de desigualdad uno con respecto al otro.

Desde la perspectiva de Perrone y Nannini (1997), ambos esposos son vistos cómo víctimas, siendo una representación unidireccional o bien bidireccional dependiendo de la relación entre éstos, ya sean simétricas o complementarias de la violencia conyugal. Así este enfoque sistémico elimina las categorías de "víctima" y "victimario", substituyéndolas por patrones interaccionales repetitivos involucrados en los episodios de violencia, y que cada cual le va a dar una determinada interpretación a ese hecho conflictivo, teniendo como resultado *una puntuación arbitraria* de la realidad por parte de uno o ambos miembros de la pareja.

4.5.2 – Juegos relacionales con respecto a la disfuncionalidad de los axiomas

(Teoría de la Comunicación Humana).

En un juego relacional entre la pareja se puede distinguir la disfuncionalidad basada en los siguientes axiomas:

Axioma 3 (puntuación de la secuencia de los hechos) en donde, cada cual puntúa la realidad a su conveniencia con respecto a lo que está pasando en esa situación en particular. Es muy posible que ambos integrantes incurran en una metacomunicación, y que éstos a su vez sean malinterpretados a partir del axioma 4.

Axioma 4 (errores de traducción entre el material analógico y digital) en donde uno de los dos quiere expresar algún disgusto o detalle de forma analógica, es decir, por medio de abrazos, con la mirada o postura, o por medio de actitudes de agrado o bien de desagrado ante una determinada situación, pero el otro no lo relaciona con un porque de la situación, y posiblemente tampoco del porque actúa así ante esa situación específica (desde el punto de vista del material analógico), sino más bien lo entendería desde el punto de vista del material digital (de forma verbal), y esto conlleva a que alguno de los dos integrantes lleguen a una confusión en la forma de cómo relacionarse entre ellos, refiriéndonos a esta confusión descrita en el axioma 2

Axioma 2 (aspecto de contenido y aspecto relacional) donde existen dificultades cuando no se transmitió el mensaje que deseaba (contenido) o bien puede pasar que si transmitió el

mensaje correctamente pero la forma de relacionarse dependerá del tipo de respuesta que dé el otro integrante de la pareja ya sea de confirmación, rechazando, o desconfirmándolo que por lo general dan la pauta para una constante lucha acerca de la naturaleza de su relación. Esto trae efectos importantes en el patrón interaccional de ambos y es muy posible que lleguen a un acto violento, ocasionando maltrato, abuso, o agresión psicológica hasta llegar a ser en cualquiera de los tres casos una violencia psicológica. Dependiendo de sus patrones interacciones podemos describir a la pareja en una relación simétrica o en una relación complementaría.

Es importante destacar que dependiendo de su convivencia van a adoptar una relación simétrica o complementaria creando un repertorio de valores de interacción, y una vez creado surge la necesidad de su utilización para comunicarse algo o para controlar las situaciones.

4.5.3 – Relación de la Teoría Cibernética con respecto a los Juegos relacionales.

El modelo sistémico en general plantea que el sistema familiar presenta algunos mecanismos de *retroalimentación positiva* que reflejan en la pareja episodios de violencia, pues llevan a la pérdida momentánea de la estabilidad y el equilibrio del sistema, entre estos se mencionan algunos ejemplos que afectan la relación de pareja los cuales son:

- 1.- Cambio de estilos de vida cambio de residencia o lugar de trabajo, despido laboral, etc.
- 2.- Las metas del sistema conyugal difieren significativamente, es decir, que se encuentran en diferentes grados de consciencia (Sager, 1976) específicamente en el nivel 3, Puntos no conscientes en donde sus deseos y necesidades son contradictorios a las necesidades y expectativas expresadas con anterioridad, así como las no expresadas pero esperadas por cada uno de los cónyuges (ver Capítulo II).
- 3.- La utilización del poder a través de un acto violento para obtener alguna gratificación.

4.- La violación de los límites internos y externos del sistema conyugal.

Estos ejemplos dan cuenta de la espiral de violencia a la que la pareja puede llegar a involucrarse, dependiendo de su juego relacional (si es una relación simétrica o complementaria) tendrán o no compatibilidad en los actos de violencia, y en cualquiera de los dos casos se ocasionará la pérdida de la homeostasis en su relación, y por lo tanto se modificarán los límites impuestos por nuevos límites internos y externos para que siga conservándose el sistema conyugal.

La *retroalimentación negativa* persistirá cuando uno de los dos sea únicamente el beneficiario de una determinada situación y se explicaría por el mantenimiento del nivel de violencia en el sistema, entre estos se mencionan algunos ejemplos los cuales son:

- 1.- No permitir al esposo (a) trabajar o desarrollarse profesionalmente, pues esto llevaría a la pérdida de la estabilidad y equilibrio de la relación.
- 2.- Seguir actuando de la misma forma (dependiendo de su relación simétrica o complementaria) para controlar las situaciones que se les presenten.

Estos ejemplos explican el mantenimiento del nivel de violencia en el sistema conyugal en donde el papel del participante de la violencia es reforzante ante el que ejerce el acto violento y este último es quién no permite la pérdida de la estabilidad y el equilibrio dentro del sistema conyugal, y así seguir dominando en este.

Así vemos que el problema de la violencia en la pareja no es sólo que surja, sino que sirva como el elemento unificador entre sus miembros, porque generan patrones repetitivos de maltrato, abuso o agresiones psicológicas que se van incrementando hasta llegar a la violencia psicológica. Y si la pareja ha aprendido a convivir de esta forma cuando ocurra el nacimiento de los hijos muy posiblemente, estos se involucren a esta forma de convivencia familiar.

4.6- Características de la relación entre padres e hijos.

Es muy típico ver a los hijos de las parejas que viven violencia entre ellos, tomar partido por uno o por otro de los padres formando verdaderos bandos en la familia. Además el ser partidario de uno u otro de los integrantes de la pareja, tiene como efecto sentir culpa por no poder demostrarle al otro que igual se lo quiere. Incluso hay niños y jóvenes que terminan aislándose y alejándose de ambos para no ser desleal con ninguno; estos niños tienden a deprimirse y a tener problemas en la escuela, se ponen distraídos y solitarios.

4.6.1- Familia y sus juegos relacionales.

Con frecuencia sucede que quien recibe el acto violento logra tener a los hijos de su parte, y quien ejerce el acto violento es visto como el malvado de la película. En estos casos los hijos pasan a ser verdaderos confidentes y esposos sustitutos para el participante de la violencia. Ello genera mucha rabia en quien ejerce el acto violento ya que se ve desplazado de su lugar y reemplazado en parte por este hijo o hija. Esto tiende a acentuar los conflictos al interior de la pareja, a aumentar los celos, la rabia y hacer más graves los episodios violentos. Cuando los hijos son jóvenes o adultos pueden jugar un rol de árbitros en la relación de sus padres, trayendo como consecuencia que violen las **jerarquías** familiares internas, o bien formando **alianzas** con los hijos (por lo general estas alianzas serán con los hijos más grandes). Aunque también puede suscitarse que el hijo aliado va a presionar al participante de la violencia a definir la situación que tanto cuesta enfrentar, y en ocasiones pone a la familia frente a más angustia, pero a veces puede ser una buena excusa para pedir ayuda. Además un hijo que ha sido aliado de quien participa en la violencia no quiere volver a un rol de simple hijo, ya que siente que él ya es adulto y ha visto las debilidades de sus padres.

Aunque también existen familias que viven violencia conyugal y que como consecuencia de la constante discordia y desacuerdo entre los padres, se maltrata a los niños, cómo desquite frente al otro o descarga de la rabia y tensión. Cuando hay violencia cruzada los padres son incapaces de ponerse de acuerdo entre ellos, frente a cómo criar a los hijos, y además se descalifican uno al otro, levantándole a los niños los castigos que el otro fijó. Así usan a los niños para pelear entre ellos y los que reciben finalmente la descarga de rabia

suelen ser los pequeños. Sin embargo éstos no son los casos más frecuentes de maltrato a los niños. Además las familias que viven bajo mucho estrés (por problemas económicos graves, muerte de algún miembro, violencia intrafamiliar muy severa, o vivir en constante peligro en barrios peligrosos, entre otros) tienden a agredirse mutuamente y habitualmente es más fácil que la tensión se descargue frente a los niños, que con un adulto que puede tener una reacción más violenta.

Por otra, parte puede suceder que el hijo sólo es testigo del acto violento cuando éste se realiza entre la pareja, ocasionando que se habitúe a los patrones interaccionales, tanto que lo ve como una forma normal de relacionarse dentro de su entorno familiar, y quien ejerce el acto violento también reaccionará con otro acto violento pero ahora dirigido al hijo (a) cuando considere necesario castigarlo ‘por el bien del niño. Este tipo de relación entre padres e hijos se da de manera complementaria, ocupando los hijos una posición inferior con respecto a sus padres y dependiendo del estilo paterno que adopten los padres es cómo se llevará a cabo su patrón interaccional.

4.6.2- Maltrato psicológico infantil.

La forma más utilizada por alguno de los dos padres para corregir al niño es por medio de un castigo, que en la mayoría de las veces antes de ser físico primero es psicológico, el cual puede ser transmitido a través de la comunicación verbal o no verbal que se le transfiere al niño, sin embargo, resulta difícil diferenciar el maltrato de aquellas conductas aceptadas para enseñar, formar hábitos o disciplinar a los niños, pues cada cultura maneja sus propios métodos para educar al niño.

Ahora bien, cuando los niños se encuentran dominados por alguno de los dos padres, generalmente por quien usa el acto violento, se pone al niño en una situación de dependencia total hacia él, porque de él depende su alimentación, cuidados médicos, asistencia escolar entre otros, y cuando los niños no realizan alguna tarea encomendada por el padre, éste tratará de corregirlo quitándole un derecho, por ejemplo el de no darle de comer. De esta forma va ejercitando el padre un acto violento al cual llamaremos maltrato de índole psicológico, porque obtiene algún beneficio ya sea degradando al niño o bien ignorándolo, y éste puede ser intencionado o no intencionado. Esto al niño le va

afectar posteriormente en su estado emocional, y muy posiblemente lo reproducirá cuando crezca.

Dentro del ejercicio del acto violento hay dos formas de relacionarse con el niño:

- 1) Maltrato psicológico pasivo o abandono de los niños, que implica no hacerse cargo de ellos y dejar que cada uno se las arregle como puede. Un ejemplo patente de este tipo de actitud son los niños dejados en hogares de menores, prácticamente abandonados, con mínimas visitas por parte de familiares, o si tiene hambre no le dan de comer a sus horas como una forma de castigo, o simplemente no contestan a ninguna forma en la que el niño se sienta tomado en cuenta (hacer dibujos que para él signifiquen algo sensacional, llorar, reír, jugar, etc.) y donde la madre o el padre sólo le den a cambio lapsos prolongados de silencios, o miradas de desprecio.
- 2) Maltrato psicológico activo: se caracteriza por el trato degradante hacia el niño, insultándolo verbalmente, con descalificaciones y gritos, con humillaciones, en fin una amplia gama de maltratos verbales que indudablemente dejarán huella en el estado emocional del niño (Martos, 2003).

Así estos dos ejemplos dan muestra de cómo son las pautas interaccionales entre padres e hijos y que indudablemente afectarán su relación debido a la circularidad de la relación entre éstos.

4.6.3 - Maltrato y culpabilidad de los padres.

Santacruz (2004) nos menciona que por lo general los malos tratos hacia los niños provienen de padres (padre o madre o ambos) que no son capaces de manejar a los niños, y de fijar normas claras y mantenerlas en el tiempo. Una de las características de las familias que maltratan a los niños es que los padres no son capaces de fijar las reglas del juego en la convivencia familiar, sobre todo con relación a los niños, y cómo no tienen la autoridad suficiente para validarse frente a ellos recurren a los gritos, los golpes y las

descalificaciones. Por lo general se trata de padres muy permisivos, que se ven sobrepasados por los niños. Los niños necesitan sentir la seguridad de ciertas normas y reglas, y cuando no las tienen presionan a los padres para que ellos los "paren" y les fijen ciertas normas básicas. La mayor parte de las veces los padres no se dan cuenta que bastaría con ponerse firme y fijar estas reglas o límites y terminan aguantando tanto que explotan y comienzan el maltrato psicológico, y al cabo de un tiempo se produce la violencia psicológica, por lo que será importante mencionar los estilos paternos que adoptan los padres con respecto a sus juegos relacionales (descritos en Cap. II). Pérez (2003) nos menciona los diferentes estilos paternos, los cuales son: 1) padres compasivos, 2) padre tipo camarada, 3) padre tipo macho.

Los padres compasivos y tipo macho, adoptarán la forma de relación o juego relacional de tipo simétrica o complementaria. En el caso del tipo de padres camarada son los únicos que se relacionan de forma simétrica con sus hijos, debido a sus límites difusos, y que al igual que en los casos de violencia conyugal, los que ejercen el acto violento, son los padres o personas a cargo de la crianza de los niños. Se sienten muy culpables por haber utilizado un acto violento en contra del niño, que sienten que su reacción fue desmedida frente al hecho puntual que lo provocó (disfuncionalidad del axioma 3). Por eso tienden a pedirles disculpas o compensarlos en todo, hasta que nuevamente se ven sobrepasados y explotan nuevamente y vuelven a maltratar al niño, esto se debe a la circularidad de la relación, en donde el padre o madre sienten culpa por haber maltratado al niño, pero pide disculpas y jura que no lo va a volver a hacer, y lo vuelve a hacer, por lo tanto va perdiendo credibilidad frente al niño. Pedir disculpas tendría sentido si se pudiera conversar sobre lo que se espera del niño y fijar reglas para la próxima vez, y así no tener que usar la violencia psicológica para corregirlo, se estaría hablando de un juego relacional entre el padre o madre y el hijo.

El tipo de padres compasivos utiliza un patrón interaccional específico (violencia-castigo) al cual llamaremos *agresión insospechada*, como una forma de sometimiento ante quien ejerce el acto violento, donde muy difícilmente saldrá el niño de esa situación cuando crezca.

Ahora bien el tercer tipo de padres es el modelo tipo macho, donde el juego relacional entre la madre o padre será adoptar la forma de comportamiento de violencia-castigo que es la más usualmente utilizada desde la niñez hasta la adolescencia, en donde los patrones interaccionales serán repetitivos a lo largo de su ciclo vital.

La mayor parte de los niños que sufren del maltrato, acoso o abuso psicológico a medida que crecen tienden a rebelarse en contra de las normas establecidas entre él y sus padres, e inclusive en contra de sus propios hermanos, estos últimos se relacionarán en la mayoría de los casos de forma competitiva.

4.7- Características de la relación fraterna.

Es muy frecuente observar situaciones o conductas que nos indican rivalidades o riñas constantes entre los hermanos y que son consideradas naturales e inevitables en toda relación fraterna porque conviven íntimamente los instintos agresivos y amorosos a la vez.

4.7.1- Juegos relacionales establecidos entre la familia.

En muchas ocasiones los padres no saben cómo actuar ante los enfrentamientos de sus hijos, ésto los orillará a interactuar de determinada forma con ellos, sin embargo en la mayoría de las veces sólo **centran** su atención en uno de los hijos y dependiendo de las características físicas, intelectuales, de carácter o sexo darán preferencia sólo a alguno de ellos, dejando de lado (o restándole importancia) al resto de los hijos, lo que provocará celos infantiles, pueden tener su origen en una o varias de las causas que se exponemos a continuación (Jaime, 2003).

- a) Son privilegios que se otorgan a los hijos según el lugar que ocupan en la familia. Por ejemplo: a veces se le concede al hermano mayor estos privilegios y en otras familias se le conceden más al hermano menor, y por lo general los hermanos que ocupan lugares intermedios en el orden de edad, suelen sentirse en segundo plano y buscan con más insistencia amistades fuera del núcleo familiar.
- b) Preferencia de los padres hacia un nuevo hijo de sexo diferente: Los padres tienden a manifestar una gran satisfacción y colmar los deseos a éstos, sin embargo los otros hermanos se sienten desplazados, sufriendo por ello.

- c) Características distintivas entre los hermanos: Si existe algún hermano con dificultades físicas, intelectuales, o de personalidad, ocasionará que los hermanos se sientan menos atendidos, o por el contrario, existe un hermano dotado (en habilidades, capacidades o simpatía); en cualquiera de los dos casos los familiares, vecinos y amigos lo sobrevalorarán y los demás hermanos se sentirán relegados.
- d) La dependencia afectiva del hijo o hija con alguno de los cónyuges (triangulación) da lugar a la rivalidad entre los hermanos, así como del cónyuge.

4.7.2 - Juegos relacionales establecidos entre los hermanos.

Los primogénitos reaccionan de distintas maneras al nacimiento de un hermano, la mayoría revelan indicios de alteración, son comunes las perturbaciones del sueño, los llantos frecuentes, la pérdida de la capacidad de jugar con concentración y una conducta rebelde y exigente. A menudo formulan comentarios acerca del bebé, tratan de distraerle y hacen grandes esfuerzos para sumarse a su cuidado. El mismo niño que revela un interés cordial por distraer al bebé y una preocupación por su malestar, a veces le irrita deliberadamente o le perturba.

Si bien el niño habrá perdido su posición en el plano familiar, se encontrará de inmediato dotado de un estatus nuevo dentro de la familia, ahora es el hermano mayor, con todos los privilegios y ventajas así como responsabilidades que esta nueva función entraña. El primogénito lleva a cabo el papel de responsable. Esta identidad quedará reforzada por su superioridad tanto física como intelectual, lo que le da una ventaja sobre su hermano rival, cuya presencia le estimulará a seguir el curso de su desarrollo.

La rivalidad hacia los hermanos es mayor en los primogénitos porque han tenido el afecto no dividido de los padres y no están acostumbrados a compartirlo. En lo que respecta a los demás hijos, la situación familiar a que se enfrenta el niño que tiene un hermano mayor es más compleja que la de su antecesor, pues debe tratar no sólo con sus padres, sino con la personalidad y la conducta del primogénito. Más pronto o más tarde, la llegada de otro niño priva al segundo hijo de su categoría de ser el menor de la familia. Se ven a menudo

problemas de conducta en hijos medios, rabietas y desobediencia son frecuentes (Díaz, 2004).

El tiempo que emplean los padres en atender las necesidades de un hijo se compensa con el empleado en satisfacer a los demás. Esto provoca cierta rivalidad entre los hermanos, que intentan ganarse el tiempo y la atención de sus padres.

El hijo mayor está celoso de la dependencia del menor, el hijo menor está celoso de los privilegios del mayor. La hostilidad se intensifica por preferencias de los padres por uno u otro hijo y por las comparaciones que hacen. A veces el hijo mayor llega a apreciar lo indeseable de su actitud hacia el recién nacido y es asaltado por sentimientos de culpabilidad (Díaz, 2004).

La relación fraterna no sólo es un contexto en el que se revela con particular claridad el grado de la comprensión social de los niños, sino también en donde probablemente resulta estimulada semejante comprensión (Díaz, 2004).

La evolución de cualquier relación fraterna constituye un proceso continuo, a lo largo de la infancia y la adolescencia, crece el niño y en la familia hay una compleja interacción de fuerzas psicológicas que contribuyen al desarrollo del vínculo fraterno.

Cuando el niño llega a la adolescencia, las oportunidades para identificarse con uno de los hermanos parece incrementarse. Un hermano es el que realmente cuenta, cuando son tres ocurre que dos de ellos se encuentran muy unidos excluyendo al tercero, cuando son 4, 2 y 2, y con 5 se repite: uno queda excluido.

Al entrar a la escuela tienen contacto con otros compañeros y utilizan lo que aprendieron con sus hermanos para establecer nuevas relaciones sociales fuera de la familia.

4.8- Consecuencias emocionales generadas a partir de la comunicación verbal y no verbal dentro del sistema familiar.

La vida de familia es una de las primeras experiencias significativas de la supervivencia del individuo; juega un papel determinante en el desarrollo tanto afectivo como emocional de sus integrantes. Estos dos criterios parecen estar en juego constantemente porque ocasiona sentimientos ambivalentes (expresados de forma verbal y no verbal) entre cada uno de los integrantes de la familia dependiendo de sus juegos relacionales va o no a producir actos violentos y estos a su vez generan consecuencias emocionales disfuncionales entre la familia.

Es común que se presenten problemas de comunicación pues no existen los vínculos afectivos establecidos a causa de las relaciones disfuncionales como: pleitos entre los integrantes, temor o cólera hacia los padres o hacia los hermanos, por ello vamos a enfocarnos en sus tres dimensiones: la pareja, entre los padres e hijos y relación fraterna, con respecto a sus relaciones afectivas-emocionales que indudablemente conllevan a un juego relacional particular.

Chávez (2000) define a las emociones como estados afectivos que se presentan en el ser humano en forma que pueden generar mayor o menor violencia, donde se manifiesta miedo, ira, coraje, etc. Dependiendo de los grados característicos de las emociones que cada uno experimente van a determinar la forma de interactuar entre estos.

4.8.1- Comunicación y relaciones afectivas-emocionales entre los esposos

Hasta el momento en los apartados anteriores de este capítulo hemos descrito el tipo de juego relacional que utiliza la pareja dependiendo de sus perfiles individuales así como los tipos de actos violentos que pueden utilizar para comunicarse y controlar al otro. Sin embargo también es importante señalar qué tipo de estados emocionales se ponen en juego cuando existe entre ellos un fenómeno interaccional particular como es el caso de la violencia.

Dentro de la relación conyugal el afecto funciona como reforzante para ejercer cierto poder hacia la pareja, utilizando para ello la propia comunicación no verbal como son silencios, gestos, caricias, etc. O bien, utilizando la comunicación verbal para expresar desacuerdos

ante una determinada situación, utilizándola para callar, o bien, para discutir cuando se les presente un conflicto, en torno a su juego relacional particular pondrán en juego las relaciones disfuncionales y por ende pondrán en combinación las emociones que cada uno experimente en ese momento. Por lo general se presentan de forma negativa, aunque es importante destacar que cuando prevalecen las emociones negativas en alguno o los dos integrantes de la pareja, utilizarán cualquiera de las disfunciones comunicativas con respecto a los axiomas, es decir, descalificarán, o presentarán cualquiera de los tres tipos de respuestas: confirmación, rechazo o desconfirmación, dependiendo de la emoción que prevalezca en ese momento, generando consecuencias devastadoras en la pareja pues pueden estar deteriorando la relación (simétrica o complementaria) si se presentan señales de alarma dentro de su juego relacional como son:

La violación de los límites – se presentan cuando establecen horarios de dormir, de comer, de dónde divertirse, cuándo y con quién pasarán el fin de semana, a quien invitarán a cenar, convivir con amistades de uno o de otro, donde van a vivir, etc., y si por alguna razón alguno de los dos violan estas reglas impuestas por ambos, se sentirá defraudado e inclusive traicionado por el otro integrante de la pareja, esto conducirá a que tengan un determinado acto violento ya sea expresado o comunicado de forma verbal o no verbal dentro del juego relacional establecido y del perfil individual de la pareja.

Así, estas consecuencias harán que se mantenga un juego relacional particular y que cada vez estén en juego las emociones, que conformarán el modo en que se percibe nuestras capacidades de interactuar con las personas, las cosas y las situaciones; y los resultados que obtengamos de ello dependerá de los afectos y emociones que por lo general dentro de la relación conyugal no son resueltos, y muchas veces "entorpecen" la relación conyugal hasta llegar a hacer una disfuncionalidad del sistema familiar.

Si la comunicación en la pareja es corta y poco clara genera metamensajes que si no se aclaran van formando una comunicación disfuncional entre ellos y posteriormente con los hijos que vayan teniendo dentro de su ciclo vital.

Rivero (1996, citado en Rivas, 2002) considera que los conflictos conyugales no resueltos provocan en la pareja una circularidad específica que se repetirá cuando tengan hijos y estos crezcan, reproducirán la misma disfuncionalidad de la comunicación hasta convertirse en actos violentos.

4.8.2- Comunicación y relaciones afectivas-emocionales entre padres e hijos

No es una exageración afirmar que los padres suelen incurrir en repetidos abusos emocionales con respecto a hijos en su intención, de ayudarlos a sobresalir en sus desempeños por ejemplo escolares, o familiares. No obstante, esta actitud representa un patrón de exigencia que no considera para nada las posibilidades de realización satisfactoria en el desenvolvimiento del hijo. Todo niño y adolescente tiene derecho a ser distinto y diferente a cómo sus padres quieren que sea y a pensar de modo distinto a cómo piensan los demás. Pretender encasillar a los hijos en un estilo de vida que juzgamos el mejor para ellos, haciendo caso omiso de toda vocación o conocimiento de sus intereses, esto es también una forma de violencia psicológica (Campos, 1999).

En las relaciones familiares violentas existe un complicado proceso “de dar y recibir” apoyo entre los integrantes ya que ponen en juego constantemente sus emociones. Por lo general los padres determinan el destino emocional del o de los hijos desde que son pequeños, e inclusive cuando éstos llegan a ser adultos.

Cuando existen relaciones disfuncionales entre la familia, se pueden distinguir cierta violación de los límites entre padres e hijos por ejemplo: cuando los padres hacen sacrificios por un hijo, en realidad lo hacen por sí mismos pues proyectan su propia vida en el futuro de su hijo, intentando que este siga una dirección determinada por el padre o la madre. Si los hijos se desvían a lo largo de este desarrollo predeterminado por alguno de los dos padres (a lo que se le llama dependencia emocional parental) es muy posible que existan conflictos y éstos generen gran cantidad de estados emocionales como ira, coraje, resentimiento, etc., tanto en los padres como en los hijos, que pueden desencadenar cualquiera de las tres categorías de los actos violentos, como una forma de intentar corregir al hijo, generando una gran tensión dentro de la familia (Jaime, 2003).

Sin embargo en muchos de los casos, a medida que los hijos van creciendo (generalmente en la adolescencia) tratarán de salirse de los límites impuestos hasta ese momento por los padres tomando la relación entre padres e hijos dos vertientes de tipo Emocional (Jaime, 2003).

- 1) Los hijos exigen a sus padres que los quieran y los comprendan en lo que hacen y dejan de ser. Cuando esto no sucede los hijos tratarán de buscar sus propias normas como es el cambio de ideología la vestimenta, amistades, etc., algo que de alguna manera exprese ante los padres lo que quieren hacer.
- 2) Los padres exigen que sigan los senderos predestinados por ellos hacia sus hijos, y cuando los hijos no siguen estos lineamientos los padres sienten que pierden las riendas del o de los hijos, tratarán de ser en la mayor parte de los casos más severos con ellos, limitando así su forma de ser.

En cualquiera de los dos vertientes, tanto los padres cómo los hijos exigen mutuamente satisfacción emocional y al no encontrarla como ellos esperan, tratarán de ejercer cierto poder para controlar al otro. Por lo general las emociones que se ponen en juego son la decepción y la traición que se presentan en ambas partes, En donde alguno de los dos subsistemas ejercerá primero alguna estrategia (acto violento) para controlar al otro, comúnmente estas estrategias son más utilizadas por los padres compasivos o tipo macho, debido al juego relacional complementario que establecen entre sí.

Ahora bien, en el caso de la relación fraterna, a continuación se revisará cómo establecerán las relaciones afectivo-emocionales entre hermanos.

4.8.3- Comunicación y relaciones afectivas-emocionales entre los hermanos

Una de las razones por las que hay conflicto entre los hermanos son los celos generados entre ellos, debido a que cuando ya existe un hermano mayor y llega el nacimiento de otro, es común que el niño mayor se muestre molesto o agresivo con alguno o los dos padres,

reflejándolo posteriormente con el rechazo al hermano menor, y que pasado algunos meses se espera que se acostumbre a tenerlo como compañero. A medida que el niño va creciendo observará un estilo de comportamiento particular entre sus padres (relación simétrica o relación complementaria) un ejemplo de ello puede ser un niño que ve que su padre o madre se somete ante el otro cónyuge, pensará que ejercer poder es una conducta útil para corregir al otro, y es probable que repita el mismo modelo para relacionarse con sus hermanos; cuando los padres se den cuenta de este tipo de relación puede ser que le llamen la atención al hijo responsable de esta situación (hijo mayor), o se inclinen por alguno de los hijos (generalmente el preferido) para solaparlo o protegerlo de sus otros hermanos, estableciendo un juego relacional particular generando de esta forma celos en los otros hermanos, lo que trae como consecuencia que se acumulen una serie de rencores que tarde o temprano salen a flote (Campos, 1999; Jaime, 2003).

Por otro lado, los hermanos compiten por los objetos que uno u otro no tiene, creando dificultades entre ellos cuando se les compran juguetes destinados por su edad y el otro considera que también son comprados para él, creando un problema en la adquisición de las cosas, es decir, "esto es mío", "no lo toques", empleando un tipo de maltrato o agresión psicológica hacia el otro hermano (s).

De esta forma ponen sus propios límites e inclusive llegan a considerar que si no los ponen el otro hermano invadirá su espacio emocional (territorio), en especial si comparten la misma recámara pues se tornará como una tierra a conquistar todos los días y constantemente tendrán enfrentamientos que pondrán las emociones en juego, y por otra parte el espacio físico (geografía) que influirá indudablemente en los juegos relacionales de los padres, y que estos determinarán y favorecerán las alianzas, coaliciones o triangulaciones entre los hermanos.

Así observamos que esta guerra no tiene nada que ver con la "bondad" o "maldad" de las personas, sino con creencias, mitos, posiciones y deseos que cada uno tiene con respecto a una situación que se les presente, es decir, la violencia es algo que se construye a partir de lo que hacen uno y otro, porque se interpreta como diferencias de criterio entre los interactuantes, teniendo como desenlace un acto violento que puede ser categorizado como

violencia verbal o no verbal, dependiendo de las situaciones en las que interactúe, provocando a largo plazo relaciones disfuncionales entre los integrantes.

Por lo tanto será necesario dar opciones de tratamiento para ayudar a los integrantes del sistema familiar a encontrar alternativas a su juego relacional disfuncional y así poder reducir los actos violentos, readaptando sus juegos relacionales a un mejor estilo de vida: se describirán en el siguiente capítulo las opciones que dan diferentes modelos de la terapia sistémica para el tratamiento de la violencia familiar.

Nombre de archivo: A7
Directorio: C:\Mis documentos\TESIS\AURORA GUTIERREZ\doc
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: NOMBRE:
Asunto:
Autor: user
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 09/03/06 07:44 P.M.
Cambio número: 2
Guardado el: 09/03/06 07:44 P.M.
Guardado por: BASE
Tiempo de edición: 1 minuto
Impreso el: 09/03/06 08:01 P.M.
Última impresión completa
Número de páginas: 29
Número de palabras: 8,776 (aprox.)
Número de caracteres: 50,025 (aprox.)

CAPITULO V

TRATAMIENTOS DESDE LOS DIFERENTES MODELOS DE LA TERAPIA SISTÉMICA

5.1 - Principios de la Terapia Familiar

La terapia familiar en México es relativamente reciente aproximadamente tiene 40 años de haber sido oficialmente introducida en nuestro país.

El objetivo de la terapia familiar en las diversas escuelas que la comprenden, es la salud de las relaciones humanas en su núcleo más pequeño, la familia, a la que se le sitúa en su contexto sociocultural, evolutivo y relacional (Alcántara, 2000).

El hacer una terapia de familia significa que el terapeuta debe establecer de entrada una relación significativa con la familia considerada como una unidad. El objetivo terapéutico será el de provocar uno o más cambios, cuyo efecto será el que la familia sea lo suficientemente competente para resolver por sí misma las dificultades; encontrando una alternativa a la producción de síntomas. Los 3 principios fundamentales de la escuela sistémica son:

- 1. Confrontación de los miembros de la familia entre sí.**
- 2. La acción directa sobre las relaciones, detectando las disfunciones.**
- 3. El refuerzo de la competencia familiar (Alcántara, 2000).**

A partir de éstos, pueden seguirse diferentes vías terapéuticas derivadas de los diversos modelos: Estructural, Estratégico, Interaccional de Palo Alto (M.R.I), de Milán, Enfocado a Soluciones, los cuales describiremos a continuación:

5.2- Modelo Estructural

Minuchin y Fishman (1992) señalan que la principal cualidad con la que debe contar un terapeuta sistémico es la espontaneidad, la cual definen como la habilidad para "emplear diferentes aspectos de sí mismo en respuesta a contextos sociales diversos. El terapeuta puede reaccionar, moverse y hacer sus sondeos con libertad, pero sólo dentro de la gama de posibilidades tolerable en un contexto determinado" (p.16). De esta manera, el terapeuta debe adquirir la capacidad de comprender rápidamente las pautas de acción de la familia, adoptarlas y, habiéndose "mimetizado" con ella, empezar a aplicar técnicas destinadas a cambiar la estructura y las pautas de relación de la familia.

El terapeuta sistémico estructural ocupa una variedad de técnicas destinadas a lograr que la familia, mantenga su estabilidad y cambie de modo tal que disminuya el nivel de sufrimiento de los miembros. Así, la terapia estructural asume que la modificación de las reglas concernientes a los límites y las jerarquías impacta profundamente las relaciones familiares, produciendo un desequilibrio en los patrones de interacción que obligarán a la familia a reestructurarse. Ante la adopción de relaciones disfuncionales la función del terapeuta se encamina a reestructurar las interacciones familiares.

Las formas de intervención usadas en el modelo estructural se emplean durante todo el proceso terapéutico (desde las primeras sesiones de la entrevista hasta que se logra el cambio deseado para darse luego relaciones funcionales en el sistema familiar). Al respecto Minuchin y Fishman (1992) enumeran diversas técnicas para ayudar a mantener el equilibrio dentro del sistema familiar, estas técnicas las dividen en cuatro partes las cuales son: coparticipación, reencuadramiento, restauración, y paradojas, descritas a continuación:

I. COOPARTICIPACIÓN

El terapeuta debe hacer entender a sus miembros que los comprende y trabaja con ellos y para miembros de ellos. Desde el comienzo debe de tomar el liderazgo, haciéndose participe con la familia en las diferentes posiciones de proximidad

Posición de cercanía: El terapeuta busca los aspectos positivos empeñándose en reconocerlos y premiarlos. Además detecta sectores de sufrimiento o tensión.

Posición Intermedia o de Rastreo: El terapeuta es un oyente activo neutral, es decir, utiliza la técnica del rastreo para recopilar datos, pues exige conocer el lenguaje utilizado por cada uno de los integrantes de la familia.

Posición distante: El terapeuta acepta y apoya determinados valores o mitos familiares y omite o ignora otros valores.

II. REENCUADRAMIENTO

Sé reencuadra únicamente lo que la familia considere importante, contribuye a sustentar la vivencia de una nueva realidad donde se cuestiona el síntoma Así como la posición que ocupa cada integrante de la familia.

Escenificación: El terapeuta asiste a los miembros de la familia para que interactúen en su presencia, es decir, el objetivo es vivenciar la realidad familiar cómo ellos la definen.

Enfoque: Una vez seleccionados los elementos interfieren en la funcionalidad del sistema familiar, se reorganizan las interacciones en torno al tema para darle un nuevo sentido a estas.

Intensidad: Es hacer que la familia oiga y comprenda el mensaje que da el terapeuta

II. REENCUADRAMIENTO

Continuación

para poder cambiar las interacciones entre sus integrantes.

El terapeuta utiliza una guía de entrevista para:

- a) Reforzar el flujo del mensaje terapéutico
- b) Destacar la influencia de una interacción disfuncional.
- c) Detectar la etapa del ciclo vital actual que atraviesa la familia

III. RESTAURACIÓN

Facilita la manifestación de funciones que los miembros de la familia desempeñan en cierto holón y generalizando a los demás para lograr su cambio.

Fijación de fronteras: Su función es modificar la participación de los miembros en las diferentes etapas del ciclo vital que atraviese la familia, para su modificación utiliza varias guías de entrevista las cuales se describirán:

- a) Distancia psicológica: Inicialmente se observa desde la primera sesión porque es el lugar geográfico que ocuparán los integrantes de la familia al sentarse uno con respecto a los otros, aunque es un indicador muy débil se puede ir observando las alianzas, las coaliciones o triangulaciones que se forman dentro de la familia
- b) Duración de la interacción: Es extender o alargar el proceso a modo de incrementar la interacción para cambiar las afiliaciones de sus miembros.

Desequilibramiento: Es cambiar las jerarquías de las personas dentro de un holón en particular, y la función del terapeuta es aliarse con otro integrante que tenga menos jerarquía dentro de la familia; y puede utilizar diversas técnicas.

III. RESTAURACIÓN

Continuación

- a) Alianza con algún miembro de la familia: se utiliza para dar apoyo a un miembro de jerarquía inferior dentro de la familia y cuando sienta la alianza del terapeuta empezará a cuestionar su posición dentro de la familia.
 - b) Alianza alternante: Los miembros de la familia ensayan nuevas modalidades de relación.
 - c) Ignorando a los demás integrantes de la familia poniéndole atención al de menor jerarquía para el realineamiento de las jerarquías familiares.
 - d) Coalición contra los miembros de la familia: participa el terapeuta como miembro de una coalición en contra de uno o más miembros de la familia.
- Complementariedad: Su objetivo es cuestionar la jerarquía lineal de la familia, tiene tres fases:
- a) Cuestionamiento del problema: El terapeuta cuestionará la definición que la familia ofrece del paciente como una persona portadora del problema.
 - b) Cuestionamiento del control lineal: Él terapeuta cuestiona la idea de que un solo miembro puede controlar el sistema familiar, en donde trata que vea cada cual que en realidad forma el contexto de los demás.
 - c) Cuestionamiento recordando sucesos: El terapeuta puede indicar a la familia que sus interacciones están gobernadas por reglas.

IV. PARADOJAS

Se utilizan pautas interaccionales repetitivos que no responden a intervenciones directas (explicaciones o sugerencias racionales).

Intervenciones directas: basadas en explicaciones consejos, sugerencias, interpretaciones y tareas para que la familia las siga al pie de la letra, su objetivo es modificar de manera directa las reglas o roles de la familia y en consecuencia su empleo es indicado cuando se cree que la familia responderá a ellas.

A través de redistribuir funciones de la familia, o bien establecer reglas o disciplinas, o regular la privacidad de la familia, también se puede promover la **comunicación** franca, suscitar sentimientos, proporcionando retroalimentación personal a la familia, e interpretando la interacción familiar.

Intervenciones paradójicas basadas en el desafío:

Su éxito depende de que la familia desafíe las instrucciones del terapeuta u obedezca a ellas hasta un grado tan absurdo que se vean obligados a retroceder, sus técnicas son tres las cuales son:

- a) La redefinición: Se trata de modificar el modo en que la familia percibe el problema, redefiniendo el síntoma, es decir, la ira se definirá cómo ternura, el sufrimiento cómo abnegación (virtud), el distanciamiento como manera de obtener más intimidad, y así el terapeuta no intentará modificar el sistema directamente sino más bien lo

IV. PARADOJAS

Continuación

apoyará respetando la lógica afectiva interna que se desenvuelve.

b) Prescripción: Una vez identificado el síntoma dentro del sistema familiar es necesario saber cómo se activan entre sí y se prescribirá a manera de conclusión, la escena familiar y las reglas secretas del juego, de tal manera que la familia se vea precisada a asumir la responsabilidad de sus propias acciones.

c) Inversiones basadas en la aceptación y el desafío: Se utiliza cuando el terapeuta considera invertir en las directivas a un miembro de la familia es decir, interviniendo en su actitud y su conducta con la esperanza de provocar en éste una respuesta paradójica en donde la aceptación del terapeuta y del desafío de los miembros de familia hacen invertir una posición dentro de la misma.

La aplicación de esta guía de entrevistas es utilizada desde la primera sesión para hacer más tarde un reencuadre.

El reencuadre se utiliza para intensificar, escenificar o enfocar todos los elementos posibles de su interacción logrando un cambio en la estructura de la organización familiar (Minuchin y Fishman, 1992).

La reestructuración también se emplea durante las primeras sesiones, inclusive desde la primera sesión se pueden utilizar las diversas técnicas que tienen como fin:

1.- Para modificar la forma de participación de los miembros de la estructura familiar (esta técnica es conocida como frontera), o

2.- Para modificar las jerarquías, lo que se provocaría un desequilibramiento, o bien cuestionar la idea de la jerarquía lineal a lo que se le conoce como complementariedad, para que el terapeuta pueda modificar las interacciones entre los integrantes (Minuchin y Fishman, 1992).

Con respecto a las paradojas, éstas se basan en la efectividad o no de la reestructuración, debido a que van a desafiar sus interacciones entre sí, e inclusive cuestionar las interacciones que tiene el terapeuta con ellos. Con utilización de las paradojas el terapeuta va a mover el grado de resistencia al cambio (Minuchin y Fishman, 1992).

5.3- Modelo Estratégico

Establece que los síntomas, conflictos y problemas son conductas repetitivas retenidas en patrones de relación interpersonal (reglas familiares) que actúan restringiendo la capacidad de adaptación a nuevas situaciones (Haley, 1983).

Esta escuela señala que una de las habilidades con las que debe de contar el terapeuta es saber detectar desde la primera sesión quién de la familia es el miembro periférico.

Lo que hace el terapeuta es aclarar los patrones de interacción así como los altercados que pudieran llegar a suscitarse en la familia, para modificar la secuencia a partir de su jerarquía; para ello se desarrollarán una serie de técnicas que se explicarán a continuación (Haley, 1983). Durante el desarrollo de la primera entrevista el terapeuta debe de tomar en cuenta una serie de etapas, las cuales son:

1 ERA. SESIÓN
Continuación

- 1.- Social: saludar a la familia, pedirles que se sienten en un lugar cómodo; el terapeuta debe procurar que en todas las sesiones se encuentre toda la familia reunida y preguntar a cada uno cómo se llaman, dónde viven etc., todo ello, con el fin de que el terapeuta observe el estado de ánimo y ponerse de acuerdo con la familia.
- 2.- Planteo del problema: Es el modo de formular las preguntas para saber el motivo de consulta, se subdivide en dos partes:
 - a) Ser preciso en cómo se formulan las preguntas ¿por qué motivo desean verme y qué cambios desean lograr? Se les pregunta de forma directa a cada uno de los miembros.
 - b) A qué miembro de la familia se le pregunta primero: Es empezar por los integrantes que estén menos involucrados en el problema hasta llegar con el miembro que esté más involucrado con él (el terapeuta puede ir interrumpiendo si alguno de los miembros se extiende demasiado).
- 3.- Fijación de la meta: Se le pide a la familia que especifiquen los cambios que desean lograr en ellos. Por lo que es importante que la fijación de la meta sea medible y cuantificable (centrada en el síntoma del problema).
- 4.-Se fija día y hora de la siguiente sesión y se les menciona que es importante que acudan todos sus integrantes.

En las consecuentes sesiones se darán una serie de técnicas que el terapeuta puede utilizar para cambiar la secuencia de las relaciones entre la familia

DIRECTIVAS

Su objetivo es provocar cambios para que los pacientes se comporten de manera diferente por medio de tareas que van a depender del objetivo del terapeuta para erradicar el síntoma.

Se utilizan para que cada uno de los miembros de la familia realice una actividad diferente cuando se presente un problema (síntoma) y así se disminuya dicho síntoma.

Antes de que termine la sesión deben hacer una pequeña representación de lo que van a realizar para que no tengan dudas en efectuarlas cuando se presente el síntoma.

Las directivas pueden implicar algunas de las tres posibles respuestas dadas por la familia.

- a) Si cumple la tarea: Se felicita y elogia a la familia
- b) Tarea cumplida parcialmente: se investiga las razones del por qué no se realizó completamente, para saber de qué forma poder mejorar la directiva empleada.
- c) Tarea no cumplida: **La Familia no coopera y para hacer que coopere**, el terapeuta hará que:

1.- Cada integrante hable de los fallidos intentos de resolver el problema.

2.- El terapeuta estará de acuerdo con la familia la situación es desesperante

3.- El terapeuta acentuará la angustia dramáticamente con el fin de que la familia.

recapacite y realice la directiva asignada por él.

TAREAS
PARADOJICAS

Se les dice a los clientes que se les desea ayudar a cambiar, al mismo tiempo se les esta pidiendo que no cambien, esta tarea se basa especialmente en aquellas familias que acuden pidiendo ayuda pero rechazan la que se les brinda, cuando su situación familiar se encuentre en un estado crítico e inestable, por la aplicación de directivas ya anteriormente descritas el terapeuta actúa diciéndoles “veo que han cambiado y superado el problema, pero me parece que todo a ocurrido demasiado rápido... me gustaría que tuvieran una recaída, quiero que se sientan tan desgraciados como cuando vinieron por primera vez” con un pretexto lógico esto puede provocar un desequilibrio, resistiéndose ante esta directiva no sufriendo recaídas que son justamente lo que quiere El terapeuta.

TAREAS
METAFORICAS
Conducta comunicativa que
puede ser analógica o digital

Su objetivo es cambiar la situación para que cambie la conducta comunicativa
El proceso terapéutico puede consistir en hacer que las personas se liberen de las metáforas (forma particular de expresarse que están utilizando empleando otras más apropiadas o bloqueando las metáforas a fin de obligarlos a que utilicen otras, esto se logra por medio de la utilización de tareas directivas o paradójicas.

La utilización de estas técnicas se emplean desde la primera sesión, se fijará el objetivo y en las subsecuentes sesiones se realizarán aplicaciones de técnicas directivas las cuales tienen la función de dejar tareas alternativas cuando aparezca el síntoma, este síntoma será evaluado por medio de la frecuencia de aparición, cuándo y dónde aparece y ante quién aparece, con el fin de erradicar dicho síntoma. Las tareas paradójicas provocarán el cambio a partir de la extensión del síntoma, cambiando la jerarquía con el fin de establecer una nueva relación todo ello para provocar el cambio dentro del sistema familiar disfuncional. El empleo de las tareas metafóricas producirá un cambio alterando las situaciones disfuncionales (por medio de las tareas directivas o paradójicas según el objetivo y criterio del terapeuta) de esta forma cambiarán sus conductas comunicativas entre sí, modificando o eliminando sus metáforas para que se sustituyan por otras (Haley, 1983).

5.4- Modelo Interaccional de Palo Alto (M.R.I)

Conocido también como terapia centrada en problemas es encabezada por (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1981) estos autores propusieron como fin entender el modo en que las familias mantienen sus problemas con intentos de soluciones infortunadas por resolver el síntoma, y para lograr el cambio se recoge información en términos de conductas concretas sobre el síntoma.

Las habilidades que debe poseer el terapeuta para estos autores son:

- 1.- Exploración y obtención de información a través de la entrevista cara a cara y observación conductual.
- 2.- La adecuada utilización de los instrumentos de evaluación así como del progreso (escalada) de la interacción familiar y
- 3.- Dar una propuesta del cambio a través de la fase de evaluación (Alcántara, 2000).

Presupone el grupo de Palo Alto que alterando las soluciones intentadas se rompe la secuencia sintomática, produciéndose así el cambio terapéutico por medio de las estrategias que se mencionan desde la primera entrevista, propiciando una serie de fases donde el terapeuta debe intervenir, estas fases son:

FASE DE
EVALUACIÓN

El terapeuta sondea el síntoma obteniendo una definición del mismo, con el fin de preguntarle a la familia qué es lo que considerarían como primera señal de que ha ocurrido un cambio aunque éste sea mínimo, así como las soluciones intentadas, descritas en términos de conducta para evaluar su lenguaje, su sistema de valores, actitud ante el problema, ante la terapia y ante el terapeuta.

La escuela de Palo Alto utiliza la intervención para interrumpir la secuencia de acusaciones y justificaciones presentadas durante el síntoma y así romper o bloquear las recriminaciones utilizadas hasta entonces por el sistema familiar con respecto al síntoma.

TÉCNICAS DE
INTERVENCION

1.- Se agrupan en la categoría cognitiva:

a) Redefiniciones: son técnicas que evitan “etiquetas” utilizadas por los pacientes; ejemplo: en vez de utilizar el término “depresión” se utiliza “necesidad de tomar un respiro”, porque resultará más fácil el cambio.

b) Connotación positiva: Modifica los patrones de atribución entre los integrantes de la familia, es decir, la percepción negativa que tenían acerca del síntoma se vuelve ahora positiva.

2.- Se agrupan en la categoría conductual:

a) Tareas directas: su objetivo es cambiar la conducta que mantiene el síntoma, proponiendo una conducta alternativa.

b) Tareas paradójicas: tienen como objetivo alargar la continuidad del síntoma durante un tiempo fijado (tres sesiones) provocando el síntoma para cambiar la duración y el lugar donde acontece; con el fin de someter el síntoma a un control voluntario, incrementando el paciente su capacidad de hacer desaparecer.

c) Pacto con el diablo (ordalia): se aplica en las últimas sesiones, en donde se aprecia poco o nulo el cambio esperado, proponiendo una tarea directa y cuyo incumplimiento conduce a una alternativa peor para el paciente.

Después de haber recogido los datos se emplean las llamadas intervenciones, son cinco intentos básicos de solución de cada caso en particular los cuales son:

INTERVENCIONES

1.-Intento de forzar algo que solo ocurriría de modo espontáneo.

Cuando el paciente padece un dolor con respecto al funcionamiento corporal o de rendimiento físico este las define cómo problema y trata de corregirlas, regulándolos él mismo. Se centra en intervenir en un intento de superar el problema pero dándole razones y directrices que llevan al paciente a fracasar, para ello, se le dice que es importante proyectar la aparición del síntoma para su control progresivo; solicitándole que renuncie a unas conductas concretas, cuando se le enseña a llevar a cabo otra nueva conducta para eliminar la anterior conducta.

2.- El intento de dominar un acontecimiento tenido, aplazándolo.

Las quejas se manifiestan en ansiedad, por lo que la intervención sería exponerlo al acontecimiento incompleto, es decir, se le impide acabar la tarea.

Así la dominará con anticipación para no fracasar.

3.- El intento de llegar a un acuerdo mediante la oposición.

Es cuando existe un conflicto dentro de la relación familiar y que requiere una mutua colaboración entre todos; la solución utilizada consiste en hacer que la persona solicite la ayuda y se coloque en actitud de inferioridad (postura de debilidad), es

INTERVENCIONES
Continuación

decir, se utilizarán consecuencias reales en lugar de sermones. En el caso de los padres que tratan con sus hijos adolescentes.

4.- El intento de conseguir sumisión a través de la libre aceptación.

Pedir abiertamente lo que desea, como por ejemplo: “me gustaría que lo hiciera, pero más me gustaría que quiera hacerlo”; la estrategia consiste en lograr que la persona que solicita algo lo pida directamente por medio de una respuesta espontánea, como por ejemplo: “quiero que lo quieras, pero no quiero que lo hagas si no te sientes feliz haciéndolo”.

5.- La confirmación de las sospechas del acusador mediante la autodefensa.

Conocido como el ‘juego del acusador y defensor’ el juego acabaría cuando una de las partes abandonará su papel repetitivo. La intervención entonces sería interrumpir la secuencia de acusaciones y justificaciones; llevando a cabo un registro diario por separado de cuando en realidad se presenta el síntoma y cuando no, sin decir, no se utilizará ninguna palabra o frase al respecto bloqueando así las acusaciones además de tener control sobre el síntoma.

De acuerdo con Fisch (1982, citado en Kamikura, 1992) estas intervenciones pueden utilizarse en casi cualquier momento del tratamiento y son lo bastante amplias como para emplearse en cualquier gama de problemas que se puedan presentar. Así, la aplicación del modelo interaccional de Palo Alto se enfoca al problema y a las soluciones intentadas,

volviendo a considerar dichas soluciones para su cambio efectivo; también cuestiona a la familia acerca de lo que ellos mismos consideran como un problema y por qué en un momento dado ellos construyen esas conductas, en ese sentido se les pide que digan qué es lo que considerarían una señal de que ha ocurrido un cambio aunque éste sea mínimo, para fijar un tratamiento, elaborando posibles alternativas de solución al problema.

5.5- Modelo Sistémico de Milán

Este modelo destaca que las familias tienen una particular visión de la realidad y del mundo (significados de conductas e interpretaciones) que subyacen en sus patrones interacionales (Alcántara, 2000).

Alcántara (2000) menciona que el terapeuta debe tener las habilidades para situar a los miembros de la familia en un mismo plano, definir claramente la relación entre la familia y el terapeuta, e instruir paradójicamente a la familia para forzarla a cambiar en su juego familiar.

Para lograr lo anterior el terapeuta se debe basar en tres principios fundamentales (Selvini Palazzoli, Boscolo, Cecchin y Prata 1991).

- 1.- La hipotetización (el terapeuta constantemente genera hipótesis sobre el comportamiento familiar y prueba su validez).
- 2.- La circularidad (el terapeuta facilita a la familia la percepción de que existe una relación entre sus comportamientos).
- 3.- La neutralidad (el terapeuta se mantiene neutral frente a las alianzas y coaliciones familiares).

De acuerdo con este enfoque las sesiones duran aproximadamente una hora por semana, y son alrededor de 10 sesiones, pero depende de cada caso. Los terapeutas de Milán en un principio realizaban sus sesiones una cada mes, porque los consultaban personas de otras ciudades alejadas de Milán y les resultaba muy complicado asistir semanalmente. El equipo de Milán dividió las sesiones terapéuticas en las siguientes fases:

FASE
EXPLORATORIA

Motivo de consulta: por lo regular se maneja por vía telefónica para obtener datos demográficos, conociendo así las relaciones interpersonales entre sus integrantes.

Esta escuela utiliza la entrevista como un medio para obtener la información que solicita el terapeuta teniendo en este instrumento de trabajo varios tipos de preguntas, utilizadas dentro de la entrevista. se presentan a continuación algunas categorías:

FASE EXPLORATORIA
Continuación

- 1.- Preguntas circulares: están dirigidas al conocimiento acerca de sus vínculos familiares y a evaluar cómo perciben el problema, ejemplo: pueden evaluar el efecto de las rencillas entre ellos.
 - a) Del 1 al 10 ¿Cómo calificaría la gravedad de las rencillas esta semana?.
 - b) ¿Quién es el más apegado al padre: el hijo o la hija?.
 - 2.- Preguntas de secuencia: son preguntas dirigidas entre el entonces y el ahora.
Ejemplo ¿Ella empezó a aplazar sus problemas antes o después de la rencilla?
 - 3.- Preguntas hipotéticas
Ejemplo: ‘Si ella no hubiese nacido, ¿su matrimonio sería diferente hoy?, ¿Si usted se divorcia con quién cree que se quedarían los niños?.
- A partir de estas preguntas circulares se puede detectar con más precisión el juego familiar.

FASE EXPLORATORIA

Continuación

Elaboración de hipótesis: A partir del interrogatorio circular el terapeuta inicia un proceso de evaluación, es capaz de formularse una idea de todos los elementos contenidos de una situación problema, así como el modo en que se vinculan entre sí para dar la pronta solución al mismo.

Prescripción del síntoma: El terapeuta instruye al paciente a practicar el síntoma (tarea que él paciente deberá a realizar y entregar los resultados hasta la siguiente sesión) una vez que ha observado cómo se realiza su juego familiar por lo cual será una tarea a realizar de manera individual por cada uno de los integrantes.

Una vez que el terapeuta tiene todos estos elementos, se procede a una fase de intervención a la cual llamaremos fase terapéutica; y es aquí donde este modelo propone el método de la contraparadoja en la que el terapeuta aprueba y fomenta el juego familiar, sin embargo su forma de participar es opuesta, es decir, pide al miembro sintomático que continúe con el problema pero ahora utilizando diferentes instrumentos terapéuticos para cambiar el juego familiar (Boscolo, Cecchin, Hoffman, Penn, 1987), entre ellos están:

FASE TERAPEUTICA

a) Connotación positiva: Es redefinir como positivos los comportamientos de la familia que en ese momento son vividos como negativos, esto son para situar a los miembros de la familia en un mismo plano y de esta forma son aceptados plenamente dentro de su sistema. Ejemplo: La marcha de un hijo adolescente (nido vacío) y se connota positivamente a la familia manejándose como indicativo de crecimiento e iniciación de la etapa adulta, es decir, se debe producir el elogio, traducido como comentarios positivos sobre el comportamiento de la familia.

b) Rituales familiares: Son acciones o expresiones verbales en las que tienen que participar todos los miembros de la familia, generalmente las traducen de forma analógica y se emplean cuando se quiere someter a la familia a la reiteración de un mensaje o de una conducta nueva.

Ejemplo: El terapeuta le pide a uno de los integrantes de la familia que hable acerca de su interacción entre ellos mismos, pero espera una señal analógica para hablar sobre la conducta problema con el fin de introducir información y exponiendo a la familia nuevas maneras de ver sus problemas (Góngora, 1992).

Los trabajos de la escuela de Milán en general se preocupan por alterar el sistema en su totalidad. Lo que busca es redefinir la estructura planteando un nuevo contrato en el que las reglas o propuestas son sugeridas para mejorar la calidad de convivencia familiar, de tal manera que ninguno de los miembros queda excluido o tiene mayor influencia sobre el otro.

5.6- Modelo Enfocado a Soluciones.

A diferencia del enfoque centrado en el problema que se limita a explorar el problema y a descubrir el mantenimiento del mismo; el enfoque centrado en la solución se dirige a todos aquellos momentos en los que no se presenta el problema o excepciones cuando la situación problemática la logra controlar el consultante, identificando con ello aquellas pautas de solución, poniendo énfasis en su desarrollo y establecimiento (O' Hanlon y Weiner-Davis 1993).

Para O' Hanlon y Weiner-Davis (1993) las habilidades con las que debe contar el terapeuta son: centrarse en aquellas situaciones en las que no ha tenido problema el cliente, es decir, se deben de centrar en lo que los clientes hacen para disminuir el problema, acciones que fueron utilizadas en el pasado pero que olvidan; la tarea del terapeuta consistirá en redescubrir sus habilidades para solucionar el problema. Posterior a esta descripción los esfuerzos del terapeuta deben concentrarse en la búsqueda de soluciones eficaces a través de las excepciones (ocasiones en que no ocurre el problema).

Así, el terapeuta se debe basar en tres principios u objetivos fundamentales para generar el cambio los cuales son:

- 1) Cambiar la forma de actuar sobre la problemática- a través de acciones diferentes para que tengan más probabilidades de resolver el problema.
- 2) Cambiar la forma de ver el problema: por medio de diferentes marcos de referencia (durante la sesión y fuera de ella).
- 3) Recordarle a los clientes los recursos o capacidades con las que ya cuentan para fomentar los cambios necesarios en el problema (O' Hanlon y Weiner-Davis, 1993).

O' Hanlon y Weiner-Davis (1993) nos dan un esquema general de cómo consideran el proceso de la entrevista. Desde la primera sesión se pueden aplicar diversas preguntas presuposicionales las cuales funcionan como 'intervenciones', ya que, intentan influir en la percepción del cliente y en donde el terapeuta busca exteriorizar el síntoma en forma de

interrogatorios abiertos, debido a que proporcionan una respuesta más completa y útil por parte del cliente. Se emplean estas preguntas presuposicionales en el transcurso de las sesiones y se dividen en diversos tipos, tales como:

1.- Preguntas de la excepción:

Su objetivo es buscar soluciones en el presente y en el pasado en vez del futuro, porque se centra en aquellas ocasiones o situaciones diferentes en las que no ocurre el problema.

2.-Preguntas orientadas al futuro:

Se les pide a los clientes que imaginen un futuro sin el problema.

3.-Preguntas de escala:

Es considerado cómo un instrumento terapéutico donde se les pide a los clientes que valoren sobre una escala de 1 a 10, su situación con respecto al problema que les aqueja, “en esta semana en comparación con la semana pasada” y de spués se les pregunta en qué lugar de la escala tendría que situarse para sentirse satisfecha (O’ Hanlon y Weiner -Davis 1993).

Sin embargo, los trabajos realizados por O’ Hanlon y Weiner -Davis (1993), coinciden con las investigaciones elaboradas por De Shazer (1986), quién destaca diferentes estrategias terapéuticas diseñadas para crear un cambio en la forma de “ver” la situación, se describirán las más importantes, éstas son:

1.- Preguntas dirigidas al encuadre: están destinadas a generar información acerca de los diferentes significados que tiene el síntoma.

2.- Pregunta del milagro: Son preguntas utilizadas para especular sobre lo que haría el cliente si mágicamente se desapareciera el problema.

Así por un lado De Shazer (1986), y por el otro O' Hanlon y Weiner-Davis (1993), influyeron notablemente para centrarse sólo en las excepciones del problema. No obstante, dirigiremos la atención ahora a O' Hanlon y Weiner-Davis (1993) porque señalan, que es importante utilizar el mismo lenguaje del cliente para crear la empatía, describiendo cinco métodos para adaptarse a su lenguaje y así llegar fácilmente a la solución, los cuales se describirán a continuación:

Métodos para adaptarse
al lenguaje del cliente

- 
- a) La técnica de unión: se emplean inicialmente las palabras que usan los clientes como una forma de unirse con él y establecer rapport.
 - b) El uso de metáforas: Para saber acerca de su trabajo o aficiones y que respondan favorablemente al cambio.
 - c) Adoptar la modalidad sensorial del cliente: estos emplean palabras atribuidas a cualquier parte de los órganos sensoriales, por ejemplo: “veo lo que me quiere decir” o “a veces siento como si fuera a explotar” etc, por lo que hay que ajustarnos a su modalidad sensorial para indicarle al cliente comprensión y empatía.

Métodos para adaptarse
al lenguaje del cliente

d) Encausar el lenguaje del cliente: A menudo los clientes emplean etiquetas fijas y negativas acerca de la queja describiéndolas en acciones igualmente negativas, ejemplo; el cliente describe “mi marido es narcisista ” por lo que le diremos como terapeutas “si nos puede dar una descripción de las acciones que hace su marido para que lo califique como narcisista” una vez que describe las acciones entenderemos su lenguaje para unirnos con él.

e) Uso del tiempo verbal: en la entrevista se puede emplear para crear una diferenciación entre lo que sucedería antes de la queja y después de la misma, es decir, se crea un cambio introduciendo un nuevo pensamiento en el cliente; ejemplo: “nunca conseguiré un empleo” entonces se le contestará “bueno, hasta ahora no has conseguido un empleo”.

Cuando se inicie la sesión se le preguntará al cliente ¿Qué le trae por aquí? Para conseguir información muy breve basada en su problema y de esta forma indagar sobre las excepciones. Una vez, que el cliente haya explicado su problema, en el transcurso de 10 a 15 minutos, el terapeuta ya tuvo que haber identificado y aplicado uno o algunos de estos métodos; adaptándose a su lenguaje, interrumpiéndole, para elaborar sus preguntas a cerca de las excepciones del problema, desde la primera sesión estas son:

PREGUNTA DE
LA EXCEPCION

Utilizadas por el terapeuta en el transcurso de la primera sesión y siguientes.

1.- ¿Qué es diferente cuando no ocurre el problema?

Son preguntas dirigidas a producir el primer cambio utilizadas en los primeros minutos de iniciada la sesión.

Nota: Cuando los clientes insisten en que nunca hay momentos excepcionales o diferentes entonces el terapeuta buscará lo mejor dentro de lo malo, es decir, el terapeuta podrá decir ¿Cuándo es menos frecuente o se presente con menor duración, etc. el problema? Y si aún así insiste el cliente que no hay excepciones entonces el terapeuta dirá:
¿Sucedo el problema cuando usted está durmiendo?
Esto es para demostrarle al cliente que hay excepciones.

2.- ¿De qué manera ocurre la excepción para que las cosas vayan de esta forma?

son preguntas destinadas a saber qué acciones positivas ha hecho el cliente.

Nota: En caso de que el cliente diga ‘No, no hice nada’ se le responderá; ‘debes de haber hecho algo para estimular su buena disposición... ¿Qué podría haber sido?...

3.- ¿De qué manera es diferente la conducta de ahorita con respecto a hace un tiempo atrás?.

Son preguntas destinadas a evaluar la misma conducta a través del tiempo.

4.- ¿Has tenido alguna vez esta dificultad y cómo la

resolviste entonces? y ¿Qué tendrías que hacer para conseguir esto nuevamente?.

PREGUNTA DE LA
EXCEPCIÓN
Continuación

El cliente no sabe cómo le hizo anteriormente para resolver el problema así que hace una reflexión para solucionarlo, investigando las soluciones pasadas y la dificultad del presente.

Dependiendo de la respuesta que nos dé el cliente ante estas preguntas, el terapeuta hará una conclusión de lo expuesto por éste, así el terapeuta normalizará la visión que tiene acerca del problema; se logra diciéndole: que considere la situación como algo normal y cotidiano en vez de verlo como algo psicológico o patológico con el fin de aliviarlos. Con esto, se les demuestra que las cosas no son tan malas como parecen sugiriendo diferentes estrategias tales como:

PARA NORMALIZAR
LA VISION DE LOS
CLIENTES

a) El terapeuta puede contar una historia que se asemeje a los detalles de la situación problema, en donde el terapeuta se basará de su propia experiencia profesional o personal, para presentar la situación como algo normal.

b) Elogiando: de lo que el cliente haya comentado como una acción positiva le podemos elogiar para promover soluciones.

c) Hacer pausa: Es un resumen de las cosas bien hechas.

d) Connotación positiva: cuando ha sido difícil encontrar excepciones al problema, se puede aún así alterar el punto de vista del cliente; por medio de

motivaciones positivas a las conductas que hasta entonces se consideraban problemáticas O' Hanlon y Weiner-Davis (1993).

Nota: Cuando no pueden recordar excepciones y por consiguiente no se puede aplicar estas estrategias. o fue muy vaga la idea de la excepción, entonces se les harán preguntas orientadas hacia el futuro, diciéndoles a los clientes que imaginen un futuro sin el Problema y que lo describan, a continuación se exponen algunas preguntas:

PREGUNTAS
ORIENTADAS
AL FUTURO

1.- ¿Cómo vas a reaccionar ahora cuando sé té presente el problema?

2.- ¿Cómo conseguirás que deje de hacer la conducta problema?

Nota: los clientes nos dan sugerencias de cómo van a actuar a futuro para disminuir el problema.

Si los clientes hasta aquí aún no son capaces de describir las excepciones o contestar las preguntas orientadas hacia el futuro entonces se tendrá que reunir información detallada sobre el tema, es decir, después de haber hecho la conclusión sobre lo expuesto por el cliente se adoptará una actitud pesimista y de esta forma se rastrearán excepciones.

Con respecto a las investigaciones realizadas por De Shazer (1986) describiremos las preguntas dirigidas al encuadre y la del milagro para su mejor comprensión.

PREGUNTAS
DIRIGIDAS AL
ENCUADRE

1.- ¿Qué va a pasar el día en que te olvides del problema y disfrutes de tu propia vida?

2.- ¿Crees que puedas disminuir el problema si fueras un poquito más paciente?

PREGUNTAS DEL
MILAGRO

En este tipo de pregunta, el terapeuta puede aplicar alguna de estas dos modalidades:

- a) Supón que te sucede un milagro y té despiertas al día siguiente y tú problema está resuelto ¿Qué sería diferente en tu vida? o
- b) Si tuviera una varita mágica y borrara el problema ¿Qué sería diferente en tu vida?.

En el caso, de la segunda sesión y siguientes, se hará el diseño de intervenciones refiriéndose a las diversas formas de actuar en los patrones que constituyen la queja a fin de cambiar su contexto, están basados en patrones de conducta, del contexto o de fórmula; estas son:

INTERVENCIONES
SOBRE LOS
PATRONES
DE CONDUCTA

- 1.- Cambiar la frecuencia de la queja, ejemplo: Si comía 4 veces al día ahora cada 2 horas comerá.
- 2.- Cambiar el tiempo de ejecución de la queja, ejemplo: en vez de que ocurra al azar la queja que ahora sea todas las noches
- 3.- Cambiar la duración de la queja, ejemplo: Si se lava las manos compulsivamente, ahora se lavará 5 minutos la mano izquierda y 30 segundos la mano derecha.
- 4.- Cambiar el lugar en que se produce la queja, ejemplo: las discusiones que se realizan en la cocina, ahora se realizarán en el baño.
- 5.- Añadir un elemento nuevo al patrón de la queja, ejemplo: comer compulsivamente se le pide ponerse sus zapatos favoritos antes de comer.

PATRONES DE
CONDUCTA
Continuación

6.- Cambiando las secuencias de los elementos:
ejemplo: una adolescente harta de escuchar él sermón de su papá se le pidió que lo grabara y se adelantara el sermón en el momento adecuado.

7.- Descomponiendo el patrón de la queja en elementos más pequeños: Sí los cónyuges se pelean de forma verbal, ahora pueden pelearse por escrito 5 minutos, en un papel escribirá el cónyuge y sobre ese mismo papel al otro cónyuge le tocará otros 5 minutos y así sucesivamente.

Cuando no tiene resultado la intervención sobre el patrón de la conducta entonces se utilizará el patrón del contexto, que consiste en modificar patrones que no tienen que ver con la realización de la queja, es decir, va alterar las pautas personales o interpersonales que rodean o alteran la queja; esto se logra mediante la asignación de tareas que el terapeuta debe fijar una vez que haya recogido las descripciones de las acciones o intervenciones no relacionadas directamente con la queja para que las pueda alterar, por ejemplo: ¿Quién está presente cuando sucede la queja?, ¿Qué acciones toman los demás con respecto a la queja?, etc. O' Hanlon y Weiner-Davis (1993) nos dan una serie de intervenciones para alterar la queja por medio de la asignación de tareas, estas son:

INTERVENCIONES
SOBRE LOS
PATRONES DEL
CONTEXTO

a) Tarea de fórmula: promueven cambios satisfactorios para alterar el patrón de la queja por medio de una pregunta presuposicional, la cual es ¿Qué le gustaría que siguiera sucediendo?. Fomentando así una nueva conducta al cliente.

b) Tareas de la sorpresa: Los clientes fijan su atención en nuevas conductas, siendo la tarea de los clientes, el descubrir qué hace el otro de diferente sin comunicarle nada, anotarlo y decirlo hasta la siguiente sesión, esto se realiza para descubrir qué

hace el otro de diferente y así poder llegar a una solución.

PATRONES DE
CONTEXTO
Continuación

c) Tarea genérica: Esta tarea presupone que entre las sesiones se producirán conductas deseables, sugiriéndole que se fije en las cosas que realiza esa semana que le permitan mantener la excepción del problema.

Hasta aquí, este modelo nos proporciona muchos elementos para buscar la excepción al problema, y así facilitar una adecuada intervención.

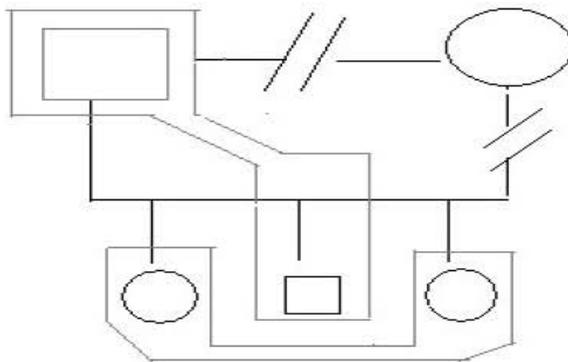
En el siguiente capítulo, se presenta una entrevista disfuncional, en la cual reina el maltrato psicológico activo con hostilidades dirigidas a varios integrantes del sistema familiar. Se describirá cada una de las preguntas e intervenciones que utilizó el terapeuta que se esperan sirvan como una guía de apoyo a los futuros profesionales que requieran dominar este modelo centrado en soluciones.

Nombre de archivo: A8
Directorio: C:\Mis documentos\TESIS\AURORA GUTIERREZ\doc
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: NOMBRE:
Asunto:
Autor: user
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 09/03/06 07:45 P.M.
Cambio número: 2
Guardado el: 09/03/06 07:45 P.M.
Guardado por: BASE
Tiempo de edición: 0 minutos
Impreso el: 09/03/06 08:01 P.M.
Última impresión completa
Número de páginas: 30
Número de palabras: 9,380 (aprox.)
Número de caracteres: 53,466 (aprox.)

CAPITULO VI

DESCRIPCIÓN Y TRATAMIENTO DE UNA FAMILIA QUE SUFRE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR DE TIPO PSICOLOGICO.

6.1- Presentación del caso.



6.2- Motivo de consulta:

Una señora de 32 años a la cual llamaremos “Katia” madre de tres hijos pide acudir a una consulta psicológica debido a los conflictos que tiene con su familia, ocasionados por la falta de respeto de su esposo hacia ella, así como por la desobediencia de sus hijos.

Considera su situación como conflictiva ya que cuando su esposo (Manuel, quien trabaja como agente de seguros médicos) la insulta, ella no sabe qué hacer ante esa situación; él la insulta sólo cuando se encuentran presentes sus hijas Ana de 13 años (la mayor) y Emma de 7 años (la menor); él regaña e insulta a Katia, utilizando frases como “eres la única culpable de que actúen tus hijas de esa manera”, “yo no sé por qué las trajiste al mundo corrígelas tú”, “por tu culpa actúan como burritos”, etc.

En cuanto a la relación que tiene Katia con sus hijos menciona que Ana no le ayuda en los quehaceres del hogar, lo único que hace es ver TV. cuando llega de la escuela; y sólo en algunas ocasiones le ayuda a preparar las camas para dormir a sus hermanos, cuando Katia se va a trabajar, ya que labora en el turno nocturno como técnica en enfermería. Además, menciona la madre que su otra hija (Emma) no soporta estar sola, porque Luis la molesta constantemente y prefiere acompañar a Ana a ver TV. Por lo mismo tampoco le toma en cuenta cuando les da una orden. Ha llegado incluso a gritarles fuertemente pero no obtiene respuesta de ninguna de las dos para que le ayuden a realizar los quehaceres de su hogar, en especial el aseo de sus recamaras. Además, también la insultan cuando ella les reitera sobre las obligaciones del hogar.

Luis de 9 años lo describe como un niño manipulador y chantajista; es el consentido de su padre se aprovecha para hacer lo que le place; como el insultar a sus hermanas, en especial a Emma y a ella la chantajea e insulta también cuando lo empieza a regañar por llegar un poco más tarde o por no realizar la tarea. Cuando llega su papá le inventa que su mamá le pegó sin ningún motivo y ésta, también, es razón suficiente para que Manuel se enoje y la insulte.

Así mismo, se encuentra inconforme por lo que aporta económicamente su esposo, puesto que él aporta menos dinero al gasto familiar. Señala que se le hace injusto, porque su esposo recibe un salario mayor que el de ella y esto implica que tenga qué absorber con los gastos; además indica que se ha perdido la comunicación entre ellos por centrarse únicamente en temas relacionados con los niños.

A continuación expondremos el caso de para su mayor comprensión.

6.3- Desarrollo y avance de las sesiones:

PRIMERA SESIÓN

TERAPEUTA (T)

CLIENTE (C)

1.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA.

T ¿Qué le trae por aquí?

C. Vengo porque tengo muchos problemas con mis hijos porque no me hacen caso y con mi esposo, quien me insulta a tal grado que me siento excluida de mi propia familia y no sé qué hacer.

Nota: A partir de esta información el terapeuta utilizó la técnica de unión para adaptarse al lenguaje del cliente, estableciendo rapport, uniéndose así a ella.

2.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. ¿Qué es lo que hacen tus hijos para que me digas que no te hacen caso?

Nota: en esta pregunta se está utilizando otro método para adaptarse al lenguaje del cliente encausando su lenguaje, uniéndonos a ella a través de que describa las acciones; puesto que frecuentemente los clientes sólo emplean etiquetas negativas y fijas acerca de la queja.

C. Siempre les ordeno y les grito para que realicen el quehacer, en especial a Ana que tiene 13 años, y a Emma de 7 años, pero ninguna de las dos me hacen caso en arreglar su cuarto, aunque les grito no me hacen caso. Tampoco Luís me hace caso, le grito para que haga la tarea pero él siempre me chantajea con su papá, diciéndole que yo le pego sin ningún motivo y eso no es cierto, por eso ya no lo regaño ni le digo nada, porque Manuel (su esposo) siempre le cree y me insulta o me insulta cuando yo les digo a las niñas que pongan los cubiertos y calienten la comida a su papá mientras yo me estoy arreglando para ir a trabajar. Ellas lo hacen de mala gana, entonces él las regaña pero me insulta a mí... me

dice: “eres la única culpable de que tus hijas actúen de esa manera”, “Yo no sé por qué las trajiste al mundo corrígelas tú”, “Por tu culpa ac túan como burritos”, etc., siempre me insulta enfrente de mis hijos antes de que yo me vaya a trabajar.

3.- TIPO DE PREGUNTA: ESTRATEGICA

T. ¿Alguna vez le has dicho a tu esposo que se sirva él la comida?

C. A mí me enseñaron que tengo que darle de comer porque es mi obligación, pero como yo ya me estoy arreglando para irme a trabajar les digo a las niñas que calienten la comida y pongan los cubiertos.

4.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Hay algún momento antes de que té presentes a trabajar ¿en donde no se aparezca el problema?.

C. A veces cuando llega de trabajar se pone a ver TV; los niños están ahí en la sala y yo me quedo también unos 10 min. porque me tengo que ir a trabajar y me siento bien al estar con ellos, porque no me insultan en ese tiempo.

5.- TIPO DE PREGUNTA: DEL MILAGRO.

T. Si un día llegas de tu trabajo, no hay nadie y lo primero que quieres hacer es acostarte, te duermes placidamente y el problema que te aflige ahora, al momento en que té despiertas ya no existe. ¿Qué es lo que vas a notar diferente en tu vida a partir de ese momento en que desapareció tu problema?.

C. pues que por lo menos no me voy a sentir excluida de mi familia, me van a tomar en cuenta y....

6.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO.

Nota: En esta pregunta se utilizó la modalidad sensorial empleada por la paciente, la cual es “tomar en cuenta”; esta expresión es utilizada como una analogía del término táctil al cual le atribuye el lenguaje tomar algo, el terapeuta utilizando el mismo lenguaje se ajustó al lenguaje de la paciente para crear comprensión y empatía con ella.

T. Ahorita que hablas de que te van a tomar en cuenta dime ¿Cómo es que te van a tomar en cuenta?.

C. Cuando ellos se dirijan a mí pero no insultándome sino como soy, como la mamá de mis hijos y la esposa de mi marido de esta forma creo que me van a tomar en cuenta.

7.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. ¿Alguna vez se han dirigido a ti sin insultarte?

C. Sí los únicos días que no me insultan son los 10 de Mayo, y los 24 y 31 de Diciembre porque se reúne toda la familia tanto mía como la de mi esposo que por lo general es en la casa de mi cuñada por ser muy grande.

8.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA.

T. ¿Son los únicos días que no se dirigen a ti ofendiéndote?

C. Creo que sí.

9.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCION

T. Por ejemplo el día de ayer; ¿hubo algún momento en el que no te gritaran, o no te insultaran, o no te dijeran cosas malas?

C. Pues sí, cuando las dejo hacer sus actividades sin estar sobre de ellas regañándolas; se podría decir que es el único momento en el que saben que tienen qué hacer su quehacer.

En realidad lo hacen cuando quieren y no cuando yo les digo.

10.-TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA.

T. ¿Quién les dice qué es lo que tienen qué hacer o cómo es que saben que tienen ciertas actividades qué realizar?

C. yo les digo.

11.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE.

T. Pero si les estas insistiendo a tus dos hijas que realicen el aseo, son los momentos en que se alteran y te gritan...

C. Sí

12.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE.

T. ¿Tienes entonces que dejarlas cumplir las tareas que les encomendaste sin que estés sobre de ellas?

C. Creo que sí.

13.- PARA NORMALIZA LA VISIÓN DE LA CLIENTE.

Se utilizó la estrategia contar una historia donde el terapeuta empleó una historia similar a la de la paciente para normalizar su situación presentándola como algo normal, dentro de la sociedad.

- T. Yo conozco familias en donde el papá o la mamá, les indican a sus hijos qué es lo que tienen que hacer, pero éstos nunca les hacen caso; en tu caso, tus hijas sí realizan el quehacer; pero sólo cuando ellas lo quieren realizar.

C. Sí, sí lo hacen pero no ese día sino días después.

- T. ¿Pero sí realizan el quehacer a comparación de estas familias que te acabo de comentar?

C. Sí, mis hijas sí lo hacen, cuando quieren, pero no lo hacen cuando yo les digo.

14.- TIPO DE PREGUNTA: EXCEPCIÓN

T. Bueno. En tu caso, cuando ellas llegan a hacer el quehacer por su propia cuenta, sin que tú les digas nada

¿ Ellas te insultan en esos momentos?.

C. No, no me insultan porque por lo regular les digo que tienen que arreglar su ropa y su cuarto. Por ejemplo a Ana yo la dejo lavar su ropa, pero ella me dice que no quiere lavarla y no lo hace, solamente lava cuando ya no tiene nada que ponerse, entonces es cuando empieza a lavar.

Pero lo que yo quiero es que mi casa esté arreglada que mi hija mantenga limpio su cuarto porque ella algún día se casará y hará lo mismo que yo. Por eso le digo que lo tiene que hacer aunque no lo hace cuando yo le digo.

15.- TIPO DE PREGUNTA: ESTRATEGICA

T. Lo que tú pides que hagan es arreglar su cuarto, ¿tú vives en su cuarto?

C. No.

16.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO.

T. ¿Qué sucedería si un día te olvidaras de que su cuarto está regado y sólo te dedicaras a disfrutar el tuyo porque ahí es donde duermes y olvidaras de que existe el otro cuarto?

C. se queda callada.

17.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE.

T. ¿Qué va a pasar el día que te llegues a olvidar del aseo del cuarto de tus hijas y te pongas realmente a disfrutar únicamente de tu cuarto, porque sí está arreglado como tú quieres que esté? ; ¿Te llegarías a preocupar del cuarto de tus hijas, en esos momentos?

C. No.

18.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Tendrás la capacidad de disfrutar de tu cuarto plenamente sin preocuparte de cómo esté el cuarto de tus hijas?

C. Sí.

19.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Entonces crees ¿qué habrá momentos en los cuales tu familia no te trate con agresiones y te sientas respetada?.

C. Sí.

20.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN.

T. Tú mencionabas que sí había momentos en los cuales te respetaban y te sentías aceptada; y esos momentos eran únicamente los 24 y 31 de Diciembre. Dime ¿Qué es diferente en esas ocasiones? me refiero a que no hay insultos por ser resultado de algunas consecuencias que ocurrieron antes de esos días, es decir, ¿qué es lo que ocurre horas o días antes para que dejen de presentarse los insultos, o para que, ellos te traten bien y con respeto... ¿Qué es diferente en tu relación familiar antes de que lleguen los días 24 y 31 de Diciembre?

C. Me parece que ese día no le tomo tanta importancia a la casa, me refiero a que le doy poca importancia de cómo esté, es decir, no me preocupa si está o no arreglada porque ese día lo dedicamos a nuestras familias que se reúnen en un sólo lugar, la casa de mi cuñada.

21.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Entonces el que tú no estés tan al pendiente de tu casa esos días en específico te hace ser un poquito más flexible con tus hijas.

C. Creo que es eso...

22.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. ¿Crees que ellos incluyendo a tu esposo y a tu hijo; noten la diferencia que hay en tí de no estar tan al pendiente de la limpieza de tu casa en esos días?.

C. Pues, yo no les digo nada en esos días y en consecuencia no me insultan.

23.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Entonces ¿habría flexibilidad en tí en esos momentos para ser más tolerante con el quehacer si mantuvieras esa misma postura otros días que no fueran los 24 y 31 de Diciembre ¿Lo crees tú posible?

C. Sí.

24. TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCION.

T. Entonces ¿Qué otra cosa consideras diferente en tí si mantuvieras esa misma postura de ser tolerante con el quehacer que realizan tus hijas?.

C. A parte de que no les digo nada...

25.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCION

T. Si, me acabas de decir: ¡Yo no le tomo importancia a esto!, tú crees que si esto mismo de no tomarle importancia lo extendieras a otros días ¿ellos se comportarían diferente?.

C. Sí, no sé cómo pero creo que sí, es posible.

26.- TIPO DE PREGUNTA: EXCEPCIÓN

T. ¿Cómo has logrado el no ponerte tan estricta en la limpieza en esos días?, me lo puedes describir

C. Lo que pasa es que en esos días me preocupa en cómo van a ir vestidos mis hijos.

27.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. ¿Eso les molesta a ellos?.

C. No, no les molesta, al contrario yo soy la que les estoy buscando la ropa, los zapatos, todo para vestirlos bien, yo digo que les atino los gustos de cada quién porque nadie me dice nada de que esté feo o no lo quiero, sólo me dicen que qué bonito está y en eso me dedico a hacer las compras desde antes.

28.- TIPO DE PREGUNTA: ENCUADRE

T. Es decir que esa energía que pones cotidianamente en el arreglo de la casa ¿esos mismos días la dedicas al arreglo de tus hijos?.

C. Sí.

29.- TIPO DE PREGUNTA: ESTRATEGICA

T. Hace rato me decías que te sentías fuera de tu familia porque tus hijos no te hacían caso, ¿Crees que ellos lleguen a sentirse igual por el hecho de que tú prefieras una cama bien tendida a que ellos estén bien vestidos?

C. No me había puesto a pensar así.

30.- TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR.

T. Si tuvieras la oportunidad de que vinieran tus hijos ¿qué crees que dirían ellos?.

C. Ellos dirían que estoy loca, que sólo a mí se me ocurriría un lugar así y no se diga de Manuel no vendría y más me insultaría.

31.- TIPO DE PREGUNTA: EXCEPCIÓN.

T. ¿Qué diría Manuel, qué crees que ve diferente en ti esos 24 y 31 de Diciembre para no te insulte?

C. Yo creo que son los únicos días que me porto más alegre con él.

32.- TIPO DE PREGUNTA: ENCUADRE

T. ¿Ve alegría en ti?

C. Sí porque por un momento llego a pensar que estar con la familia de los dos es lo más importante, en el sentido de apapachar a su familia como él también apapacha a la mía ese día me la paso bien con él... no sé que diga él, no sé si piense lo mismo que yo pero siento que eso es.

33.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. ¿Quién más se da cuenta de que eres diferente esos días?, tú esposo dice que se da cuenta porque té nota alegre, ¿hay alguien más que se dé cuenta?.

C. Sí nuestros familiares se dan cuenta, mi hijo Luis no lo creo, pero sí mis familiares porque ellos me dicen que ¡Qué bonitos están mis hijos! Así me chulean a mi familia y eso me gusta.

34.- TIPO DE PREGUNTA: ENCUADRE

T. Cuando ha sido violento contigo tu marido, ¿Cómo le has hecho para salir adelante ante esta situación?.

C. No le digo nada, me quedo callada, de tantas cosas que me dice me pongo a llorar, porque me salen las lagrimas pero de coraje, porque me quedo con ese coraje de no poderle decir nada, a veces siento que están en mi contra pero no sé que puedo hacer para evitarlo.

35.- TIPO DE PREGUNTA: EXCEPCIÓN

T. Es lo único que has hecho ¿No has intentado hacer algo diferente?.

C. Sí una vez reclamé y también quise que me apoyara en la educación de los niños pero me salió contraproducente porque me dijo que si no los educaba yo entonces me los iba a quitar para llevárselos a su mamá y eso a mí no me parece.

36.- TIPO DE PREGUNTA: EXCEPCIÓN

T. ¿Eso es lo único que has hecho además de llorar?

C. Pues sí.

37.- TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. Alguna vez has escuchado a alguien más que esté padeciendo la misma situación o que sufre de lo mismo.

C. Yo conozco amistades que les pegan y que incluso existe violencia entre ellos pero no como mi caso, que es agredirme a mí como ser humano que soy, pero no he escuchado nada acerca de eso.

T. Ni en algún programa de TV. O alguna película has visto alguna situación cómo la tuya.

C. Cómo veo muchas telenovelas, a veces veo programas así pero también veo casos de la vida real y vi una situación parecida a la mía, pero la señora protagonista agarró sus cosas y se fue.

38.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA.

T. ¿Y esa fue su solución?

C. Yo creo que así se sintió mejor creo que para ella fue una liberación y yo lo que no quiero es perder a mí familia.

39.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. ¿Para Ti esa no es una solución?

C. No, no fue una solución por eso quiero que me orientes para saber cómo me puedes ayudar o decirme cómo le hago para que me quieran y no sólo unos días y ya.

40.- TIPO DE PREGUNTA: DEL MILAGRO.

T. Si tuvieras una varita mágica y tuvieras la oportunidad de efectuar algo mágico, qué harías con tu varita para solucionar tú el problema.

C. Yo les diría que los quiero mucho, pero no soy de palabras expresivas porque así me inculcaron mis padres porque ellos expresaban su amor como su odio con golpes, pero yo no trato de hacer lo mismo con mis hijos, yo se los diría acariciándoles el pelo o abrazándolos.

41.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. ¿No lo haces... ?

C. No lo hago porque siento que no me lo permiten.

42.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Si tú pudieras decir que el trabajo que estás realizando tú y yo va avanzando cómo lo podrías identificar, ¿Qué cosas cambiarías?

C. La actitud de mis hijos y de mi esposo.

43.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. ¿Qué cosas tendrías que hacer tú para que tus hijos comiencen a hacerte caso? Porque la niña de 13 años que es la mayor todavía esta bajo tu autoridad, tú eres la mamá y tienen ellos que ajustarse a tus reglas ¿Qué cosas tienes que hacer para que te respeten?

C. Yo creo que hablarlo, porque les ordeno...hablar con ellos para saber qué quieren, pero no sé cómo cada vez que les digo que tiene que hacer me insultan y me agraden.

44.- PARA NORMALIZAR LA VISIÓN DE LA CLIENTE.

Se utilizó una pausa para hacer un resumen de lo que nos ha dicho.

- T. Me da la impresión que les has cedido mucho espacio a ellos y te has quedado como arrinconadita...

45.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. ¿Qué pasaría si tú decidieras salir del rincón y empezar a tomar un espacio que a ti te corresponde?.

C. Creo que agarrarían sus funciones como hijos y yo como mamá. Porque yo de alguna forma me he aislado como dices.

Y creo que me respetarían y ya no me insultarían.

46.- TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. ¿Qué crees que hacen las mamás de las telenovelas para que les hagan caso sus hijos?

C. Les dan amor pero no sé exactamente cómo.

47.- PARA NORMALIZAR LA VISIÓN DE LA CLIENTE.

Se utilizó la connotación positiva. para alterar el punto de la paciente normalizando su visión que hasta ese entonces era considerada como problema.

- T. Creo que les das amor porque les haces la comida, les planchas, les mantienes la casa arreglada. Es decir, que las cosas cotidianas que haces tú en todas reflejan amor.
C. sí.
- T. Pues eso es dar amor, porque no es sólo apapacharlos y decir cosas bonitas, dar amor es hacer cosas cotidianas para los tuyos, así se manifiesta nuestro amor... porque a tu manera les das amor.

48.- TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR.

T. ¿Qué otras cosas hacen las mamás de las telenovelas para darles amor a sus hijos y que tú pudieras copiar?.

C. Les dan libertades que quizás yo no les doy, por ejemplo Ana ya quiere irse a pasear con el novio, y para mí es todavía muy chica para eso, y tampoco la dejo ir a casa de sus amigas a hacer la tarea.

49.- TIPO DE PREGUNTA: EXCEPCION

T. ¿Alguna vez has puesto alguna regla y aunque hagan berrinches te has mantenido firme para que hagan lo que tú quieres?.

C. No de esa forma porque no se me había ocurrido; pero a Luis no le puedo poner una regla porque me acusa con su papá que yo le ando pegando y no es cierto.

50.- TIPO DE PREGUNTA: ESTRATEGICA

T. Tu esposo te está respetando porque te está cediendo la educación de tus hijas, te está otorgando ese derecho (elogio) y tú estas permitiendo que tus hijos ocupen un lugar que no les corresponde por encima de ti ¿Será así?.

C. Sí, sí es así, porque no me hacen caso.

51.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. ¿Cómo le vas a hacer para educar a tus hijos? Estás a tiempo, dime ¿Qué cosas vas a hacer el día que tus hijos te hagan caso?.

C. Me voy a sentir muy feliz porque ya van a ser responsables y me van a respetar.

52.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN.

T. ¿Qué cosas diferentes vas a hacer para que te hagan caso?, ¿Cómo le hacen en los programas de TV como novelas y películas para que los protagonistas le hagan caso a sus padres?. ¿Qué hacen que tú no has hecho?

C. El hablar con ellos, qué quieren hacer, por ejemplo, quizás me iría a pasear con ellos en la tarde.

53.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T.¿Cómo crees que se sentirían ellos después de ese paseo?.

C. Yo creo que bien aunque también tendría que preguntarles a dónde quieren ir porque si sigo igual no voy a llegar a nada.

54.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. me parece bien, ¿cómo crees que van a ir vestidos ese día?

C. Si se deciden ir al parque irán vestidos de pants y yo con pantalón de mezclilla.

55.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. ¿Ese día se comprarían un helado?

Sí de hecho hacíamos eso mi esposo y yo cuando eran más pequeños, unos 6 años antes, los fines de semana Manuel nos llevaba a comprar helados.

56.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. ¿Cómo crees que se sentirían ellos si se van al lugar que les gusta?

C. Muy bien.

57.-TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. En qué vas a notar que estén bien?.

C. Van a estar jugando los tres sin pelearse y no solamente Ana y Emma.

58.-TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADAS AL FUTURO

T. ¿Cómo se van a comportar contigo?, ¿Qué te van a decir?, ¿Cómo se van a acercar a tí?

C. Quizás a Emma la traería de la mano y estaría platicando con ella de qué le pareció y al igual que a Ana y a Luis, o quizás Emma y Luis estén juntos jugando y platicando.

59.-TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADAS AL FUTURO

T. ¿Tú crees que te pidieran que los llevarás otra vez al parque?

C. Sí

60.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T, Les pondrías una actividad previa antes de que fueran al parque... o qué va a pasar el día en que Katia salga del rincón y genere respeto antes sus hijos.

C. Ya no sería una mamá que me quede callada o tolerante.

61.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE.

T. Ahorita veo a una mamá muy tolerante, o más bien demasiado tolerante...

C. Entonces tendría que poner límites por medio de actividades previas.

62.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADAS AL FUTURO

T. Acabas de tocar un punto importante hacer que tú les pongas los límites a tus hijos y no que ellos te los pongan a ti, además podrías estar al mismo nivel de jerarquía porque tu esposo al parecer está en mayor jerarquía, no crees que les gustaría e ellos meterse en el rinconcito para que tú los saques de ahí?, ¿Qué va a suceder el día que tomes el lugar que te corresponde y sepan qué van a hacer ellos como hijos, (porque hasta ahorita el único modelo a seguir es su papá y por eso es que se comportan así contigo).

63.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

Tú crees que Emma que tiene 7 años sepa decirte qué tienes que hacer tú que tienes 32 años,

C. No.

64.- TIPO DE PREGUNTA: DEL MILAGRO.

T. Te has quedado en el rincón ¿qué sucedería si ocurriera un milagro y te comportaras diferente con respecto a ellos?.

C. Me respetarían, pero no sé cómo, sería muy difícil para mí decirles eso.

65.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE.

T. Sé que es muy difícil en una sesión solucionar el problema por el cual llegaste pero es importante que reflexiones sobre lo que conversamos el día de hoy, te voy a dejar dos tareas que te van a ayudar a saber qué es lo que podemos hacer para encontrar posibles soluciones a tu problema.

Describiéndole dos tipos de tarea:

a) La genérica.

T. Te vas a dar cuenta qué cosas positivas están sucediendo desde el día de hoy hasta la siguiente sesión, me vas a informar qué es lo que pasa; anotando por día qué es lo que sucedió, para tener un control de cuántas veces se presentan las situaciones positivas en su relación familiar.

b) tarea de formula:

T. así como, qué te gustaría que siguiera sucediendo.

SEGUNDA SESIÓN:

A) INTERVENCIÓN SOBRE LA CONDUCTA DE LA QUEJA.

En la segunda sesión y siguientes se describirán las acciones que tomó el terapeuta ejemplificando el desarrollo de esta sesión de forma breve donde se rescataron los elementos más importantes para el desarrollo de la misma.

Esta sesión fue dedicada a investigar sobre lo que observó la paciente acerca de su problemática familiar a partir de la tarea genérica que se le dejó en la sesión anterior.

La paciente describió primero las cosas negativas que se presentaron dentro de su dinámica familiar, mencionando que fueron cuatro veces en el transcurso de la semana en las que se manifestaron los insultos ejercidos por parte de su esposo hacia ella, porque sus hijas no habían puesto los cubiertos; indicando que fue en el comedor y que sus tres hijos se encontraban presentes y que la actitud que tomó ella ante estos insultos fue la de llorar.

Con respecto a las cosas positivas que sucedieron en la semana hizo referencia a que Luis sacó un 10 en matemáticas, se lo mostró a su mamá y ella lo abrazó y le dijo: ¡felicidades!, cuando llegó su papá le comentó lo sucedido y éste dijo: ¡Qué bien! Así se hace hijo!, con respecto a sus hijas consideró que no había observado algo diferente en ellas, que la situación se mantenía igual con respecto al quehacer.

Iniciando la sesión de la siguiente forma.

1.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. ¿Hola Katia cómo te fue en el transcurso de la semana pasada? ¿Observaste lo que te pedí con respecto a las cosas positivas y negativas que se presentaron en el transcurso de la semana?

C. Sí.

Se elogia a la paciente por haber realizado su tarea.

T. Muy bien, muy bien Katia ¿qué fue lo que observaste?

C. Bueno, cuando Manuel me regañaba, que fue un día después de que te vi, no vi mucha novedad, sólo que él me regañaba como siempre delante de los niños y yo no pude hacer nada; Ana se encontraba haciendo su tarea en la mesa, Emma viendo la TV., y Luis al lado de su papá también viendo la TV., Manuel sentado en el sillón me estaba regañando, yo estaba parada y noté que yo agacho la cabeza hacia abajo cuando él me insulta.

Dos días después también me regañó. Esta vez él estaba parado junto a la mesa y yo estaba de pie y noté también que agacho la cabeza ante esa situación con Manuel. Ana a veces lo interrumpe para decirle que ya es tarde y que me tengo que ir y me doy la medía vuelta y me voy, y los últimos dos regaños que recibí por parte de Manuel fueron antes de que yo te viera nuevamente.

2.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. Observaste las posiciones en las que se encontraba tu familia cuando Manuel te llamaba la atención. Dime ¿También observaste qué actitudes o modos tomaban tus hijos cuando Manuel te regañaba?

C. No encontré distinción porque cuando Manuel me regaña, los niños hacen cada cual sus actividades, es decir, Emma y Luis están viendo TV, aunque Luis aprovecha también esos momentos para molestar a Emma aventándole cosas como los colores, y luego la empujaba como juego, mientras que Ana por lo regular se queda en la mesa o en la sala para realizar la tarea que le dejan en la secundaria. Me da la impresión que ninguno de los tres pone atención a lo que su padre me dice, es como si ya lo vieran como algo normal.

3.- TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. ¿Qué crees que piensen tus hijos cuando te insulta o te llama la atención?

C. No sé, Creo que ya se aburrieron de ver lo mismo todo el tiempo, por eso ya no nos ponen atención ni a Manuel ni a mí, se dedican a hacer otras cosas como su tarea, jugar, o ver TV cuando él me insulta.

4.- TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR.

T. ¿Y qué crees que piense Manuel al estarte llamando la atención e insultarte?

C. Que no hago bien mi labor como mamá y que me tiene que estar corrigiendo constantemente para que yo pueda educar a los niños.

5.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Me mencionabas que te sentías excluida de tu propia familia algo así como “arrinconadita” dentro del entorno familiar

C. Sí

6.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUEADRE

T.¿Crees que tienes que seguir así “arrinconadita” para que tu esposo te tenga que corregir?

C. No

7.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN.

T. Entonces que tendrías que hacer que fuera diferente para que salieras del rincón y demostrarle a tu esposo que sí puedes controlar la situación con respecto a cómo educar a tus hijos?

E. Demostrándole que mis hijos sí me hacen caso y me respetan.

8.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN.

T. Me parece muy bien, entonces ¿qué tendrías que hacer para que lograras demostrarle a tu esposo que sí lo puedes hacer?

C. comunicarme con ellos un poco más abiertamente, el viernes de la semana pasada Luis llegó de la escuela y estaba contento, me enseñó un examen de matemáticas en donde saco 10, yo me puse muy contenta, lo abracé y le dije: ¡felicidades!. En realidad pocas veces saca tan buenas calificaciones en matemáticas, por eso lo abrasé y cuando llegó su papá le conté de las buenas calificaciones de Luis, y su papá dijo: ¡Qué bien! Así se hace hijo!, con respecto a las niñas no observé algo diferente en ellas, la situación se mantenía igual con respecto al quehacer. Ese día no hubo insultos de ningún tipo por parte de alguno de ellos.

9.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCION

T. ¿Dime cómo te sentiste ese día en que fue diferente el trato con Luis?.

C. Me sentí muy bien, no creí que fuera a reaccionar así con Luis.

10.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Sentiste temor o rechazo por parte de Luis al abrazarlo?

C. No, al contrario, me dio gusto y fue lo primero que se me ocurrió.

11.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. En la sesión pasada mencionabas que no te iban a permitir que los abrazaras y, sin embargo, te dejó que lo abrazarás, ¿Crees que lo puedas hacer más seguido sin necesidad de regañarlos y que te tomen en cuenta?

C. sí.

12.- TIPO DE PREGUNTA: REFLEXIVA / CIRCULAR

T. ¿Qué crees que sintió Luis cuando lo abrazaste?

C. Pues no me rechazó supongo que me aceptó en ese momento.

13.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Crees que les puedas dar pequeñas señales de que los aprecias cuando hacen algo bien en lugar de gritarles y exigirles?

C. Sí

14.-TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. A partir de lo que me describiste ¿cómo le harías para premiar a tus hijos en el futuro?

C. Interesándome por sus cosas personales en lugar de gritarles.

15.-TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. ¿Qué harías de diferente para premiar a tus hijas cuando te hagan caso o hagan algo bien?

C. Preguntarles qué hicieron el día de hoy o qué problemas tuvieron ese día y llevarlos a donde ellos quieren cómo habíamos platicado la semana pasada.

16.-TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. ¡Qué bien!, veo que has estado atenta a todo lo que hemos platicado en estas dos sesiones, ahora me gustaría que me dijeras ¿qué vas a hacer para que Manuel no te insulte?.

C. No sé qué hacer para evitarlo.

17.-PARA NORMALIZAR LA VISIÓN DE LA CLIENTE

Se aplicó la estrategia hacer pausa para realizar un resumen de lo ocurrido.

- T. Me mencionabas en un principio que cuatro tardes te insulto enfrente de tus hijos y que observaste que sólo agachabas la cabeza y luego te pones a llorar cuando esto sucede.
- C. Sí.

18.-TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN.

T. Dime ¿qué es diferente cuando no ocurren los insultos de tu esposo? ya me describiste que uno de esos días en donde no hubo insulto fue cuando Luis saco buenas calificaciones ¿qué otras cosas ocurrieron diferentes en esos dos días en los que no ocurrieron los insultos?

C. Mmm. Él llegó muy cansado se sentó en el sillón y se quedo dormido yo ya no le serví de comer para no despertarlo, lo deje ahí y me fui a trabajar.

19.-TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Y el otro día en el transcurso de esa semana en que no ocurrió el problema ¿qué fue diferente ese día en donde tampoco te insultó?

C. Ese día cubrí dos turnos por lo que sólo preparé comida un día antes, para que las niñas le sirvieran de comer en cuanto llegara su papá.

20.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. De acuerdo a lo que me has dicho al parecer lo que ocurrió que fuera diferente es cómo reaccionaste ante la calificación de 10 de Luis y que hizo que te comportarás diferente con Luis a tal grado que Manuel no te reprocho nada, crees que si te comportas diferente con tus hijos ¿Manuel lo notaría?.

C. Sí

21.-EL TERAPEUTA HARÁ UNA INTERVENCIÓN SOBRE EL CONTEXTO: APLICANDO UNA TAREA DE FORMULA

♣ T. Bueno, entonces dime ¿qué te gustaría que siguiera sucediendo en tu familia?

C. Que estemos juntos, que siga yo a cargo de mis hijos.

Nota: Ahora el terapeuta utilizará la intervención sobre los patrones de conducta del padre a través de sus hijos, cambiando el tiempo de ejecución de la queja, es decir, si se presenta al azar la conducta problema, ahora se intervendrá para que se presente sólo dos veces por semana, de esta forma normalizar la situación de la cliente.

B) INTERVENCIÓN SOBRE LOS PATRONES DE CONDUCTA:**22.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE**

T. Dices que se presentaron los insultos 4 veces en la semana ¿tú crees que en vez de que se presente 4 veces al azar los insultos puedan ocurrir sólo dos veces a la semana, prestándole atención a las cosas positivas que hagan tus hijas por mínimas que sean en el día?.

C. Sí.

23.-TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Además de premiar las cosas buenas que pasan en tu casa ¿Qué cosas diferentes harías para que no te diga nada Manuel?

C. Le diría qué cosas buenas hicieron los niños para que notara mi cambio

24.-TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Así es; y ¿qué más harías de diferente para que notará tu esposo tú cambio?

C. Le diría que estoy haciendo todo lo posible para mejorar mi forma de educar a los niños.

25.-TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. Me decías en sesión pasada que quizás llevarías a tus hijos a pasear por la tarde y comentamos cómo estarían vestidos, y cómo te acercarías a ellos ¿Te acuerdas?.

C. Sí Si lo he pensado y me agrada la idea, pero no sé que día sea conveniente llevarlos a pasear.

26.-TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. Podrías preguntárselos mejor, para que a tí no se te complique, ¿Qué momento consideras que será adecuado para preguntárselos?.

C. Cómo la última en llegar de la escuela es Ana; aproximadamente llega entre 2:00 a 2:30 PM. mmm..

27.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Y a esas horas les dirías?

C. No. Ya para esa hora, ya tengo la comida hecha, para darles de comer a mis hijos.

28.-TIPO DE PREGUNTA:

T. ¿Y tú comes también con ellos?

C. Sí, ya casi al último porque les caliento tortillas a todos antes de sentarme a comer.

29.-TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADAS AL FUTURO

T. ¿Qué pasaría sí Katia ya tiene listas las tortillas cuando llegue Ana y no tenga la necesidad de estarse levantando y comiendo casi al final de que sus hijos terminen?

C. Pues me sentaría al igual que ellos y comería junto con ellos ya sin levantarme.

30.-TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. ¿Qué cosas diferentes harías cuando estés comiendo junto con ellos?. En el entendido que ya estuvieran las tortillas listas para que tu no te levantes de la mesa.

C. Platicaría con ellos para saber a dónde quieren ir, y les diría que me gustaría salir con ellos a pasear porque hace mucho que ya no salimos a ningún lado.

31.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Muy Bien ¿Cuál crees que sea la reacción de tus hijos al proponerles que quieres ir con ellos y que además les estás dando opción de elegir el lugar a donde quieran ir?.

C. Estoy segura que Emma se pondría feliz, en cuanto a Luis, yo creo que también le agradaría la idea y en Ana lo más seguro es que no me diga nada, sin embargo iría porque va a ir Emma.

32.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Una vez que hayan platicado de eso, crees que puedan ir ese mismo día a ese lugar que eligieron o lo pospondrías para unos días después antes de que se termine la semana?.

C. Todo depende de cuando ellos quieran ir.

33.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Te acuerdas que en la sesión pasada hablamos de poner límites?

C. Sí.

34.-TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. ¿Qué es lo que tendrías que hacer para que establezcas esos límites de que días van a salir a pasear tus hijos?, ¿Para que seas tú, la que puedas controlar la situación y no ellos?

C. Darles premios por las cosas buenas que realicen ellos, para que podamos ir a donde ellos escojan.

35.-TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. Es un buen inicio premiarlos por las cosas buenas que realicen, como lo que hiciste con Luis, sin embargo también dijimos que les vas a poner actividades previas antes de que vayan a pasear nuevamente contigo ¿Qué actividades crees que serían las más recomendables para que ellos te obedecieran?

C. Que Luis realice su tarea al igual que Emma y que Ana realice alguna otra actividad como ayudarme a arreglar la casa, o quizás que lave los trastes después de la comida y ayudarme a barrer o a trapear para que entienda que de esta manera es más fácil obtener el permiso para ir con sus amigas.

SE REALIZÓ UN RESUMEN

Se aplicó la estrategia hacer pausa para realizar un resumen de lo ocurrido

- ♣ T. Ese punto que tocaste es muy bueno pues darle ese tipo de actividades con él fin de que te tome en cuenta puede influir para que te respete y de esta forma tenga ella conciencia y responsabilidad de arreglar su cuarto o la casa en general.
- ♣ Sí

CONCLUSIÓN:

T. Muy bien Katia en esta sesión puedes realizar tú misma el cambio que necesitas para sentirte aceptada dentro de tu familia y que te valoren como la mamá que eres, para que esto se logre te voy a pedir que pongas en práctica lo que estuvimos comentando el día de hoy aquí.

Dejándote de tarea (genérica) observar las actitudes de cada uno de tus hijos y cómo es que te tratan ahora cuando los llesves al parque, además te voy a pedir que todo eso lo escribas y en la siguiente sesión me comentas que sucedió, de esta forma lograrás el primer avance de tu aceptación a tu familia. Ok Katía.

C. Sí

T. Entonces nos veremos la próxima sesión.

TERCERA SESIÓN

Será destinada a darle seguimiento a la sesión pasada con respecto a su tarea genérica sobre sí llevo a sus hijos a algún lugar donde pudieran convivir.

Basándonos en dos esquemas de intervención: 1) sobre el contexto que se retomara de la sesión uno y 2) sobre el patrón de conducta para ayudar a la cliente a controlar las situaciones desagradables que se le presenten dentro de su dinámica familiar.

A) INTERVENCIÓN SOBRE EL CONTEXTO: TAREA DE FORMULA

Recordamos en la sesión pasada este fue el dialogo con respecto a la tarea de formula

T. Bueno, entonces dime ¿qué te gustaría que siguiera sucediendo en tu familia?

C. Que estemos juntos, que siga yo a cargo de mis hijos, para conservar a mí familia unida.

B) INTERVENCIÓN SOBRE LOS PATRONES DE CONDUCTA:

Se iniciará la sesión utilizando preguntas enfocadas a este tipo de intervención, para modificar el patrón de conducta familiar.

1.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. Buenas tardes Katia ¿Cómo has estado?

C. ¡Bien! Muchas gracias.

2.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. Cuéntame, ¿cómo te fue en la semana?; ¿hiciste la tarea que te pedí?

C. Muy bien gracias sí, ese día estábamos comiendo en la mesa, claro menos Manuel y les pregunte a donde querían ir, les dije que tenía muchas ganas de salir con ellos a algún lugar y me quede callada... pero ellos siguieron comiendo; entonces me dirigí a Emma preguntándole ¿a qué lugar le gustaría ir a pasear? ella me respondió que a los juegos, luego le pregunté a Luis a dónde quería ir, él me contestó que a donde hubiera motos y cuando consulte a Ana, me respondió que a donde sea, le daba igual.

Entonces yo les dije: ¿qué los iba a llevar ese mismo día a jugar al parque que está cerca de la casa? ya tenía preparados unos sandwiches. Además les pregunté ¿de qué forma querían ir vestidos? Emma me dijo que quería ponerse los tenis que hace poco le compré; luego le dije a Luis que se pusiera el pants gris porque tenía mucho tiempo que no se lo ponía y sin protestar se subió a cambiar. En el caso de Ana, le pregunté ¿cómo se iba a vestir? contestándome que no tenía pants porque estaba sucio y que mejor se ponía un pantalón de mezclilla, le dije que sí, que se lo pusiera y que me ayudara a buscar alguna pelota para jugar con sus hermanos, así lo hizo.

3.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. A lo que me cuentas, detectó que empiezas a salir del ‘finconcito’ donde te encontrabas y comienzas a ponerles límites a tus hijos. Con referencia a lo que hizo cada uno para ir al parque que está cerca de tu casa, es muy bueno. Dime ¿qué es lo que hicieron luego de salir de tu casa?.

C. Nos fuimos caminando unas 10 cuadras hasta llegar al parque.

4.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. ¿Qué fue lo que hicieron durante el trayecto antes de llegar al parque?.

C. Estaban jugando y platicando Ana y Emma. Luis se encontraba jugando sólo, agarró una vara para rozar las paredes de cada casa que pasábamos.

5.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. Y ¿tú Katia que estabas haciendo?

C. Yo iba atrás de ellos observando cómo se divertían

6.-TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. ¿Qué ocurrió o notaste diferente en ese trayecto en comparación de otros días?.

C. que todos fuimos juntos a un lugar para divertirnos.

7.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Cómo fue tú relación con ellos cuando llegaron al parque?.

C. Muy buena, porque les pregunté ¿que querían hacer primero? ir a los juegos o caminar hasta donde están bancas y un minizoológico de piedra; me contestaron que a los juegos, entonces fuimos ahí, cuando llegamos ayudé a Emma a subirse en él sube y baja, y a Luis del otro lado, le dije a Ana que cuidará de Luis que no se fuera a caer, me dijo que sí y yo cuide a Emma del otro lado para que no se bajaran. Permanecimos ahí unos minutos, porque Luis ya se quería bajar, le dije a Ana que lo bajará pero me dijo que no, le pregunté entonces ¿qué quería hacer? ella me respondió que también se quería subir al sube y baja, le dije que sí. Así que, se subió al lado de Luis y este no tuvo más remedio se quedarse otro rato; lo mismo hice yo con Emma, duramos otros minutos así y me sorprendió, porque hace mucho no convivíamos en familia.

8.-TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. ¿Qué crees que hayan pensado tus hijos al ver que tú también te subiste a ese juego?

C. Primero que hace años que ya no lo hacía, además noté que todos se sorprendieron de que me haya subido ahí.

9.-TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Cómo te sentiste tú al estar jugando en él sube y baja con tus hijos?

C. Me sentí extraña, porque tenía mucho que no convivía con ellos, pero a la vez, me sentía apreciada porque en ese momento me tomaron en cuenta para algo bueno y para beneficio de ellos.

10.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN.

T. Dime si además ocurrió algo que haya sido diferente y que no se te había presentado en tu convivencia diaria con tus hijos?

C. Sí, me dijo Emma que quería seguir viniendo y le dije que si vamos a seguir viniendo pero ahora más seguido, Luis se porto más accesible conmigo permitió que lo llevará del brazo de regreso cuando ya nos íbamos a la casa nuevamente, sin embargo, durante la

comida, mi hija Ana me comentó que estaban muy ricos los sandwiches eso me agradó, porque, nadie me decía nada cuando probaban mi comida y ese detalle me encanto.

11.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. ¿Cuándo llegaron a casa qué actitudes tomaron tus hijos y/o tu esposo?

C. Ana se subió y se quedó en su cuarto y Emma le siguió. Luis se quedó conmigo se puso a jugar con su carrito, le pregunté que qué le pareció él haber ido al parque, me dijo que bien, le pregunté si quería volver a salir así como hoy, me dijo que sí pero ahora también con su papá. Cuando llegó Manuel le dije lo que habíamos hecho y de lo bien que se portaron los tres. Le di de comer, le platicué lo que paso en el parque; me contestó qué bueno, que los había llevado al parque y que tal vez él pudiera ir también pero los fines de semana. Yo le mencioné que sí me gustaría que asistiera con nosotros, después me fui a trabajar.

12.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Muy Bien, notaron tu cambio al acercarte con ellos, al llevarlos a hacer algo diferente, y que sobre todo estás poniendo tus propias reglas en cuanto a controlar a tus hijos de una forma en donde se les tome en cuenta y donde tú puedas decidir por ellos, (eso mismo que tu esposo Manuel te pide que hagas y lo estas haciendo) muy bien ya estas empezando “a salir del closet” “donde estabas arrinconadita”.

13.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. En comparación con otros días ¿qué actitud diferente, ha elegido tu esposo, para ya no insultarte?

C. lo que he notado es que, antes de que me vaya él llega y se duerme, de esa forma ya no me dice nada o bien cuando llega, le digo las cosas buenas que ocurrieron con los niños.

14.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Entonces podemos decir, que Manuel ya no te dice nada cuando sabe que es lo que estuvieron haciendo tus hijos y tú en ese día, como una forma de elogiarlos. Además de

saber que tienes que ponerles una actividad previa antes de premiarlos, para que te hagan caso.

C. Sí

15.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Consideras que puedes seguir este mismo sistema para controlarlos y ponerles siempre actividades previas para que te tomen en cuenta y disminuir así los insultos realizados por su esposo.

C. Sí

16.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUEBRE

T. ¿Crees que si les pides que realicen diferentes actividades puedas premiarlos. Por ejemplo, cuando te hagan caso o cuando realicen por su propia cuenta el quehacer?.

C. Sí

17.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. Entonces de lo que hemos platicado en la sesión pasada y en ésta ¿cómo le harías tú para premiar a tus hijos cada vez que realicen una actividad previa?

C. Pues empezando a decirles qué actividades quiero que realicen, claro complaciendo después sus gustos, como el ir al parque para Emma o Luis y para Ana él dejarla salir con sus amigas cuando me ayude con algo del que hacer de la casa.

CONCLUSIÓN

Se normaliza la visión de la cliente acerca de sentirse excluida de su familia ahora tomando la autoridad que le corresponde con respecto a sus hijos.

Además, se le solicitó que realizara para la siguiente sesión una tarea genérica, la cual consiste en cambiar la duración de la queja, es decir, se le pidió que cambie la duración de los insultos efectuados por Manuel de la siguiente forma: Katia establecerás un tiempo de duración no mayor de 7 min. Por cada día que se presenten los insultos, es decir, si los insultos de Manuel duran aproximadamente 15 minutos (porque te tienes que ir a trabajar) ahora van a durar 7 minutos, para que esto sea posible, vas a agregar un elemento nuevo

cuando ocurra esta escena familiar, utilizarás un reloj despertador que será programado antes de que salgas de casa. Cuando apliques este recurso buscarás cualquier pretexto para que Manuel te insulte antes de que te vayas, con el fin de que tú controles la situación utilizando ese reloj que sonará justamente 7 minutos antes de que te retires de tu casa, y le comentarás a Manuel lo siguiente: “ya me tengo que ir a trabajar”, te das la media vuelta y recoges tus cosas, para ello tú ya tienes que tener tus objetos arreglados listos para tomarlos e irte a trabajar.

Nota: después de que esto, se le pidió que ahora ella nuevamente me lo explicará; para que le quedará claro y lo pudiera aplicar.

CUARTA SESIÓN

Se le dará seguimiento a lo ocurrió en la sesión pasada. Además se indagará si la cliente realizó su tarea genérica; se iniciara la sesión comenzando de la siguiente forma:

1.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Me gustaría que me dijeras ¿quién más se ha dado cuenta de tu cambio con respecto al trato que ahora les das a tus hijos y a tú esposo?

C. Creo que sólo Manuel y mis hijos lo están notando porque me da la impresión de que ya me toman en cuenta por lo menos más que antes y me siento mejor.

2.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. ¿Qué notaste diferente con respecto a tu familia esta semana en comparación de las otras semanas?

C. Bueno hice lo que tú me dijiste al siguiente día de la consulta, programé el despertador 7 minutos antes de irme a trabajar; he hice lo mismo de todo el tiempo, pedirle a las niñas que le sirvieran de comer a su papá, las niñas en ese sentido lo hicieron cómo siempre pero Manuel no se molestó, entonces tire la sopa y me insultó se mantuvo así unos minutos y luego de un rato Manuel, sé desconcentró al escuchar el sonido del despertador y me dijo

¿qué es eso?, en ese momento le contesté que ya se me estaba haciendo tarde, me di la media vuelta y me fui, lo noté sorprendido por lo que hice.

3.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Bien, Cuando regresaste al día siguiente, te comentó u insinuó algo con respecto a la actitud que tomaste el día anterior.

N. No, no me dijo nada yo creí que me iba a insultar pero no me dijo nada al respecto.

4.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. En esta semana que pasó ¿cuántos días te insultó y cuánto tiempo duraron los insultos?.

C. Bueno aplique lo que me dijiste en la sesión pasada y solamente una vez más me insultó, pero volví a hacer lo mismo que me dijiste y no me dijo nada, y antes de que yo le dijera que ya me iba a ir a trabajar él se dio la media vuelta y se fue a sentar a la sala, se puso a ver la TV. Ahora yo me quede intranquila creí que me iba a preguntar al otro día que regresé él por qué me comporte así, pero no me dijo nada.

5.- TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. Si Manuel estuviera aquí en estos momentos ¿qué diría acerca de tu comportamiento en esta semana?.

C. Supongo que le extrañaría la actitud que he tomado esta semana con respecto a él y lo más seguro es que le preguntaría a los niños que qué me pasa.

6.- TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. ¿Qué le contestarían tus hijos a Manuel?

C. Que tampoco saben lo que me está pasando, porque con ellos estoy tratando de mejorar. Controlando ahora yo las situaciones, dándoles premios por sus buenas acciones, como por ejemplo: el que realicen su tarea, o el quehacer dándoles sus respectivos premios a cada uno.

7.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Ahora dime: ¿Cómo te tratan tus hijos cuando les das premios por sus buenas acciones?

C. Mucho mejor pero de vez en cuando me llega a insultar Luis y le digo que no le voy a traer chocolates porque son los que más le gustan, sólo les traigo a las niñas algunos dulces, él me hace berrinche y me insulta y yo le digo que con berrinches no va a solucionar nada y hasta que haga la tarea y me la enseñe le voy a dar los chocolates, y antes de que Luis le comente a su papá yo le digo lo que pasó y él me dice que si realmente le doy los chocolates cuando termine su tarea, le digo que sí y le doy dos chocolates, sin embargo aún me hace berrinche enfrente de su papá y prefiero darle otro chocolate para que ya no haga berrinche.

8.- TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. ¿Qué es lo que dice Manuel al ver esto, de cómo se comportan ustedes dos?

C. Me dice que le deje en paz y que le dé sus chocolates.

9.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Qué es lo que haces tú cuando Manuel te dice eso?

C. Yo le digo que no porque entonces él haría lo que quiere y no lo que nosotros le digamos que haga, el se queda callado y ya no me dice nada, noto que se queda pensativo.

10.- TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. ¿Por qué crees que se quede pensativo Manuel?

C. Supongo que como antes no le contestaba nada, ahora que le digo él porque me comporto así se queda pensando, como reflexionando y por eso ya no me dice nada o por lo menos ya no tan seguido como antes.

11.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. Ahora dime en esta última semana, ¿cuántas veces se presentaron por día los insultos de Manuel?

C. Los anoté en mi cuadernito de notas fue el miércoles y el viernes: el miércoles fue porque Luis estaba haciendo berrinche por sus chocolates y pasó lo que te acabo de comentar, y el viernes fue porque Ana y Emma se pelearon enfrente de su papá y yo, debido a que Ana le escondió sus lápices de colores a Emma y a ella no le gustó eso,

entonces Emma le jaló el pelo a Ana y Luis se aprovechó de la situación y le jaló el cabello a Emma, haciendo que está se enojara más e hizo un berrinche que ni a su papá ni a mí nos pareció correcto, en ese momento le grité a Luis “déjala en paz” y a Ana le dije lo mismo. Manuel me empezó a decir: “que no los cuido”, “que ya se andan peleando”, que “si así los educó”, en fin me empezó a insultar nuevamente y yo no le dije nada, pero cuando vi que nuevamente Luis le jaló el cabello a Emma, corrí a abrazarla y le dije a ella: “vamos a ir a la tienda a comprarte lo que tú quieras”, y me la lleve a la tienda, su papá cuando regresé ya no me dijo nada, sentí que me habría librado de los insultos por lo menos ese día.

12.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Dime ¿Cómo es que actuaste de esa manera con Emma? ¿Cómo lo lograste?

C. Como Ana y Emma se llevan bien y sólo ocasionalmente se enojaban no le daba importancia, sin embargo, ahora los dos estaban en contra de Emma y aunque siempre Luis y Emma están peleando ahora se me hizo la conducta de Ana y Luis demasiado abusiva, no me gustó, sentí la necesidad de proteger a Emma, a pesar de que mi esposo estaba ahí no me importaron sus insultos, ya que traté de ayudar a Emma por ser la que necesitaba mi apoyo.

13.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. Entonces eso hiciste diferente el viernes ¿Crees que puedas seguir controlando ese tipo de situaciones que se te presenten tanto en tus hijos como en Manuel?

C. Sí

14.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Te das cuentas Katia, ahora ya estás empezando a actuar de forma diferente ante tus hijos e inclusive ante tu esposo Manuel ¿Cómo te sientes ante esto?

C. Muy bien, creí que ya no me querían. Era simplemente ponerles más atención a lo que necesitan mis hijos ahora ya sé que no es con regaños como me van a hacer caso, sino más bien interesándome más por ellos.

CONCLUSIÓN:

La cliente ya se da cuenta por si misma cómo le puede hacer para sentirse incluida dentro de su sistema familiar y que en éste sea aceptada. En la siguiente sesión se profundizará sobre lo que ha puesto en práctica.

QUINTA SESIÓN.

Será la continuación de la sesión pasada con respecto a sí se mantuvieron los cambios, y qué tan diferente ahora maneja la situación la cliente, se profundizará en la tarea sorpresa descrita más adelante para saber hasta qué grado se puede modificar el patrón de la queja.

1.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. Katia pasa dime ¿cómo has estado?

C. Bien

2.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Dime ¿ocurrió algo diferente esta semana?

C. Sí, casi no hubo discusiones, solamente una vez mi esposo me insultó.

3.- TIPO DE PREGUNTA: DE ELOGIO

T. Quiere decir, que ya estás controlando la situación, ahora ya ha disminuido a una sola vez la presentación de la queja, muy bien, vamos avanzando.

C. Sí, pero me volvió a insultar y no supe qué hacer esta vez.

4.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Te acuerdas que es lo que hiciste diferente la semana pasada para que ya no te insultara Manuel?

C. Sí... me centraba en Emma que necesitaba mi atención en ese momento. Y eso hice, aunque el otro día cuando me volvió a insultar no hubo ningún disturbio entre mis hijos porque los tres se encontraban viendo TV, sin embargo ahora fue el pleito con mi esposo porque no tuve mucho tiempo de hacer la comida sólo hice una comida rápida huevos con nopales, y no le gusta a Manuel él quería Brochetas de pollo y como no tuve tiempo ahora

ya no me insulta por los niños sino ahora me insultó porque no tuve tiempo, además de que él no me da para el gasto para cumplirle sus gustos, es decir, me da menos de la mitad de su sueldo y yo tengo que poner todo mi gasto para la manutención de la casa y de los niños.

5.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. ¿Cuánto tiempo tiene que tu esposo se comporta así?

C. No lo sé, quizás desde que nuestros hijos eran muy pequeños él me da la mitad de lo que gana.

6.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Quiere decir que antes si te daba su sueldo completo?

C. Creo que desde que nos casamos todo iba bien pero fue cuando Emma nació que note su cambio porque él me empezó a dar menos de lo que ganaba en ese entonces.

7.- TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. ¿Qué ocurría antes de que Emma naciera y que sí te daba tu gasto?

C. Supongo que eran menos los egresos porque me daba su sueldo integro; pero ahora como ya creció más la familia las necesidades cambian y quizás me hicieron ser más independiente porque fue cuando ya no dependía de mi esposo en el sentido económico, si no que me valía por mí misma cuando ingrese a trabajar.

8.- TIPO DE PREGUNTA: ENCUADRE

T. Entonces ¿qué tendrías que hacer ahora para que tu esposo nuevamente te empiece a dar el gasto sin descuidar tu trabajo?.

C. No se me ocurre nada...

9.- TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. Dime ¿cuantas actividades realizas como ama de casa, esposa, madre y como enfermera?.

C. Creo que no me doy a vasto, hago muchas actividades y no recibo ni gratificaciones, ni en mi casa sólo en mi trabajo es reconocido mi esfuerzo.

10.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

- T. ¿Qué tendrías que hacer para modificar tu situación y que sea reconocido tu trabajo?
- C. Que los niños me ayudarán a realizar las tareas correspondientes a la casa y también las de sus respectivas escuelas.

11.- TIPO DE PREGUNTA: EXCEPCIÓN

- T. ¿Con respecto a tu esposo cómo le harías para que también te pudiera apoyar nuevamente en el sentido económico?
- C. Si también fuera niño, lo pondría a realizar las tareas del hogar, ya que no me da lo suficiente para mantener ni la casa y a los niños y de esa forma me pagaría.

12.- TIPO DE PREGUNTA: DEL MILAGRO

- T. Supón que tienes una varita mágica, y borrara la edad real que tiene tu esposo y lo convirtiera en niño, ¿qué es lo primero que lo pondrías hacer para que se hiciera responsable?
- C. Qué aprendiera a realizar también algunas labores domésticas y de esa forma viera que es difícil desempeñar esas funciones cuando se tiene una sobrecarga de trabajo.

13.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

- T. Muy bien, entonces ¿qué tendrías que hacer para que se empiece a responsabilizarse de ustedes como familia?
- C. Dejarle que haga algunas actividades de su aseo personal.

14.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

- T. ¿De qué forma le dirías que realice esas actividades para que comience a hacerse responsable?
- C. Pues cómo yo le plancho, le lavo, le hago de comer, pues ahora que él haga alguna de estas actividades.

15.- TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Qué es lo que tendrías que hacer para que él empiece a realizar estas actividades?

C. Decirle, que es mucho el trabajo que realizó y poca el gasto que meda, que ya no puedo hacer muchas actividades cómo antes, y que ya no le voy hacer comida.

16.- TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADA AL FUTURO

T. Para que esto té de resultado, ¿qué actividades previas le pedirías que realizará?

C. Mmm. , se me ocurre que me empiece a traer algunas cosas de la despensa, si quiere que yo le haga lo que él pide de comer.

17.- TIPO DE PREGUNTA: ENCUADRE

T. Muy bien, esto que me estas diciendo es un buen inicio de cómo puedes cambiar tu vida familiar desde tus hijos hasta tu esposo, crees que lo puedas poner en marcha en transcurso de las siguientes sesiones.

C. Si, pero aún no me siento preparada

CONCLUSIÓN:

T. No te preocupes, lo vamos hacer las dos juntas poco a poco, por el momento te voy a dejar dos tareas que anotarás en tu cuadernillo, la primera qué me digas; que te gustaría que siguiera sucediendo en tu familia y la segunda tarea, que me digas que actitudes toman tus hijos y Manuel cuando tomes el lugar que te corresponde, es decir, que empiezas a poner reglas o actividades previas, para que tengas él control, y al final de que te hayan hecho caso, los premios a cada uno por las cosas que tu les pediste que hicieran. Y me cuentas en la siguiente sesión cómo te fue.

C. Sí.

SEXTA SESIÓN

Se le da seguimiento a las dos tareas pedidas a la cliente en la sesión anterior.

- a) Tarea de formula: ¿qué te gustaría que siguiera sucediendo en esta nueva forma de relacionarte con tu familia?

- b) Tarea sorpresa: que observe las actitudes que toman cada uno de sus hijos y de su esposo cuando toma el lugar que le corresponde como mamá, además de saber cómo le ha hecho para transformar los insultos de Manuel en diálogo.

Iniciando la sesión de la siguiente forma:

TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. Hola Katia, ¿Cómo te ha ido esta semana?

C. Muy bien ¡Gracias!.

TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Muy bien, Katia dime ¿qué paso con tareas que dejamos en la sesión anterior?, ¿Qué te gustaría que siguiera sucediendo?

C. Bueno estuve pensando que lo que me gustaría que siguiera sucediendo es que me sigan tomando en cuenta cómo hasta ahora mis hijos pues ya me piden permiso para que las deje salir con sus amigos a hacer su tarea y les digo que sí a los tres.

TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Cómo lo lograste?

C. Premiándolos cada vez que hacen algo bueno, ahora ya les doy un beso a cada cual a la hora de dormir y si alguien se portó mal como Luis que quiso insultarme otra vez, pues no lo deje ir a jugar con sus amigos, pero si le di su beso de buenas noches, contándole a Manuel lo sucedido para que Luis no fuera a hacer berrinche.

TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. ¿Qué te dijo Manuel?

C. No me dijo nada al respecto, sólo me dijo que si le había dado de comer a Luis y le dije que sí.

TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. ¿Qué crees que opine Manuel al respecto ¿por qué crees que no te dice nada?

C. Yo creo porque estoy haciendo lo correcto sobre cómo educarlos y por eso ya no me insulta.

TIPO DE PREGUNTA: EXCEPCIÓN

T. En esta semana te ha insultado, con respecto a cómo educar a tus hijos?

C. No de hecho ya no me ha dicho nada con respecto a ellos, yo creo que es porque los he tratado de otra forma en donde ya no me insultan como antes.

TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿En qué lo has notado?

C. En la forma en cómo ahora me piden permiso y antes me hacían berrinche e insultaban o no me hacían caso.

TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. ¿Cómo calificas tu avance con respecto a que ahora tú tomas en control y no tus hijos?

C. Muy bueno porque ahora ya sé cómo controlarlos sin que me sienta excluida de mi familia.

TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. Con respecto a tu segunda tarea de observar las actitudes que toman cada uno de sus hijos y tu esposo cuando tú tomas el lugar que te corresponde como mamá ¿cuando te haces respetar en tu casa?.

C. Pues al principio se asombraron con mis actitudes ahora te puedo decir que siento que ya no me rechazan, pues me toman en cuenta, ahora yo soy la que les doy premios y castigos pero cuando estos son necesarios y aunque a veces si les quiero gritar me trato de calmar y prefiero contenerme, no decirles nada mientras voy pensando ahora qué hago para que les dé un premio o un castigo según el caso, se me ha hecho difícil.

TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. difícil pero no imposible.

C. Así es pero no imposible

TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. ¿Cómo es que notaste que Ana empezó a tomarte en cuenta y a obedecerte?

C. Desde que empecé a darle pequeñas y sencillas órdenes me empezó a obedecer, como por ejemplo: cuando le pedí que me buscará una pelota para ir al parque. Ahora le doy pequeñas órdenes para que pueda ir con sus amigas a hacer tu tarea.

TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. Y en el caso de Luis cómo es que te diste cuenta que te empezó a obedecer?

C. A partir de que los llevé al parque; en especial noto que Luis me respeta más por lo que le doy premio cuando me obedece, le doy dos chocolates.

TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. En el caso de Emma ¿cómo es que te diste cuenta?

C. También por el parque, y porque después de muchos días la abracé cuando sus hermanos la agredían.

TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. Si tus hijos estuvieran aquí ¿qué crees que me dirían con respecto al reciente cambio de su mamá?

C. Que ya cambió su forma de ser con ellos.

TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Bien Katia hasta aquí reafirmamos lo que hemos venido trabajando desde la primera sesión, ahora dime que cambios han sucedido en tu relación de pareja para que dialoguen ahora en lugar de que Manuel te insulte?

C. Bueno, creo que han sucedido muchos cambios en nuestra relación que no hubieran sido posibles si no fuera porque estoy aquí, y si ha notado él el cambio porque ahora le comento qué alternativas veo yo y le digo si está bien o qué otra cosa me propone él para resolver el problema, y la mayoría de las veces me dice algo diferente a lo que le propuse y eso me

hace pensar que estoy bien porque ya no me insulta, se volvió más tolerante conmigo y yo también he sido más tolerante con él.

TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. ¿Qué cosas han sucedido positivas en tu relación desde hace una semana atrás hasta ahorita?

C. Bueno le comenté sobre las posibilidades que hay para ponernos de acuerdo y sacar adelante la casa, los niños y la comida, pero me dijo que no tenía tiempo, que otro día me decía. Y ahora él se fue antes de que termináramos de hablar. No comentamos nada ese día sino días después porque nada más llegaba y se sentaba a ver tele y yo me apuraba para irme a trabajar. Fue hasta el fin de semana que le pude comentar sobre lo que podíamos hacer para que quedará conforme con mis labores y no tuviéramos problemas pero él se echo a reír y me dijo que es casi imposible comunicarse conmigo, entonces ya no le dije nada, me quede callada.

TIPO DE PREGUNTA: ORIENTADAS AL FUTURO

T. Bueno ¿qué es lo que le propondrías a tu esposo para que pudieran llegar a acuerdos antes de que te insulte?

C. debido a que no funciona la forma en que lo quise abordar para que me dejará de insultar no sé cómo hacerle.

TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Bueno entonces dime ¿qué actividades diferentes harías ahora para dialogar con él?

C. Yo creo que lo invitaría al cine y/o a cenar porque hace mucho que no vamos los dos juntos y ponerme muy contenta, no sé mandándole una invitación por medio de un mensaje telefónico. ¿A ver que pasa?.

TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. ¿Cómo crees que lo tome Manuel cuando le mandes el mensaje?

C. Seguramente le asombraría que yo haga eso, también sería ingeniosa y yo creo que así si le va a gustar.

CONCLUSIÓN:

T. Bien te voy a pedir que pongas en marcha tu plan con respecto a tu esposo así como también te voy a dejar una tarea (genérica) la cual consiste en observar las cosas positivas que suceden en esta semana con respecto a tu esposo, lo anotas en un cuaderno y lo comentamos la siguiente sesión.

C. Sí.

SÉPTIMA SESIÓN

Se le dio continuidad a la tarea genérica observando las cosas positivas que sucedieron esa semana con respecto a su esposo.

TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Hola Katia dime ¿cómo te ha ido esta semana?.

C. Bien muchas gracias.

TIPO DE PREGUNTA: DE ENCUADRE

T. Dime ¿hiciste lo que te pedí de observar las actitudes de tu esposo al hacer algo diferente?, como fue él haber mandado el mensaje por teléfono para proponerle una nueva forma de comunicarse entre ustedes

C. Sí hice lo que te había dicho, le mandé un mensaje de forma diferente a cómo lo había propuesto ya que le puse palabras o frases diferentes a cómo me expreso normalmente, entre palabras tiernas y picaronas me sorprendí y lo invite a comer ese mismo día que fue sábado, él me mando un mensaje contestándome que qué me pasaba, pero luego, él me llamó y me dijo que qué tenía, le dije que quería platicar con él y que no se preocupara por la comida yo ya les había hecho de comer y le dije que ya todo estaba listo, le escuché su voz cómo de sorpresa, pero continué con la conversación, quedé de verlo a las 2:30 PM y él accedió (para esto yo ya había cambiado mi horario un día antes para que pudiéramos platicar sin problemas). Nos quedamos de ver en un restaurante que estaba cerca de su trabajo; yo llegué primero y cuando llega él me volvió a insistir que si me ocurría algo, yo le dije que no, sólo que me gustaría platicar con él.

TIPO DE PREGUNTA:

T. ¿Cuál fue su actitud?

C. Su actitud fue de asombro y francamente y yo también me sorprendí de cómo estaba actuando con él, ordenamos la comida y le comenté mientras tanto, que hace mucho que no salíamos así, que desde cuando habíamos perdido esa costumbre, me dijo que quizás desde que nuestros hijos eran muy pequeños, y yo le respondí que sí tal vez, pero que hoy quería disfrutar el día con él, preguntó que cómo le hice en mi trabajo para estar a esta hora comiendo ahí con él, le comenté que le mentí, le hice creer que iba a trabajar doble turno cuando en realidad sólo lo cambie en el horario matutino, realmente me gusto estar comiendo ese día con él.

TIPO DE PREGUNTA: DE EXCEPCIÓN

T. Excelente ¿ De qué temas estuvieron platicando?

C. Bueno platicamos con respecto a la comida, a la casa y de la educación los niños, con respecto a ellos mi alternativa fue llevarlos al parque cada domingo, siempre y cuando hicieran su quehacer así como sus tareas pendientes, Manuel estuvo de acuerdo. Con respecto a los otros dos temas como casa y comida él tomó las decisiones y me dijo que es lo que quería de comer (como una especie de menú preprogramado por semana) en cuanto a los gastos de la escuela si le agradó el hecho de comprar los útiles en el centro en lugar de ir a las papelerías.

TIPO DE PREGUNTA: EXPLORATORIA

T. De esa forma lo negociaron, entonces ¿a partir de qué momento empezaron a poner en practica sus acuerdos?

C. Bueno, en realidad fue al día siguiente que empezamos a emplear estas nuevas reglas sí es qué, les puedo llamar así a estas alternativas.

TIPO DE PREGUNTA: DE LA EXCEPCIÓN

T. Claro ¿a partir de ese momento empezó a ocurrir algo diferente en torno a ustedes como pareja?

C. Al día siguiente me dio un beso antes de irse él a trabajar, cosa que me sorprendió... hace mucho que no me daba un beso así, y le pregunté qué quería de comer ese día, me respondió: ¡chuletas en salsa de queso! En ese momento saca su cartera y me dio \$150 más de lo que habitualmente me acostumbraba dar para el gasto, me emocioné, ¡por fin podía hacer que me diera más gasto!, lo noté contento y se fue a trabajar, me quedé un rato en la sala y reflexione sobre lo que había pasado me puse feliz porque ahora sentía que me respetaba por lo que dije e hice. Así en esta semana las cosas fueron mucho mejor.

TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. Sí estuviera tu esposo aquí ¿qué crees que diría al ver que tu actitud ha cambiado con respecto a él?

C. Yo supongo que me ve más flexible y cooperativa porque ahora le complazco en sus gustos; aunque a veces no me agrade lo que le gusta a él de comer, aun así se lo preparó para que se sienta mejor conmigo y yo también con él.

TIPO DE PREGUNTA: CIRCULAR

T. ¿ Tus hijos que crees que dirían ante esta nueva situación de cómo se llevan ustedes dos?

C. De hecho Ana se sorprendió me dijo que “qué mosca nos pico” a su papá y a mí porque andábamos tan contentos, yo le dije que es porque descubrimos cómo llevarnos mejor, entonces ya no me dijo nada, ese comentario me gustó porque nadie de mi familia me habría tomado en cuenta como hasta ahora porque ya encontré una nueva forma de tratarlos y convivir entre todos.

CONCLUSIÓN:

Se concluyó esta sesión en buenos términos, porque, finalmente Katia comprendió que es a partir de un cambio de actitud, cómo puede observar los problemas desde otro ángulo, ahora los problemas se verán sólo enfocados a obtener soluciones a partir de las excepciones en donde no se presente el problema, Por lo que en las sesiones 8, 9 y 10 fueron de seguimiento ante la actitud que ella seguía manteniendo con respecto a su familia y en donde, le fue posible actuar de otra forma buscando ahora las excepciones del

problema, afrontando así de esta forma cualquier otra contrariedad que se le llegara a presentar dentro de su sistema familiar.

Nombre de archivo: A9
Directorio: C:\Mis documentos\TESIS\AURORA GUTIERREZ\doc
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: NOMBRE:
Asunto:
Autor: user
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 09/03/06 07:46 P.M.
Cambio número: 2
Guardado el: 09/03/06 07:46 P.M.
Guardado por: BASE
Tiempo de edición: 1 minuto
Impreso el: 09/03/06 08:02 P.M.
Última impresión completa
Número de páginas: 46
Número de palabras: 10,457 (aprox.)
Número de caracteres: 59,605 (aprox.)

CONCLUSIONES

Para la explicación de la violencia dentro del sistema familiar fue necesario apoyarnos en la Teoría General de los Sistemas de Bertalanffy (1976) y en la Teoría de la Comunicación Humana de Watzlawick, Beavin y Jackson (1981) siendo éstas dos influencias decisivas en la conformación de los diferentes enfoques de la Terapia Familiar Sistémica. El punto de vista sistémico, nos permitió indagar la influencia de la comunicación verbal y no verbal como posible transmisor de violencia en la familia, desde este marco teórico es posible evidenciar todos aquellos factores y consecuencias que pueden mantenerse dentro del sistema familiar, antes de ser un problema en el ámbito social.

Pese a tener una idea general de lo que significa la palabra Violencia, aún no alcanzaba a concebirla en su totalidad, y es que es un tema tan complejo que al abordarlo se desencadenaron otros tantos, igual de importantes e interesantes, lo que dio como resultado que se enriqueciera cada vez más este trabajo.

La mayoría de la bibliografía refiere la violencia expresada en todas sus manifestaciones: física, sexual, psicológica, emocional y económica, sin embargo en la mayoría de los casos únicamente abordan sólo uno de los tres siguientes rublos: 1) violencia entre esposos (violencia conyugal o doméstica), 2) entre padres e hijos (maltrato infantil), y 3) relativamente muy poca bibliografía referente la violencia entre los hermanos, por lo que me es importante analizar si es que se presentan los tres rublos en la familia.

En esta tesis se concibió a la familia como un sistema abierto, en donde sus miembros al interactuar interna y externamente, intercambian información (energía) enriqueciéndose así unos a otros, teniendo la capacidad de autorregularse y corregirse a través de circuitos de intercambio de información (retroalimentación), lo que les ayuda a enfrentar las dificultades que se les presenten a lo largo de su desarrollo. Así se concibe a la familia como la encargada de formar y educar a los hijos en su desarrollo psicológico y social a lo largo de su ciclo vital. En este ciclo los integrantes de la familia se comunican tanto verbal, como no verbalmente, transmitiendo sus mensajes en su forma actuar y de relacionarse.

Es pertinente saber cuáles son los mecanismos por los cuales nos regimos para transmitir un mensaje y cómo éste se puede malinterpretar si no lo decimos de forma clara a nuestro interlocutor, ya que puede provocar que el receptor comprenda de diferente forma el mensaje, provocando relaciones disfuncionales dentro del sistema familiar (Escobar y Rodríguez, 2003).

Para analizar esto me apoye en el estudio de los axiomas de la comunicación humana descritos por Watzlawick Beavin y Jackson (1981) quienes hacen una descripción detallada de las posibles formas o conductas que adoptan los seres humanos al momento de transmitir un mensaje.

Pareciera ser que las relaciones que se establecen dentro del sistema familiar están influenciadas por cuestiones de poder; al respecto Perrone y Nannini (1997) se basaron en la perspectiva de Watzlawick, Beavin y Jackson (1981) para explicar el juego relacional entre los miembros de la familia, a partir de esta perspectiva se profundizó en la disfuncionalidad de la comunicación, primero de la pareja y después entre los padres e hijos.

Así vemos que en el proceso de la comunicación al interior de una familia se suelen presentar elementos como: demandas internas y externas; funcionales y disfuncionales; relaciones simétricas y complementarias, mensajes verbales y no verbales, etc., y que cuando las relaciones empiezan a deteriorarse se puede deber a que se encuentran fallando los canales de comunicación, la decodificación de los mensajes o algún otro aspecto en la transmisión de la información. Una disfuncionalidad en la comunicación siempre tendrá resultados negativos, dando origen a discordias que puedan culminar en conflictos cada vez mayores.

Una forma de explicar los actos violentos, es que éstos sirven como elemento unificador entre los integrantes de la familia al crear patrones repetitivos de maltrato, abuso o agresiones psicológicas que generan consecuencias emocionales negativas. En las

relaciones familiares violentas existe un complicado proceso “de dar y recibir” apoyo entre los integrantes, poniendo sus emociones en juego constantemente.

Por lo general los padres influyen poderosamente en el destino emocional del o de los hijos, desde que son pequeños y en ocasiones hasta ser adultos; en familias donde se presenta violencia, la estructura del poder tiende a resaltar las obligaciones más que los derechos, por lo que cuándo algún integrante percibe que su territorio emocional se encuentra amenazado, o bien cuándo son quebrantados los límites internos, se pueden generar inconformidades que se manifiestan en forma de violencia verbal y/o no verbal.

Es de suma importancia dar opciones de tratamiento para ayudar al sistema familiar a encontrar alternativas de solución y así poder reducir los actos violentos. Cinco modelos de la terapia sistémica nos dan ideas de cómo tratar la violencia cuando ésta se manifiesta en la familia: 1) Modelo Estructural (Minuchin y Fishman, 1992), 2) Modelo Estratégico (Haley, 1983), 3) Modelo Interaccional de Palo Alto MRI (Alcantara,2000), 4) Modelo o Escuela de Milán (Selvini Palazzoli, Boscolo, Cecchin y Prata 1991), y 5) Modelo Enfocado a Soluciones (O’ Hanlon y Weiner-Davis, 1993). Cada uno aporta algo novedoso para cambiar las pautas de interacción entre los miembros del sistema y poder relacionarse de una forma más funcional.

En este trabajo nos concentramos en el Modelo Enfocado a Soluciones, debido a que nos proporciona las habilidades con las que debe contar el terapeuta, una de ellas es el centrarse en aquellas situaciones en las que no ha tenido el problema el cliente, es decir, se buscan las excepciones del problema, elemento descrito por O’ Hanlon y Weiner-Davis (1993). Ellos presentan un esquema general de cómo consideran el proceso de la entrevista, intentan influir en la percepción del cliente y exteriorizar el síntoma en forma de interrogatorios abiertos, con esto se crea un cambio en la forma de “ver” la situación y así producir el cambio que este necesita para volver a ser funcional dentro del sistema familiar.

En el último capítulo se describió a profundidad una guía de apoyo, presentando el caso simulado de una familia que sufre violencia de tipo psicológico, mostrando una serie de

preguntas e intervenciones, basadas en el Modelo Centrado en Soluciones, para facilitar la erradicación del síntoma. Se manejaron varias sesiones donde se mostró lo que haría el terapeuta luego de identificar las demandas internas y externas de la paciente, así como el tipo de relaciones (simétricas o complementarias) que se establecen entre los integrantes de la familia.

Las demandas internas de la paciente fueron: el ser tomada en cuenta y respetada tanto por sus hijos como por su esposo, de este último desea que además le dé para el gasto familiar. En cuanto a las demandas externas éstas fueron: que exista comunicación directa y clara con su esposo dado que desde hace varios años ya no la hay.

Con respecto a los elementos de la estructura que dan cuenta de la funcionalidad familiar, se pudo identificar lo siguiente:

El padre ocupa un papel central, por ser el foco de atención tanto en aspectos positivos como negativos que ocurren dentro de la familia.

La madre ocupa un lugar periférico por no ser tomada en cuenta.

En cuanto a sus hijas Ana (mayor) y Emma (menor), existe coalición en contra de la madre al no obedecer a las instrucciones que ésta formula.

También se detectó coalición de su hijo Luis con el padre en contra Katia además de que no hay ningún reproche y/o regaño para el primero, descalificando a la madre sin que el padre le diga nada.

Lo que hizo el terapeuta a lo largo de las sesiones fue equilibrar la relación de la madre con respecto a su esposo y a sus hijos; llegó a establecer límites y de esta forma se colocó en una mayor posición jerárquica, ubicándose ahora en un papel central. Esto le permitió establecer alianzas en lugar de coaliciones y como consecuencia dio lugar a una comunicación funcional con su esposo, pues ya se había reestablecido la comunicación

funcional y el compartir responsabilidades mutuas, ubicándolos ahora en un juego relacional simétrico funcional.

Nombre de archivo: A10
Directorio: C:\Mis documentos\TESIS\AURORA GUTIERREZ\doc
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: NOMBRE:
Asunto:
Autor: user
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 09/03/06 07:47 P.M.
Cambio número: 2
Guardado el: 09/03/06 07:47 P.M.
Guardado por: BASE
Tiempo de edición: 1 minuto
Impreso el: 09/03/06 08:03 P.M.
Última impresión completa
Número de páginas: 5
Número de palabras: 1,227 (aprox.)
Número de caracteres: 6,995 (aprox.)

BIBLIOGRAFÍA:

Alcántara, R. (2000). Un Estudio a cerca de los Conflictos de Comunicación en las Parejas con Enfoque Sistémico. Tesis de Licenciatura Facultad de Psicología UNAM México, pp.55-73

Andolfi, M. (1985). Terapia Familiar. Argentina: Ed. Paidos Cap. I

Bertalanffy, L. (1976). Teoría General de los Sistemas: fundamentos, desarrollo y aplicaciones. México: Ed. Fondo de Cultura Económica, pp. 1-28.

Blanco, H. S., García, E. M. (1998). Etapas del Ciclo Vital de la Familia y la Pareja Tesis ENEP Iztacala UNAM México pp. 45-192

Boscolo, L., Cecchin, G., Hoffman, L., Penn L. (1987) Terapia Familia Sistémica de Milán: Diálogos sobre teoría y práctica. Buenos Aires: Ed Amorrortu

Campos, J.C. (1999). La Violencia Psicológica. Revista Peruana de Psicología [En red]. Disponible en: <http://www.accionporlosniños.oeg.pe/textos/foro26.doc>

Corsi, J. (1997). Violencia familiar. Una Mirada Interdisciplinaria sobre un Grave Problema Social BuenosAires: Ed. Paidós

Cuevas, S.A. (2000). Violencia Sexual, Doméstica, contra la familia, la Sociedad y la Naturaleza. México: Ed. Familia Humana.

Cusinato, M. (1992). Psicología de las Relaciones Familiares. Barcelona: Ed. Herder Pp. 36-52

Chávez, N. G. (2000). Familia y Personalidad Tesis de Licenciatura FES Iztacala UNAM México

Deras, B.E. (2000). La Psicoterapia Sistémica una Respuesta a la Problemática de la Pareja en el Noviazgo. Tesina Facultad de Psicología UNAM México pp. 39-76.

Díaz, T. E. (2004) PRIMER CONGRESO VIRTUAL "Integración sin Barreras en el Siglo XXI" Red de Integración Especial (RedEspecial) [En red]. Disponible en:
<http://www.redespecialweb.org/ponencias/tenopala.htm>

Escobar, S. Y Rodríguez, M. (2003). Las Formas Adecuadas del Manejo del Conflicto en la Pareja a través de un Manual Teorico-Práctico desde la Perspectiva de Género. Tesis de Licenciatura FES Iztacala UNAM México. pp. 58-63.

Fernández, A., Gamarra, A. Izal. C, Betelu A. (2001) Familia Ante los Celos Infantiles. Unidad Técnica de Orientación Escolar. [En red]. Disponible en:
[www.pnte.\(fnavana.es/utue/utue/utue.html](http://www.pnte.(fnavana.es/utue/utue/utue.html).

Ferreira, G. B. (1991) La Mujer Maltratada. Sudamérica: Buenos Aires, pp.25-37, 281-290.

Foucault, M.. (1978) Vigilar y Castigar. México: Ed. Siglo XXI

Fuentes, M. L; Leñero, O. L.; López, M. ; Morales, S. ; Salles, V. ; Tuirian, R.; Moreno T. E.; , Gonzalez, R.; Boltriunk, J y Inchaustequi R.T. (1996). La Familia: Investigación Política y Pública. Centro de estudios Sociológicos, Colegio de México, México, pp. 35-40.

García, M.M. (2002). Una Visión Cultural de las Dimensiones y Correlatos de la Violencia en la Relación de Pareja. Tesis de Psicología Facultad de Psicológica UNAM. México

García, S. G., Navarro, L. M. (1997). El Perfil del Terapeuta Sistémico en Terapia de Pareja. Tesis ENEP Iztacala UNAM México pp. 55-91

Garrido, M. y . García, J. (1994). Psicoterapia: Modelos contemporáneos y aplicaciones. Valencia: Promolibro.

Góngora N. J. (1992). Técnicas y Programas en Terapia Familiar. México: Ed. Paídos.

González, A. L.(1994). Violencia Familiar. México: Ed.Paídos

Haley, J. (1983). Terapia no Convencional: Las Técnicas de Psiquiatría de Milton. Buenos Aires: Ed Amorrortu Cap. II

Hernández, F. R., Rodríguez, S.B. (2000). Estudio Comparativo Entre Niños Testigos de Violencia y Víctimas de Violencia Intrafamiliar. Tesis Facultad de Psicología México

Hernández, L. I., Hurtado, A.A. (2002). Análisis de una Pareja Lesbica Mexicana desde el Enfoque Sistémico. Tesis FES Iztacala UNAM México Cap IV

Inmaculda O. A. (1995). Enfoques en Terapia Sistémica. Barcelona: Ed. Herder

Jaime, R. (2003) La Transmisión Intergeneracional. Revista Electrónica de Psicología Iztacala 6 (1) Disponible en: <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/>

Jurg, W. (1985). La Pareja Humana: Relación y Conflicto. Madrid: Ed. Morata S.A Cap III

Jurgen, K. (1990). Corrientes Fundamentales de la Psicoterapia. Buenos Aires: pp. 287-288.

Kuhn, T. (1969). La Estructura de las Revoluciones Científicas. México: FEF

Ledesma, T. M. (2001). Diferencia entre Familia Nuclear y la Familia Reconstruida desde un Enfoque Sistémico. Tesis FES Iztacala UNAM México pp. 2-30 y 59-67.

Leder, W. Y Jackson, D. (1986). The Mirages of Marriage. New York: Ed.Norton pp. 128-143.

Lemaire, J. (1986). La Pareja Humana: Su Vida y su Muerte. México: Fondo de Cultura Económica pp. 12-28

Lopez, C. L., Sánchez, P. M. (2002). Manual de Prevención de Violencia en la Pareja. Tesis FES Iztacala UNAM México.

Madanes, C. (1990). Sexo, Amor y Violencia: Estrategias de Transformación. México: Ed. Paidós pp. 21-31.

Marban, B.N. (2002). La Paternidad en el Entorno de la Familia Actual. Tesis FES Iztacala UNAM México pp. 108-118.

Martos, R. A. (2003). Como Detectar la Violencia Psicológica [En red] . Disponible en: http://mobbingopinion.bpweb.net/artman/publish/article_682.shtml

Méndez, C.L. (1997). "Violencia en la pareja". *Violencia en sus distintos ámbitos de expresión*.. Santiago de Chile: Ediciones Dolmen 2ª. Ed.

Minuchin S. (1977). Familias y terapia familiar. Barcelona: Ed. Gedisa Cap I

Minuchin, S. Y Fishman, Ch. (1991). Técnicas de Terapia Familiar. México: Ed Paidos pp. 25-41.

Monterrubio, P. C; Nicolas, N. L. y Ramírez, G. C. (2003). Elaboración y Aplicación de un Taller de Habilidades de Comunicación a Padres e Hijos Adolescentes de una Secundaria de Ciudad Neza. Tesis de Licenciatura FES Zaragoza UNAM México pp. 6-18.

Musitu, (1988). Familia y Educación: Practicas Educativas de los Padres y Socialización de los Hijos. Barcelona Cap. 1, pp. 1-2

Navarro, G. P. (2000). Parejas en Situaciones Especiales. Barcelona: Ed. Paídos

O' Hanlon H. W y Weiner-Davis M. (1993) en Busca de Soluciones: Un Nuevo Enfoque en Psicoterapia. México: Ed. Paidos.

Ortiz, V. M. (1984). La Casa una Aproximación México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

Perrone, R., Nannini, M. (1997).Violencia y Abusos Sexuales en la Familia. Un Abordaje Sistémico y Comunicacional. Buenos Aires: Ed. Paídos

Perez, A.J. (2003). Análisis de la Vigencia o Desaparición de los Motivos que Orillan a las Mujeres y a los Hombres a Formar un Matrimonio y sus Repercusiones en el Trato de Ambos Integrantes durante el Ciclo Vital de Este. Tesis FES Iztacala UNAM México pp. 62 – 98.

Pick, S., Aguilar J.A, Rodríguez G., Reyes J., Collado M.E., Pier D., Acevedo M. P., Vargas E. (1992). Planteando Tu Vida. México: Ariel editorial

Rivas, B. R. (2002). Familia y Depresión un Enfoque Sistémico. Tesis FES Iztacala UNAM México, pp. 57-69

Sager, C. (1976). Contrato Matrimonial y Terapia de Pareja. Buenos aires: Ed. Amorrortu pp. 21-52.

Sánchez, A. (1998). Familia y Esquizofrenia Tesis ENEP Iztacala UNAM México pp. 12-22.

Santacruz, B. X. (2004) Violencia Intrafamiliar. [En red] . Disponible en: <http://www.ecovisiones.cl/informacion/violencia.htm>

Selvini Palazzoli M, Boscolo L, Cecchin G, Prata G. (1991) Paradoja y contraparadoja. Barcelona: Ed.Paidos,.

Tordjman, R. (1986). La Aventura de Vivir en Pareja. Barcelona: Gedisa pp. 22-29

Van, G. J. (1981). Teoría General de los Sistemas Aplicadas. México: Ed. Trillas Cap. I – III

Villavicencio, P. L. (1999). Análisis de Pareja y Familia desde el Enfoque Sistémico. Tesis FES Iztacala UNAM México

Yablosky, L. (1993). Padre e Hijo México: Ed. Manual moderno pp. 31-36.

Watzlawick, P., Beavin, J., y Jackson, R. (1981). Teoría de la Comunicación Humana: Interacciones, Patologías y Paradojas. Barcelona: Ed. Herder pp. 21-139

Nombre de archivo: A11
Directorio: C:\Mis documentos\TESIS\AURORA GUTIERREZ\doc
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: NOMBRE:
Asunto:
Autor: user
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 09/03/06 07:48 P.M.
Cambio número: 2
Guardado el: 09/03/06 07:48 P.M.
Guardado por: BASE
Tiempo de edición: 1 minuto
Impreso el: 09/03/06 08:03 P.M.
Última impresión completa
Número de páginas: 6
Número de palabras: 1,124 (aprox.)
Número de caracteres: 6,408 (aprox.)